

SEMANAL

DOMINGO 11 OCTUBRE
DE 1981. NUMERO 4

Diario 16

EL

Miguel Bosé
se ha hecho mayor

ASI LA ARMAN Los arsenales
de ETA

Aquella musa de la democracia
ROSA MARIA MATEO



NUEVO PEUGEOT 505 DIESEL TURBO.

PARA HOMBRES DE CABEZA FRÍA Y CORAZÓN CALIENTE.

Con este coche Peugeot vuelve a demostrar que cuando avanza se despega del resto.

Con la cabeza fría.

Con el corazón caliente.

Este coche, que consume 6 litros de gas-oil a los 100 Km., es el coche que Vd. siempre quiso tener. Con la cabeza.

Este coche equipado con Turbo compresor, es capaz de superar los 160 Km/h. con un silencio desconocido en un diesel, es el coche que Vd. siempre quiso tener. Con el corazón.

Y por supuesto, un equipo de serie de

acuerdo a su categoría.

Una caja de cambios de 5 velocidades, tan exacta como un reflejo.

Y un servicio de asistencia técnica garantizado en todo el país por Citroën Hispania.

Un Peugeot es para toda la vida. Divida su precio entre 15 años. Un Peugeot jamás resulta caro.

PEUGEOT 505
El coche que siempre quiso tener.



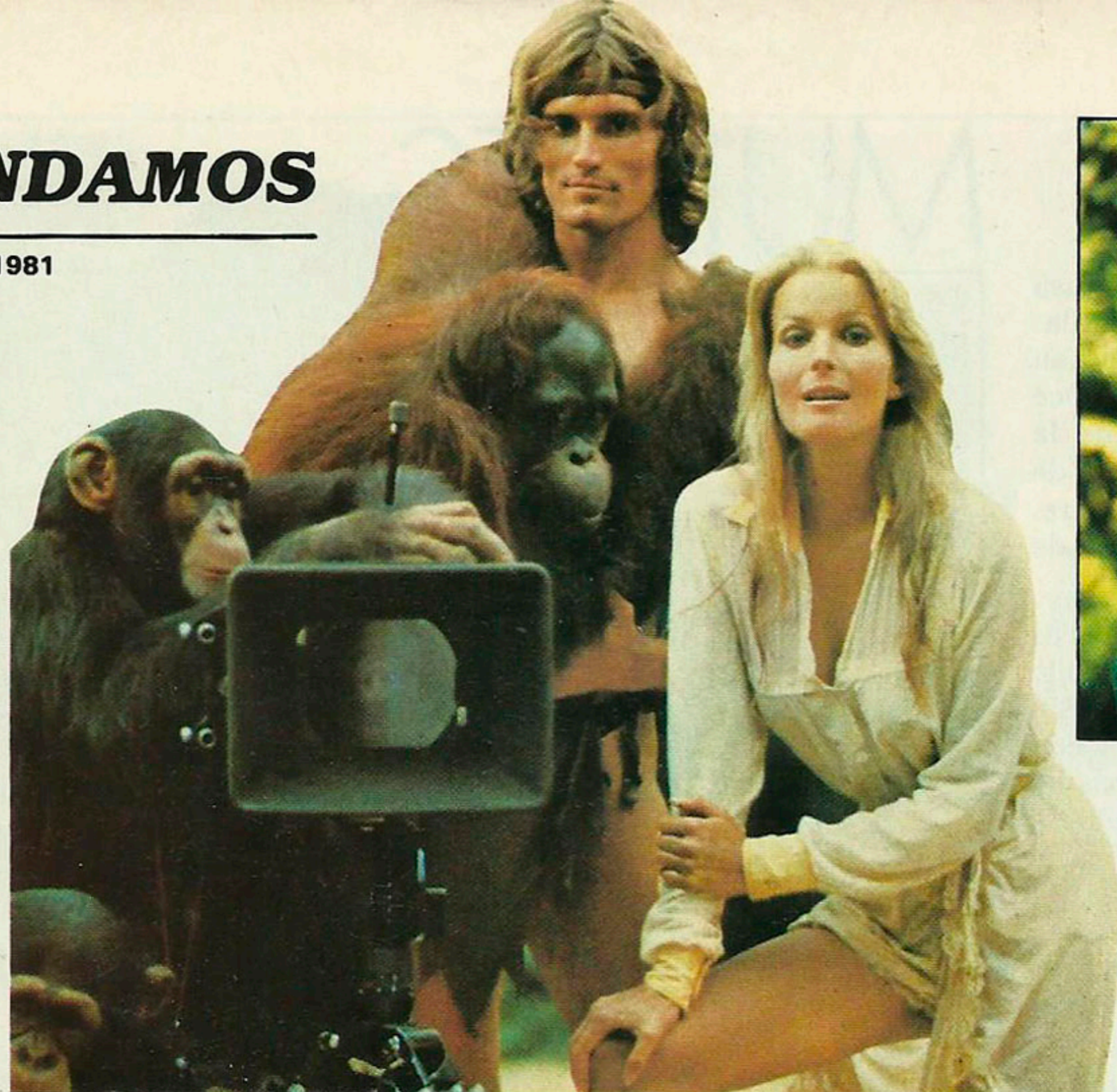
Todos los modelos Peugeot se comercializan y reciben servicio técnico a través de la Red de Citroën Hispania.

RECOMENDAMOS

11 de octubre de 1981

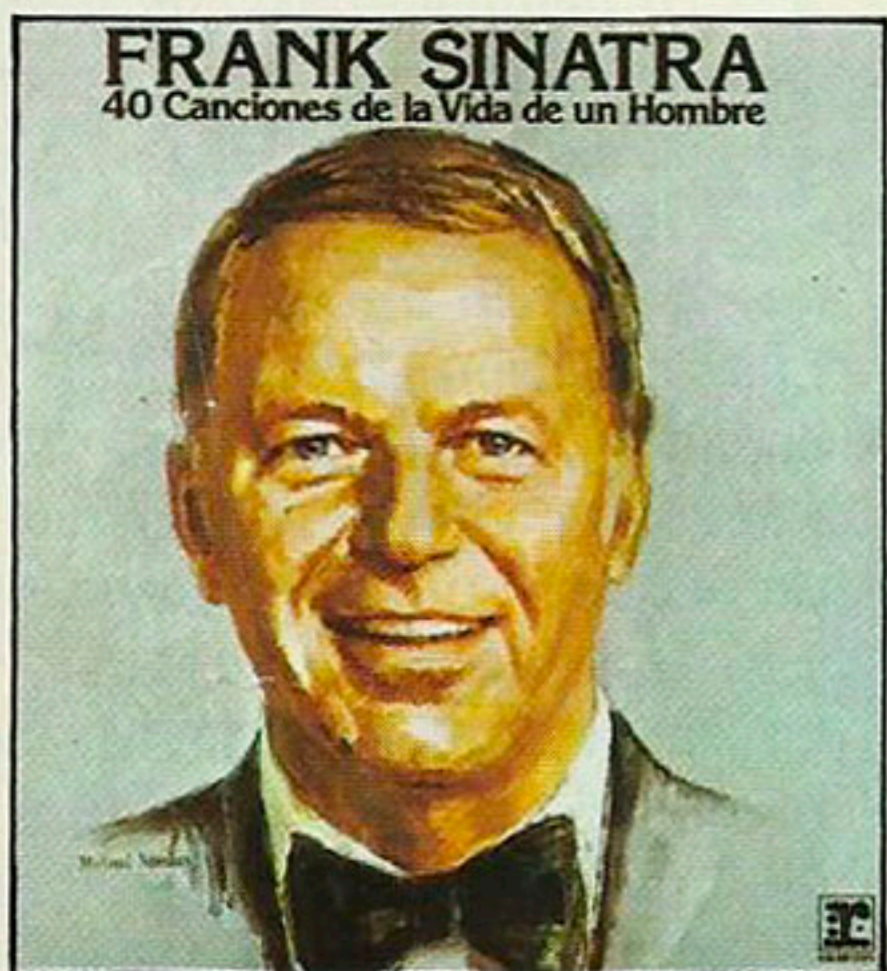


«La hija del aire». La obra de Calderón tiene prevista su llegada a Madrid el próximo viernes, precedida por el éxito que le ha acompañado durante todo el verano, que muchos atribuyen a la magnífica actuación de Ana Belén. (Día 16. Teatro María Guerrero. Madrid.)



La deslumbrante Bo Derek, con los atuendos propios de «expedicionaria», a la busca de sus aventuras africanas.

Protagonista, Jane «Tarzán, el hombre mono» es una nueva versión realizada a mayor gloria de Bo Derek, que es la verdadera protagonista, junto a un orangután con el que se divierte mucho. (Cine Fuencarral. Madrid.)



Sinatra eterno. La Voz, el artista más adorado y odiado de nuestro tiempo, interpreta 40 de sus éxitos de siempre. Este doble álbum será uno más. (Frank Sinatra. LP. Hispavox. 1.100 pesetas.)



«Demasiado para Gálvez». Una de las pocas novelas policíacas autóctonas llevada al cine. La triste vida de un periodista normal que se mete en líos. (Cine Albéniz. Madrid.)



Errol Flynn, en su apogeo

Una obra maestra de Raoul Walsh, «Murieron con las botas puestas» (1942), supuso la consagración de Errol Flynn, en la legendaria figura del general Custer en lucha con los perversos indios. (TVE. Primera Cadena. Sábado 17, 16,05 horas.)

Mis terrores favoritos

Polanski es uno de los directores favoritos de Narciso Ibáñez Serrador, que ha escogido «La semilla del diablo» (1966) para abrir el ciclo de cine de terror que selecciona y presenta. (TVE. Segunda Cadena. Lunes, 21,30 horas.)



BUENAS PISTAS

- Los patinadores sobre hielo ya pueden empezar a practicar su deporte favorito, siempre que se encuentren cerca de las pistas de Madrid (Real Madrid y Club Encinas de Boadilla), Barcelona (Palau Blau-Grana), Bilbao (Nogar Archanda), Jaca (Palacio de Hielo), Vitoria (Club de Hielo) y Donosti (Palacio Txuri Urdiñe).
- Hasta el 8 de noviembre permanecerán en el Teatre Lliure, de Barcelona (Leopoldo Alas, 2), Els Comediants, en un espectáculo nuevo que se recomienda con entusiasmo.
- El próximo sábado se juega la primera jornada de la Liga nacional de baloncesto. Como casi siempre, los favoritos son Barcelona (actual campeón) y Real Madrid.
- También el sábado comienza en Valladolid el tradicional Festival de Cine, y durante toda esta semana se celebra la Semana Internacional de Cine de Barcelona. Información en las Delegaciones del Ministerio de Cultura en Valladolid (983-22 13 24) y Barcelona (93-200 25 11).

MUJERES

ALGUIEN le llamó «musa de la democracia». Ella: Rosa María. Nació en Burgos, pero a los quince días ya está en la casa de la calle Cavanilles, en el Madrid de la posguerra. Pronto, el padre, militar, sería trasladado, de nuevo, esta vez a Valencia.

Y allá se va Rosa. Pocos recuerdos todavía en su bolsillo de apenas tres años. Y, sin embargo, sí recuerda la casa: un ático y el escalón, demasiado alto, de la terraza, donde ella se sienta para poder pasar luego las pierrecillas y salir. Sí recuerda: el niño del portero, el inolvidable, el que le tira piedras cogidas del cercano terraplén.

Valencia abre un capítulo nuevo: el colegio de las Trinitarias, largas figuras de hábito blanco y en el pecho la cruz roja y azul. Rosa se siente feliz, no le molesta la disciplina, tal vez porque en su casa la disciplina es aún mayor. Al llegar ya sabe leer, el padre le ha enseñado utilizando como cartilla el periódico «Informaciones». A veces, el destino juega a dar pistas. No le importa. Sabe que nadie las va a desentrañar.

Trece largos años en el colegio. La ira en ella, dice, es acumulativa. En esos trece años se enfada realmente sólo una vez. Su lucha está en otro lado. Entre los muros del colegio encuentra una especie de paz.

A Rosa-adolescente le cuesta trabajo relacionarse con otras mujeres, le aburre sentarse con sus amigas en una terraza para tomar una coca cola y hablar todo el tiempo de chicos. Si recuerda, en cambio —pequeño indio—, reptando con su hermano por el pasillo de la casa. No tuvo apenas muñecas. La primera se la regalan muy tarde y apenas juega con ella. Prefiere la bicicleta o los patines. La primera cosa que le pide a los Reyes cuando se entera de que no lo son es un libro. Y le compran «Peter Pan». Pero Rosa es una niña que sí quiere crecer.

Crear y leer. Leer para ella es vital, pero en casa piensan que las novelas son una pérdida de tiempo, por eso ella las esconde bajo los libros cuando oye pasos. Lo que hay que hacer, decían, era estudiar y sacar buenas notas. A hurtadillas, Salgari le enseña a ser pirata y en sus fantasías se enfrenta



ROSAM^a MATEO

Es algo más que esa imagen
enmarcada en la pequeña
pantalla, a quien le han escrito
cartas ofreciéndose en
matrimonio o anónimos que
amenazan o insultan

Texto: Gloria DIEZ. Fotos: Enrique CANO

a grandes serpientes. La fantasía, dice, es una forma de sobrevivir. Rosa ha luchado toda la vida por su libertad.

Por las noches, el papel de periódico sobre la lámpara es cómplice para que no suene la frase: «¡Niña, apaga la luz!» Noches como aquella en la que empezó a leer «La caída», de Camus, con miedo, a veces escondida bajo la sábana, pero sin soltar el libro hasta terminarlo, rendida, a las cinco de la mañana.

En un colegio de monjas, donde no entra un hombre «para nada», Rosa se enamora, como todas, del pintor de brocha gorda, del carbonero que lleva el carbón, del niño que ve el domingo en la misa mayor de las nueve, moreno, vestido de oscuro, su nombre se perdió hace tiempo en el recuerdo.

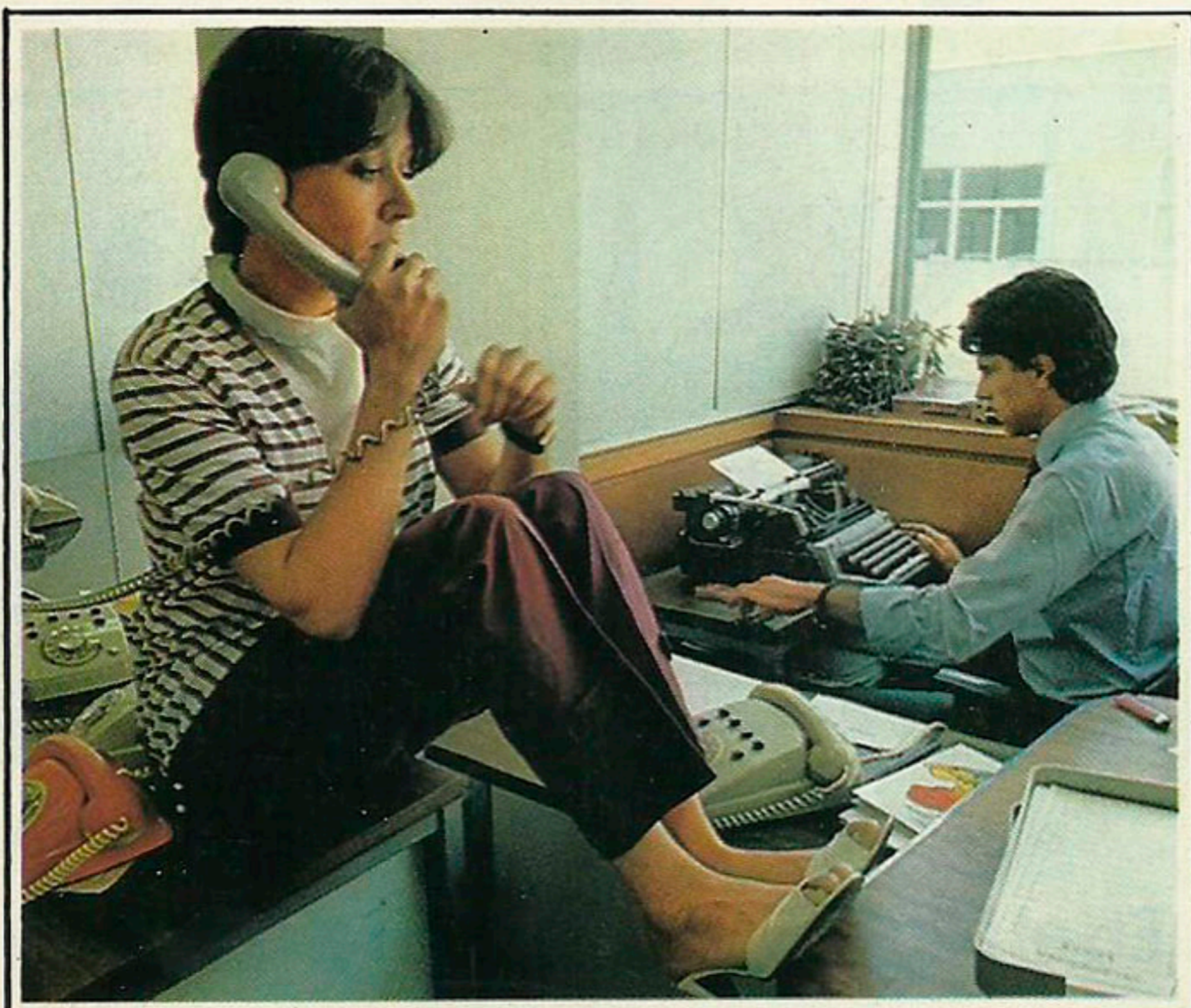
EL primer amor, dice fue de verano, con panda, risas y bicicletas. La educación había preparado el camino. A ella le dijeron que las niñas conocen a un señor, se casan y todo es maravilloso. Luego, la vida le demostró que no es así, que la convivencia entre dos seres no es eso, que no es un cuento color de rosa, ni tiene por qué ser una lucha. Rosa piensa que el amor es una relación que hay que crear y recrear cada día. Y es que sabe (¡qué lejos el niño de la misa de nueve!) que «amor» entre un hombre y una mujer es algo que nace, se desarrolla y muere. Que no le pregunten por qué. Y, sin embargo, cree que tal vez se pueda llegar a que el amor no muera, sino a que cambie y se convierta en algo tan enriquecedor o más enriquecedor que una primera etapa.

Lo malo, dice, es que todos esperamos que la relación amorosa sea siempre... ¿cómo se dice, pregunta Rosa, cuando uno se queda con la boca así? Y quiere decir «en éxtasis». Pero resulta que las relaciones no son un éxtasis, o lo son sólo un periodo de tiempo y luego hay que vivir cotidianamente.

¿Una alternativa a la pareja? No sabe si la hay. Ella, al menos, no la ha encontrado. Piensa que todos estamos en esa búsqueda. Y el resultado cree que dependerá de nuestras actitudes personales. Supone que



Los discos y los libros ocupan un rincón de honor en su casa... y en su corazón. «La caída», de Camus, fue su primera lectura, a escondidas.



Con desenfado, de «intrépida periodista», sentada sobre la mesa, Rosa, pegada al auricular, concierta una cita profesional. En un alto en la jornada se inclina sobre la pared de un largo pasillo.



“El amor es una relación que hay que crear y recrear cada día. El amor, entre un hombre y una mujer, es algo que nace, se desarrolla y muere”

tendremos que enriquecernos, ser muy adultos, para llegar a una relación lo suficientemente sólida...

Y la verdad, resulta difícil, porque en este momento al que hemos llegado, piensa Rosa, todos estamos un poco perdidos, como buscando nuestras señas de identidad.

Y, por si fuera poco, hay que encontrar un equilibrio entre la actividad profesional y emocional. Porque, cuando una de las dos partes falla, uno corre el peligro de volcarse hacia la otra. Como una mujer, muy enamorada de su marido, que viva para él, pendiente de él, dedicada a la casa, sin ningún otro tipo de actividad. Como algunos hombres, que se dedican de forma obsesiva, casi neurótica, al trabajo, cuando su vida afectiva es un fracaso.

Aquí, sentada frente a Rosa, una piensa que no le ha debido ser fácil haber llegado hasta aquí, y, al tiempo, como un relámpago, intuye su capacidad para ser dura, un conato de gesto precursor del mal genio. Pero quien es una para dedicarse a intuir, además, ella dice que no, que la edad le ha tranquilizado mucho, que sólo tiene mal genio



Jesús Hermida, compañero de fatigas, le enciende un cigarrillo.

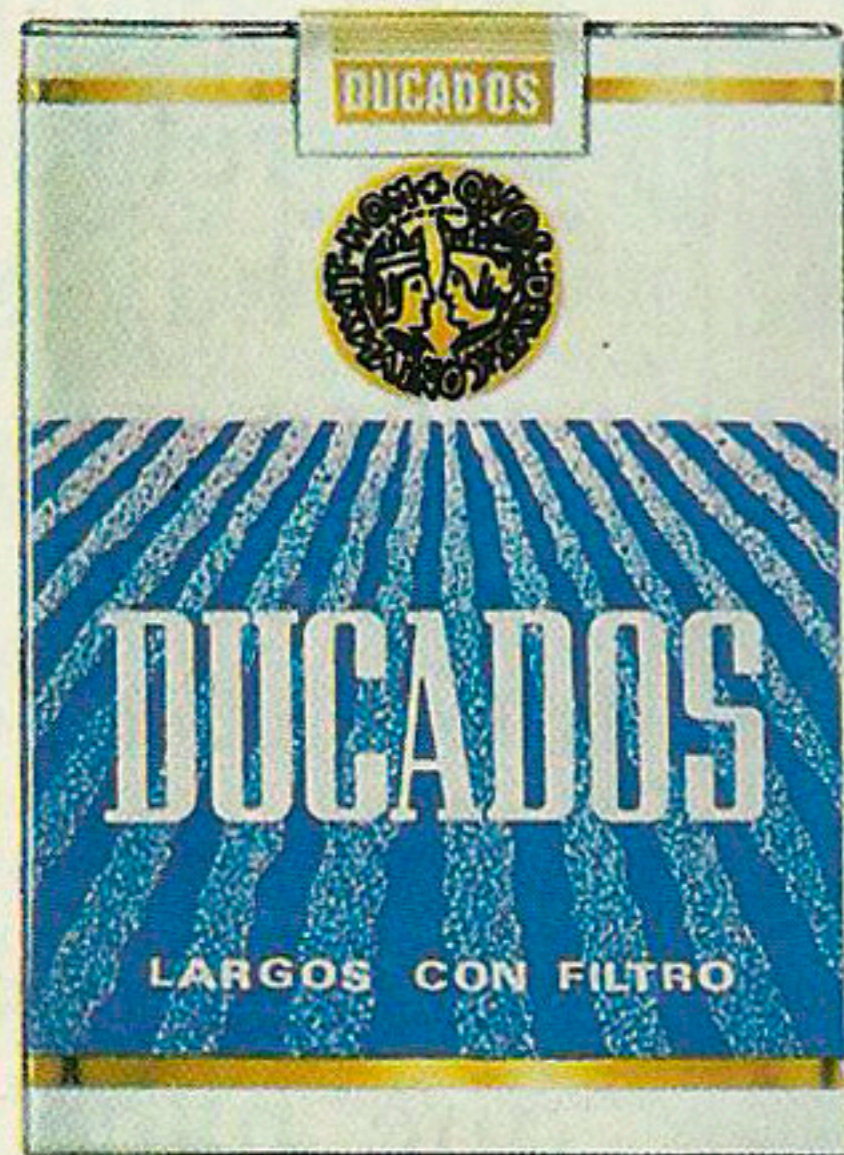
Aquella tarde de febrero, ante miles de madrileños, sintió que había llegado el momento de luchar por la libertad de todos

cuando se siente agredida y que enfadarse, enfadarse, ya no se enfada casi nunca.

ROSA es una mujer que tiene al mismo tiempo sobre su mesilla de noche las «Memorias», de Azaña, una novela de Murdock y lo último de García Márquez. Una mujer para quien lo primero es ser consecuente consigo misma. ¿Y, por qué lo primero? ¿Miedo a las contradicciones, Rosa? Pues, no; ella sabe que las contradicciones están ahí, al hablar de ser consecuente, hablaba de no engañarse, de no mentirse, de no contarse historias o, al menos, saber cuándo te las estás contando. ¿Y no desgasta como un fuego ese esfuerzo continuado de sinceridad? Pues no, eso, asegura, da una gran paz interior.

De niña, Rosa tenía un sueño fijo. Soñaba con una bruja, muy bruja, muy fea, que salía tras una cortina. Y, frente a ella, Rosa se quedaba paralizada —ya sabes cómo son los sueños—, sin poder correr. Lo malo es que sabía desde el principio que la bruja iba a salir y, sin embargo, caminaba hacia el punto fijo en el pasillo.

Ducados está e



En el campo



En la ciudad



En el Hipódromo



En el trabajo

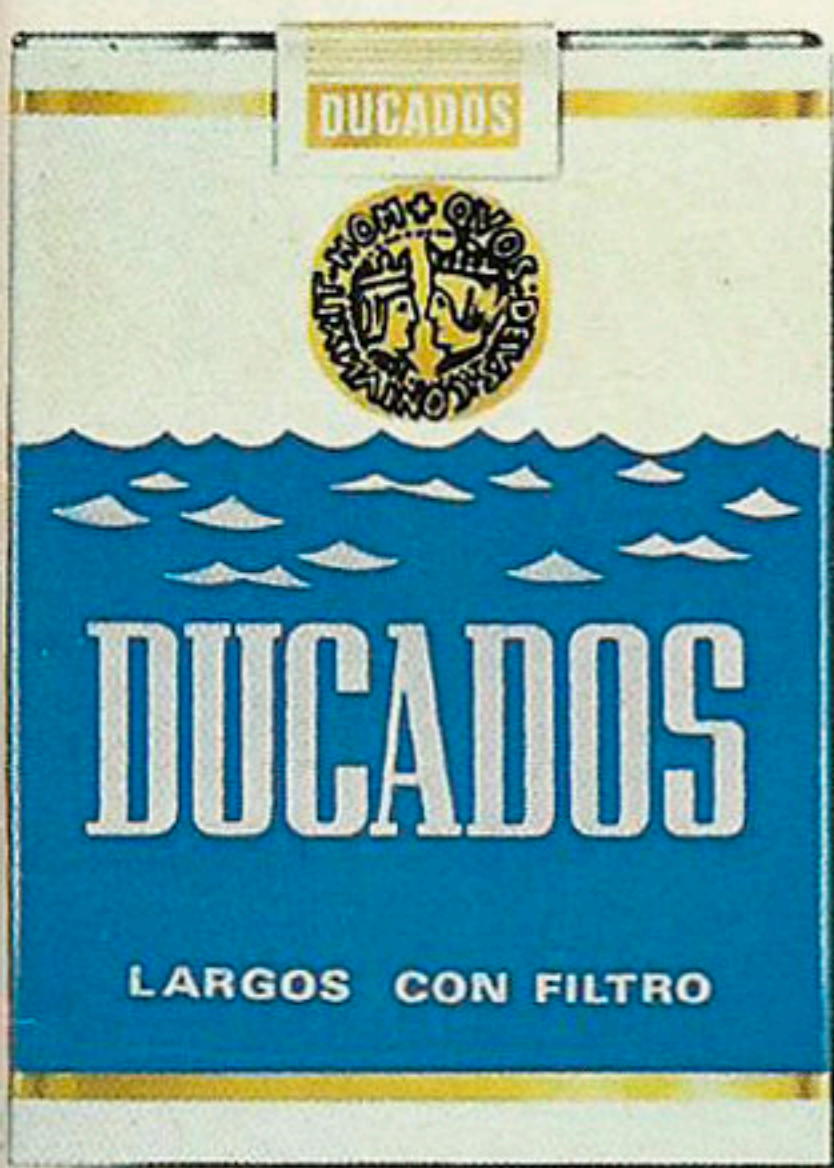


No sabe si hay una alternativa a la pareja. Al menos, ella no la ha encontrado. Piensa que muchas gente esté en esa búsqueda.

Entonces no sabía aún cuántas brujas —en esquinas prefijadas— le esperaban a lo largo del camino, aún no había estudiado Derecho, aún no tenía un hijo de trece años, todavía no era Bertrand Russell su filósofo favorito, aún no era uno de los rostros en TVE a quien se le han escrito cartas ofreciendo matrimonio, o anónimos que amenazan o insultan.

Hoy se confiesa absolutamente partidaria del divorcio y reconoce que sentiría miedo ante la idea de abortar. Hoy, mirando hacia atrás, recuerda una tarde que se metió en noche, cuando millones de madrileños gritaban por las calles su deseo de que nadie les quitara su libertad. Para Rosa esa tarde fue muy especial, el gentío, gritando, le puso un nudo en la garganta. Y ella, que había luchado toda su vida por su libertad individual, sintió que quizá había llegado el momento de empezar a luchar por la de todos. ●

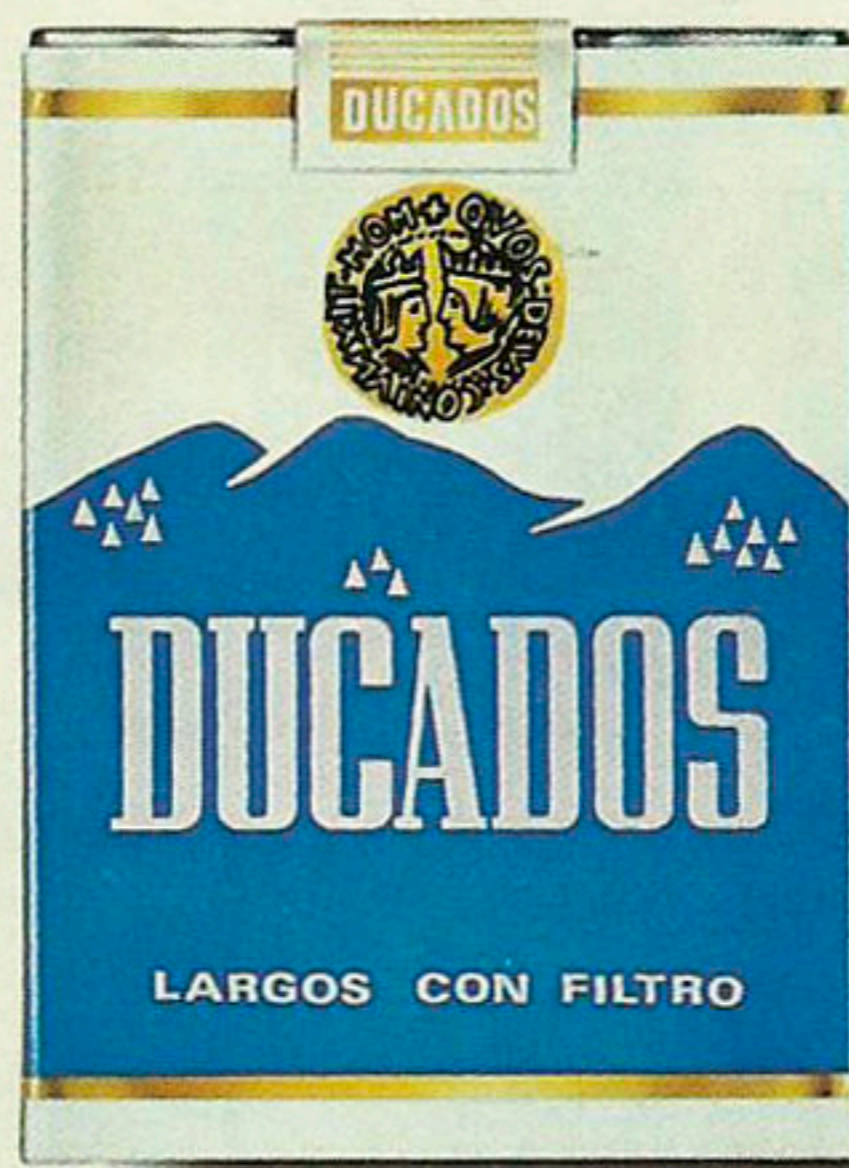
en todas partes



En la playa



En carretera



En la montaña



En esta página

DUCADOS
El sabor que nos une



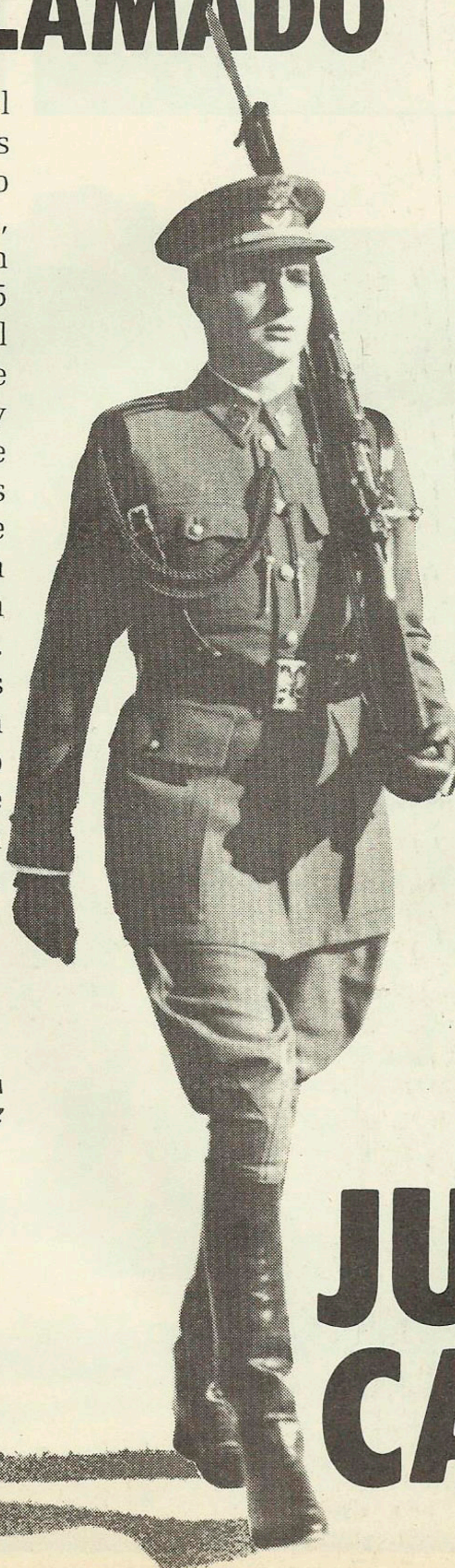
Blas *Juan Carlos*

Juan Carlos de Borbón acababa de ingresar en la Academia Militar zaragozana. A su lado, Blas, su fotógrafo favorito y autor de este reportaje.

VENTURAS Y DESVENTURAS DE UN CADETE LLAMADO

Mañana, día del Pilar, el Rey Don Juan Carlos tendrá un recuerdo entrañable para Zaragoza, ciudad que le acogió con cariño y respeto aquel 15 de septiembre de 1955. El entonces aspirante a cadete Juan Carlos de Borbón y Borbón acababa de presentarse, junto con otros candidatos, que más tarde formarían la XIV promoción, en la Academia General Militar. Tan sólo tenía dieciséis años. Aquella calurosa mañana iba como despistado y con aire de novato que se le adivinaba de lejos.

*Texto: Fernando BAETA
Fotos: Blas LOPEZ*



El día resultó inolvidable para todos ellos por diversos motivos: por la emoción del primer contacto castrense, por las curiosas novatadas que tuvieron que sufrir, por el sol plomizo que debieron soportar, de forma impasible, en el Patio de Armas de la Academia y por el deseo de meterse cuanto antes en su primer traje militar.

Todas estas inquietudes también las sintió un joven nacido en Roma, que fue bautizado por Pío XII y que más tarde se convertiría en el Rey de todos los españoles.

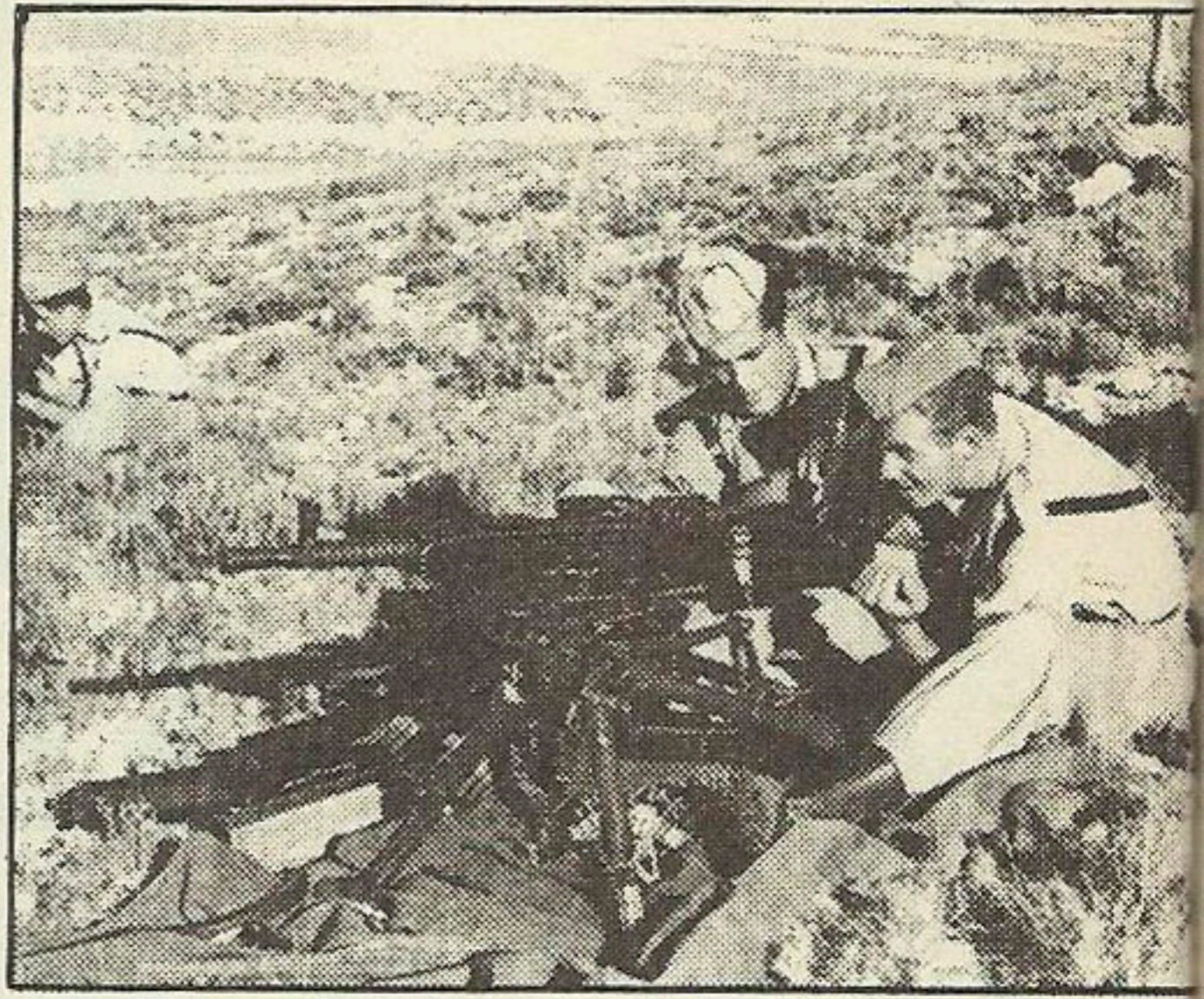
En aquella calurosa jornada zaragozana el aspirante Juan Carlos no pensaba en un futuro tan lejano y tan imprevisible. Eran sus primeras horas en la Academia y la mente de cualquier novato iba por otros derroteros. Por ejemplo: conocer a sor María, la monja de la enfermería, encargada de ponerle más de una inyección y de cocinarle, bajo mano, más de un par de succulentos huevos fritos.

También había que familiarizarse con el señor Mur, el peluquero, que se encargaría de mantener su pelo a raya durante muchos meses. Contactar con Blas, el fotógrafo autor de este reportaje gráfico, que con sus múltiples instantáneas dejara la mejor y más curiosa colección fotográfica del cadete Juan Carlos de Borbón.

La historia que desembocó en aquel 15 de septiembre había sido planeada hasta el más mínimo detalle. El «cadete» Borbón fue el fruto de una larga y tensa conversación entre el padre del actual Monarca español, don Juan de Borbón, y el entonces jefe supremo del Estado, Francisco Franco.

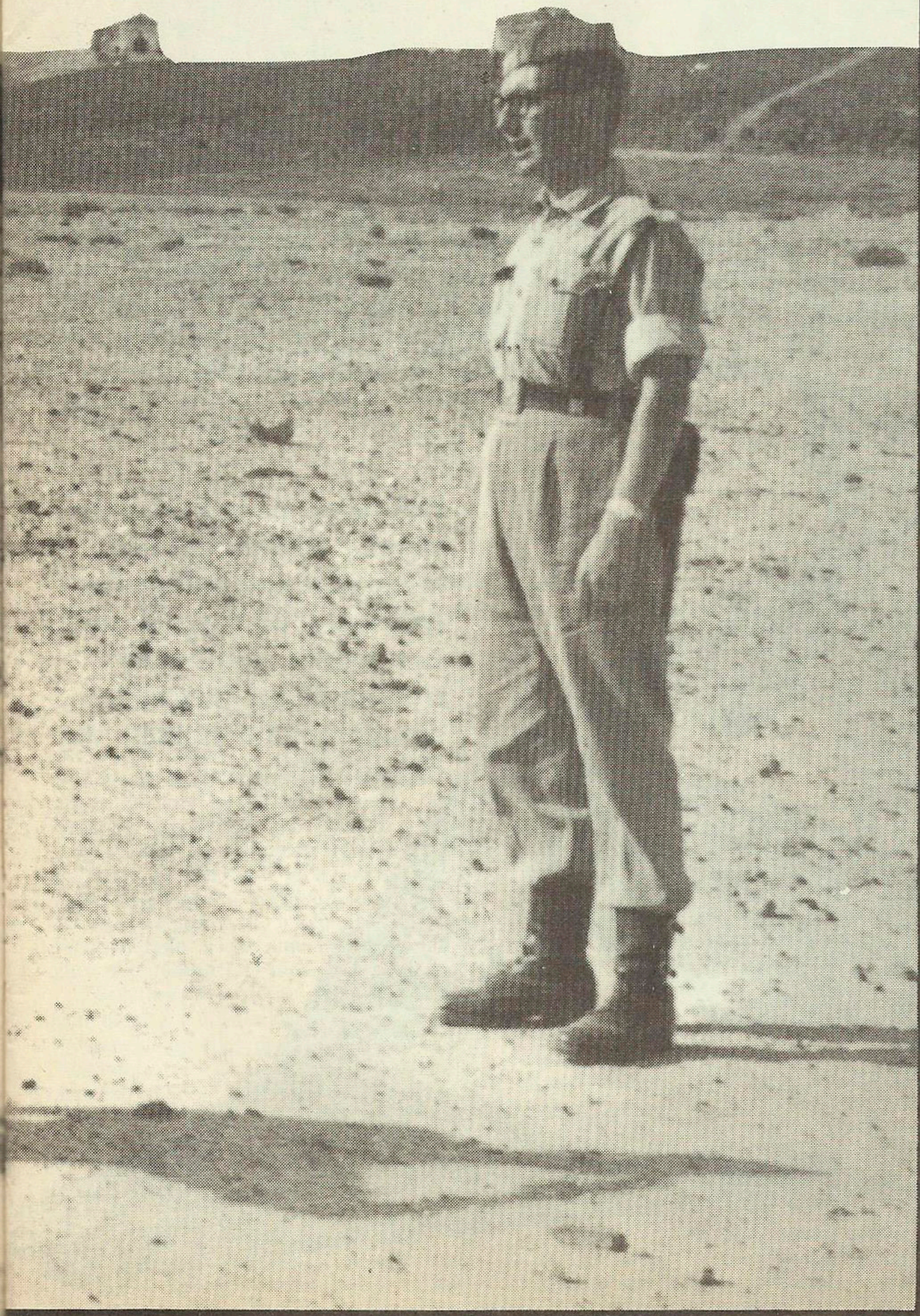
La larga entrevista tuvo lugar a bordo del yate «Azor», en 1954. El conde de Barcelona tuvo que doblegarse a las condiciones del general Franco para ver a su hijo como Rey.

JUAN CARLOS



AMIGO Y COMPAÑERO

Siempre quiso ser como uno más. Para todo: para aprender a saludar, para poner cara de intrépido con una metralleta entre sus manos, para estar el primero de la fila con el uniforme de gala o para rodearse de los compañeros. Juan Carlos de Borbón fue, durante tres años y tres meses, compañero de sus compañeros y amigo de sus amigos.



El padre de Juan Carlos había pensado en una formación universitaria que hiciera de él un monarca al actual estilo europeo. Se fijó en la Universidad belga de Lovaina como punto perfecto, por su profunda tradición española, para impregnarse de todo aquello que le pudiera ser útil a un rey demócrata y liberal.

Pero Francisco Franco había pensado en otro tipo de educación. Tenía, por decirlo de alguna manera, la sartén por el mango. El generalísimo supeditó el regreso de la Monarquía a España al hecho de que Juan Carlos de Borbón se preparase militarmente en las tres Academias especiales del Ejército español.

Don Juan aceptó y su hijo iba a pasar no solamente por la Academia de Zaragoza, sino también por la de San Javier, en Murcia, y Marín, en Pontevedra.

Por todo esto, aquel 15 de septiembre era algo más que una simple fecha en el calendario, era la confirmación de que si todo seguía su curso normal —«atado y bien atado»— la dictadura nacida en una guerra fratricida iba a ser sucedida por una monarquía que su titular se encargaría de hacer parlamentaria, democrática y progresista.

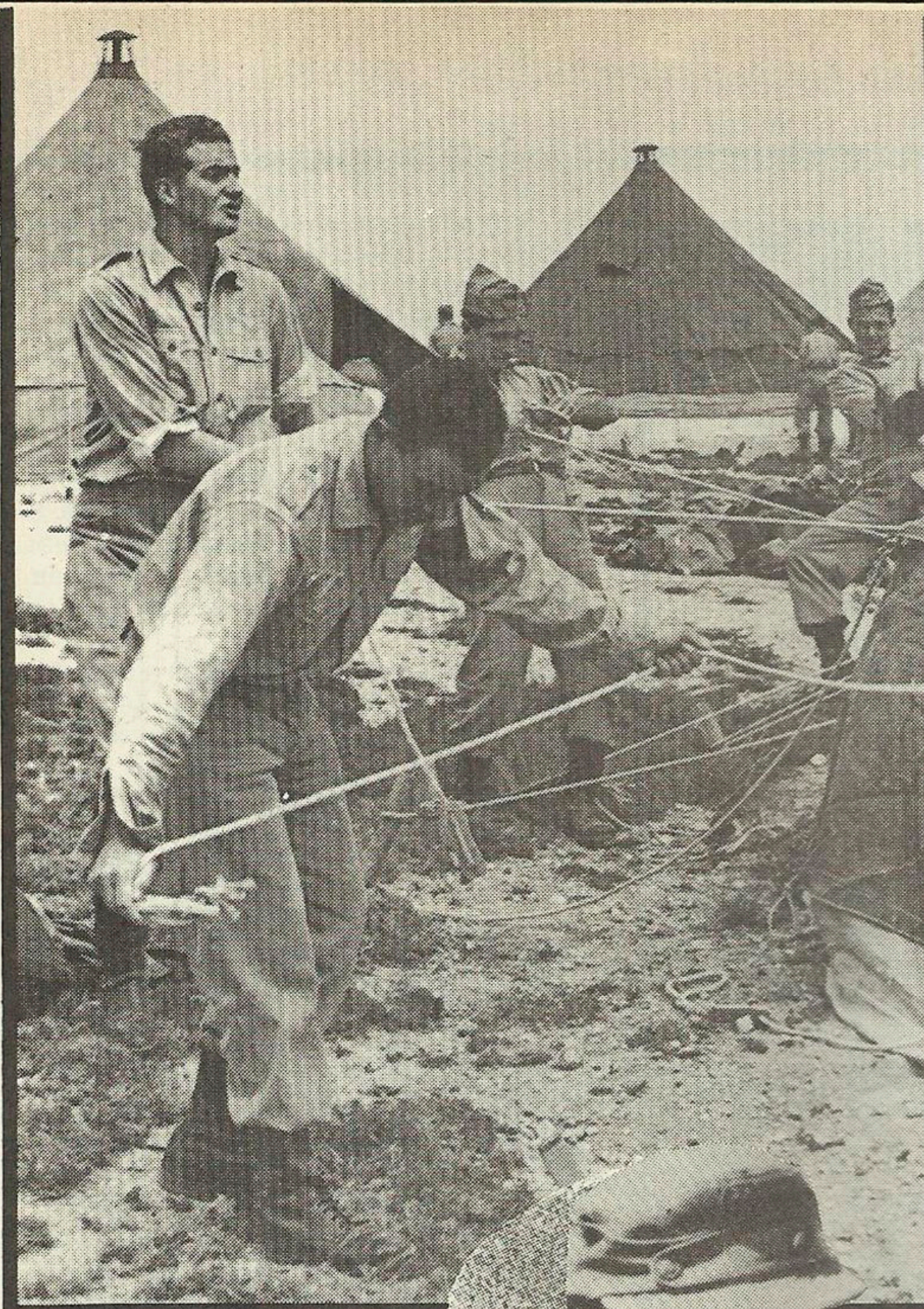
PERO aún faltaba mucho para esto y lo que más le importaba en aquellos días a un aspirante a cadete era su vida en la Academia. «Se le hicieron novatadas como a todos los demás. Nunca tuvo un tratamiento especial. Era como uno más de los que formamos aquella promoción y que pisamos, como él, por primera vez la Academia General Militar un buen día de septiembre», señala un actual comandante del Ejército «que como él sufrió más de una o dos bromas».

Juan Carlos se encargó, siempre que pudo, de aparecer como una persona normal. Esta era su máxima ambición y preocupación. «La mayoría de las veces lo conseguía porque era un hombre, aunque muy joven, tremendamente humano y sencillo. No le gustaba ni el protocolo ni que siempre se estuvieran fijando en él. Se notaba que estaba siendo educado para ser rey», dice otro comandante de la que se conoce como «promoción del Rey».

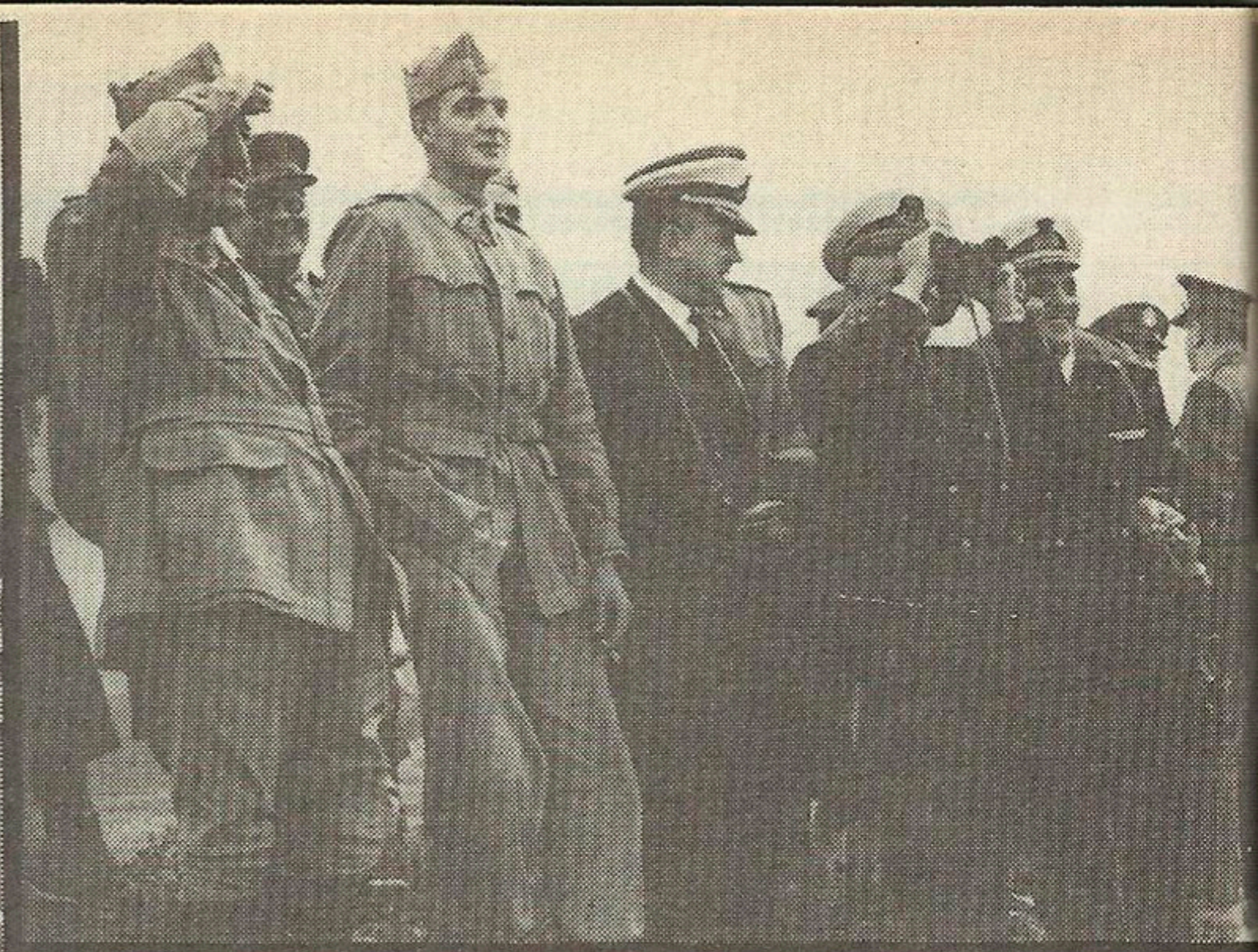
Aprendió a saludar rápidamente. Pronto empezó a sentir el espíritu militar y sus pies finos y delicados, que tantos problemas le causaron en sus primeras semanas de Academia, tuvieron que acostumbrarse rápidamente a las largas marchas.

El futuro Rey llegó a la Academia zaragozana con la lección bien aprendida. Iba a sufrir, a trabajar, siempre de frente. A todo, a lo que hiciera falta menos volver la cara. El honor de la familia estaba en juego y el futuro de España también.

Sus compañeros le acogieron bien, quizá porque él les recibió mejor. «Nosotros —matiza un componente de la promoción— le hablábamos de nuestras cosas, de nuestros problemas, de nuestras venturas y desventuras, de nuestros ligues zaragozanos. También nos contaba —puntualiza— sus cosas. Siempre estaba a nuestra misma altura. Mientras los profesores usaban el “Alteza Real”, nosotros le tratábamos de “tú”.»



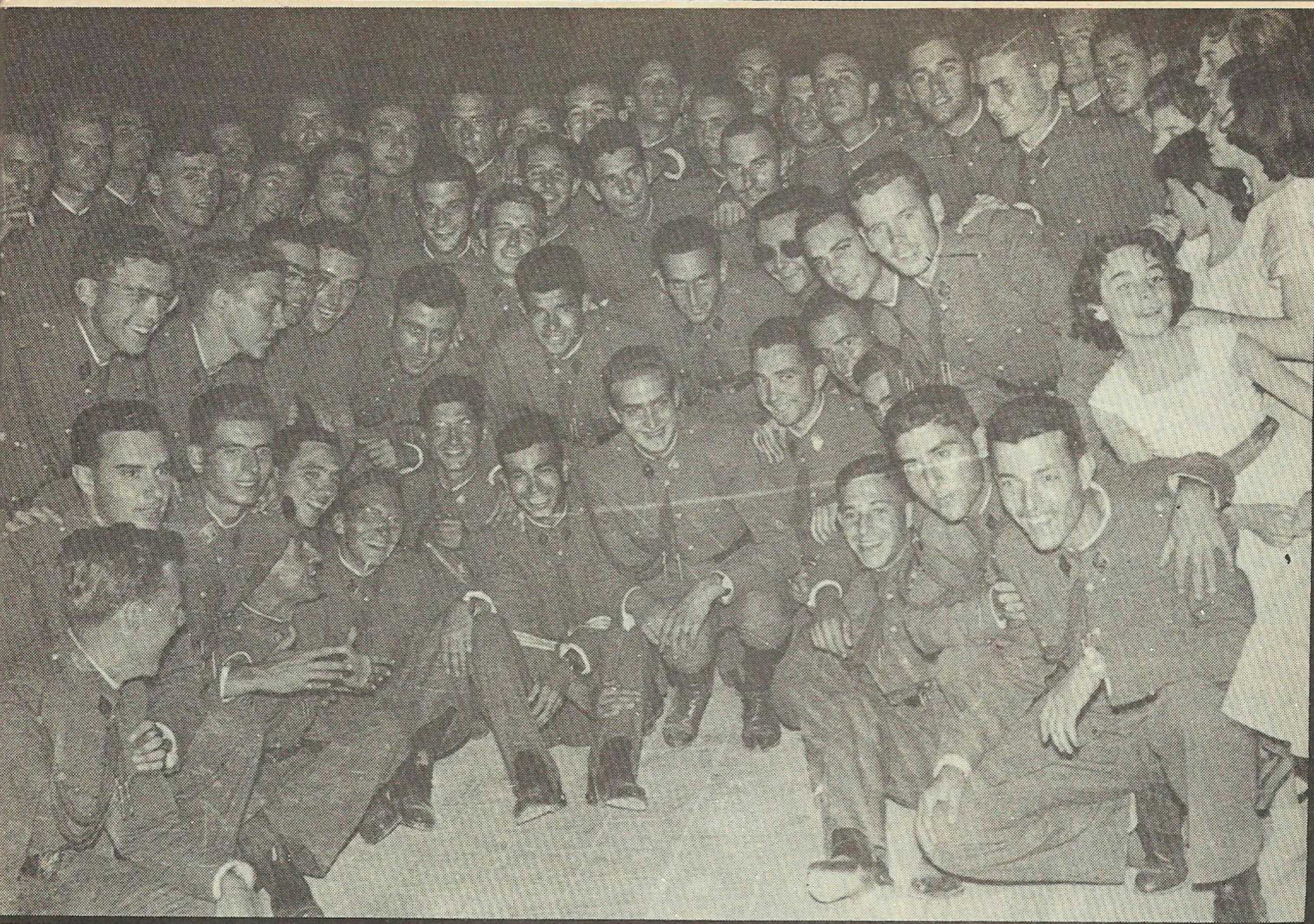
Se adaptó plenamente al ambiente militar. Era comunicativo y divertido. Le gustaba la vida castrense y también la juerga. Cuando se respiraba a fiesta era el primero en armar jaleo y el último en abandonarlo.



Aunque no le gustaba el protocolo, a veces no le quedaba más remedio que aceptarlo. Durante sus años en la Academia demostró ser, además de buen deportista, buen jinete.

■ ■ Una vez le arrestaron porque, estando con una fuerte hepatitis, se fugó de la enfermería para ver pasar una prueba ciclista que transcurría por la carretera situada junto a la tapia del recinto militar





Ninguno de sus colegas olvida los años que pasaron con el Rey de España. Todos reconocen que el cargo no se le subió a la cabeza.

Blas López Villena, fotógrafo de la Academia General Militar de Zaragoza desde 1948, también señala que «era una persona que se dejaba querer». Blas le conoció el primer día de llegar. Lloró la jornada que partió.

«Venía a verme al laboratorio todas las tardes, después de las clases. Hablábamos de fotos, porque a él le gustaba mucho la fotografía. Yo le comentaba cómo tenía que hacerlas, cómo había que enfocar, en fin, todo lo que podía saber un joven fotógrafo.

Justamente tres meses después de ingresar en el centro de enseñanza familiar, juró, por vez primera, la bandera que bordó personalmente su bisabuela, doña María Cristina. Aquella fría mañana de diciembre, y tras llorar amargamente la ausencia de su padre en el acto de jurar de bandera, le envía un telegrama señalando que «ante mi bandera he prometido a España ser un perfecto soldado, y con emoción tremenda te juro que cumpliré lo dicho».

En Estoril, el resto de la familia recibía con alegría e ilusión el juramento.

Fueron aquellos primeros meses en la Academia francamente felices para el hoy Rey de España. Se había adaptado plenamente al ambiente militar. Era divertido y juerguista. Le gustaba «la marcha» y cuando se respiraba a fiesta era el primero en armar jaleo y el último en abandonarlo.

Por si esto fuera poco, aún guardaba entre pecho y espalda los recuerdos del pasado verano, especialmente el crucero por el mar Egeo y la cara de una joven princesa griega que se llamaba Sofía.

Si no hubiera sido porque le destinaron una habitación individual para dormir, el cadete Juan Carlos se hubiera integrado perfectamente como uno más en una promoción en la que no ocupaba plaza. En eso sí que era especial, aunque, en honor a la verdad, según sus compañeros, ningún aspirante se quedó sin sitio para que ingresara el Borbón.

SI en la Academia era famoso por su sentido del humor y por su predisposición para la diversión, sus viajes a Zaragoza, en un 1500 negro que siempre llenaba de compañeros en la parada del tranvía, situada en las puertas del recinto militar, eran mucho más serios y discretos.

El Gran Hotel, donde todos los fines de semana se alojaba su preceptor, Carlos Martínez Campos, duque de la Torre, y las cafeterías Espiga o La Nicanora eran los sitios más frecuentados por el cadete Juan Carlos. Cuando iba por la calle le miraban, le señalaban, querían hacerse fotos a su lado, le pedían autógrafos, y él casi siempre les oecía que sí a todos. Le gustaba la coca-cola, el bocadillo de champiñón y el de tortilla de patata. También le gustaba pasear con sus amigos, conocer Zaragoza e intentar pasar inadvertido.

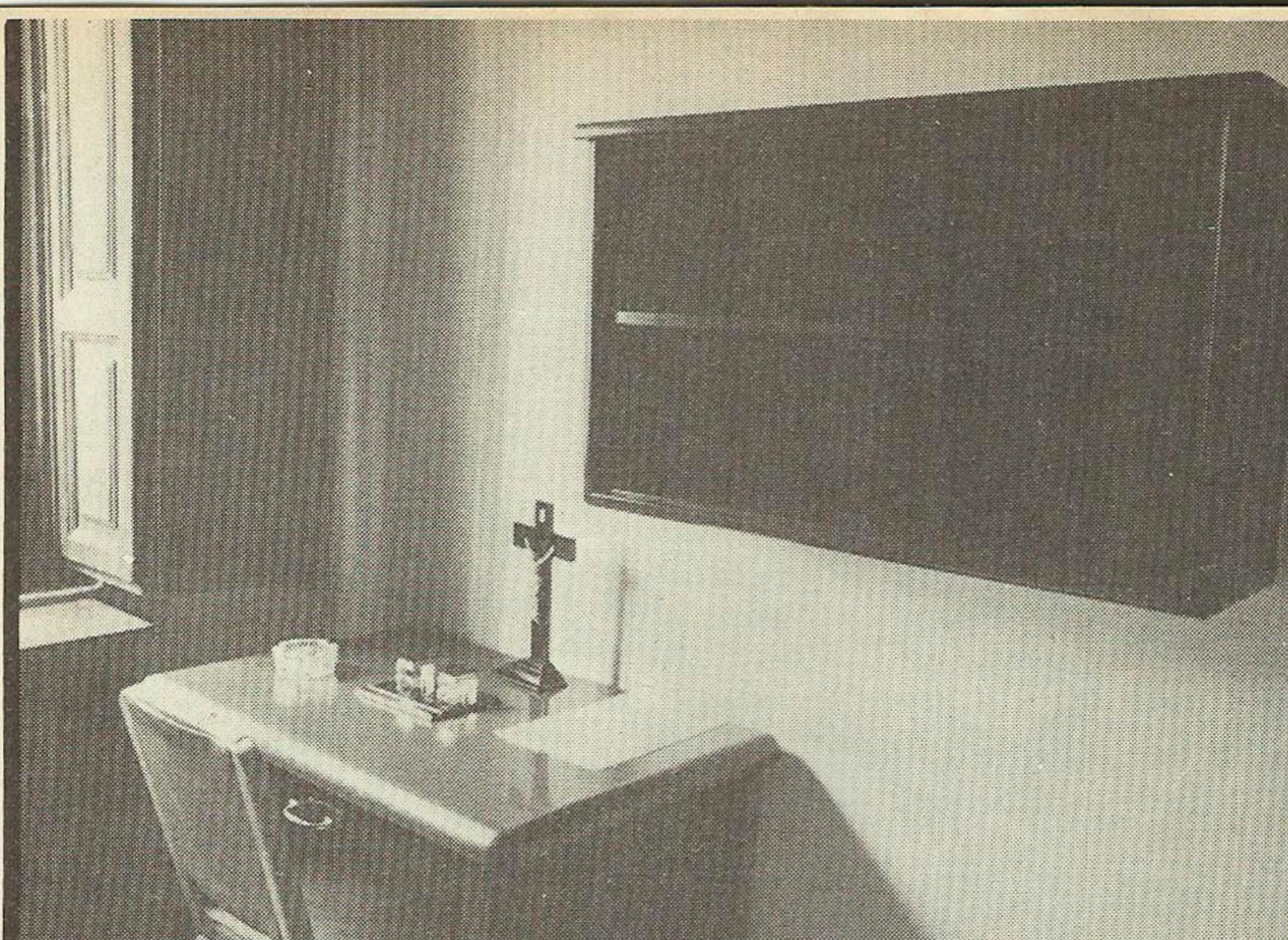
Huía descaradamente de los pelotillas de turno, que abundaban en muchas ocasiones a su alrededor, y de las jóvenes mironas y casaderas que lo ponían colorado. En cierta ocasión, estando sentado en la terraza de

un bar, tuvo que sacar ostentosamente la lengua para que un grupito de «niñas bien» dejaran de mirarle.

Su vida en la Academia transcurría tranquilamente y ni tan siquiera los arrestos pudieron minarle su alegría y su temperamento. El primero lo sufrió en compañía de otros siete cadetes y la culpa fue totalmente suya. Estando en instrucción con un mortero de 120 milímetros, tuvo la mala ocurrencia de no sujetar la pieza a la caballería, con lo cual el animal se fue adelante, los soldados también y el mortero se quedó atrás. Ocho días de castigo fue el pago de semejante temeridad, que todos se tomaron con filosofía.

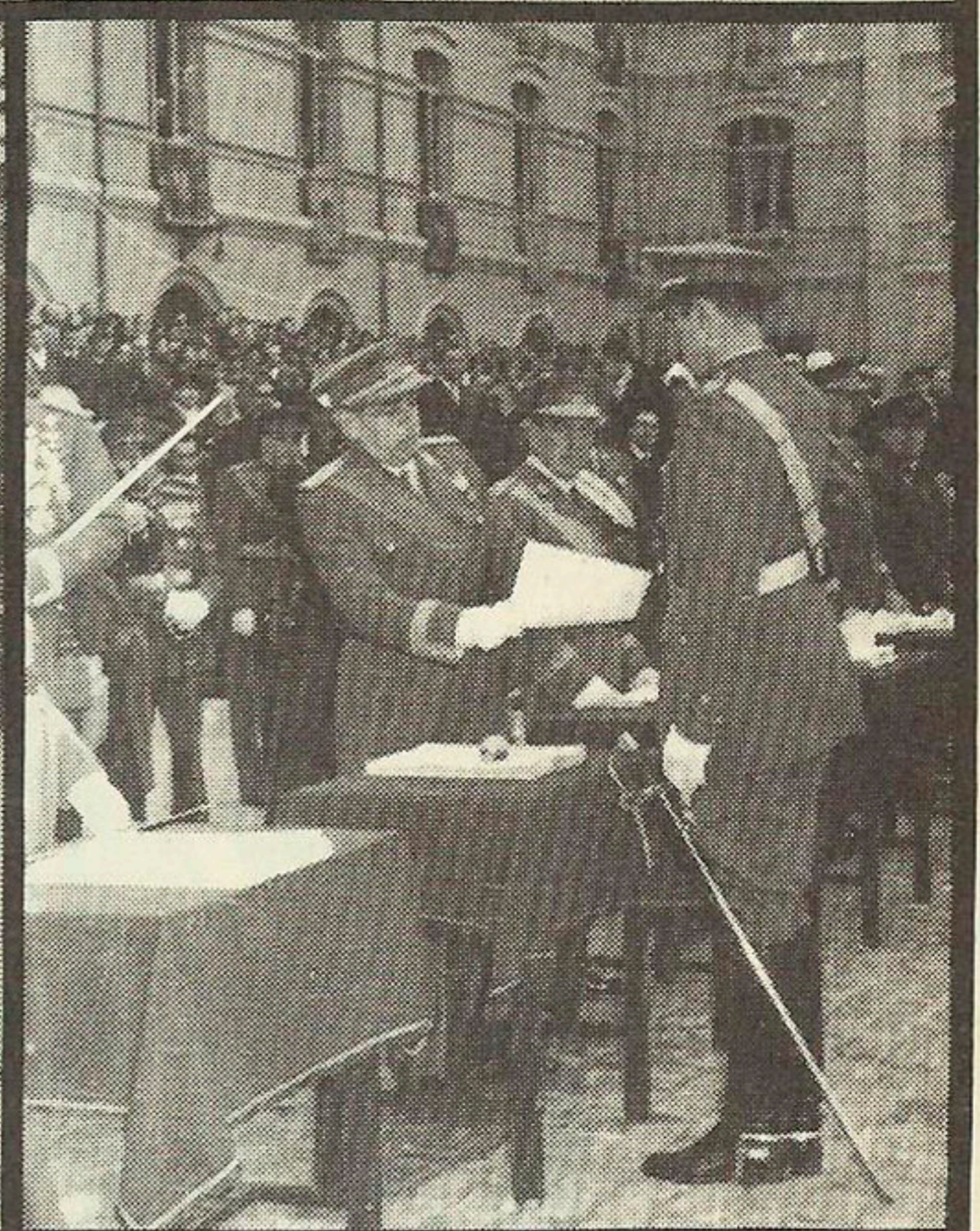
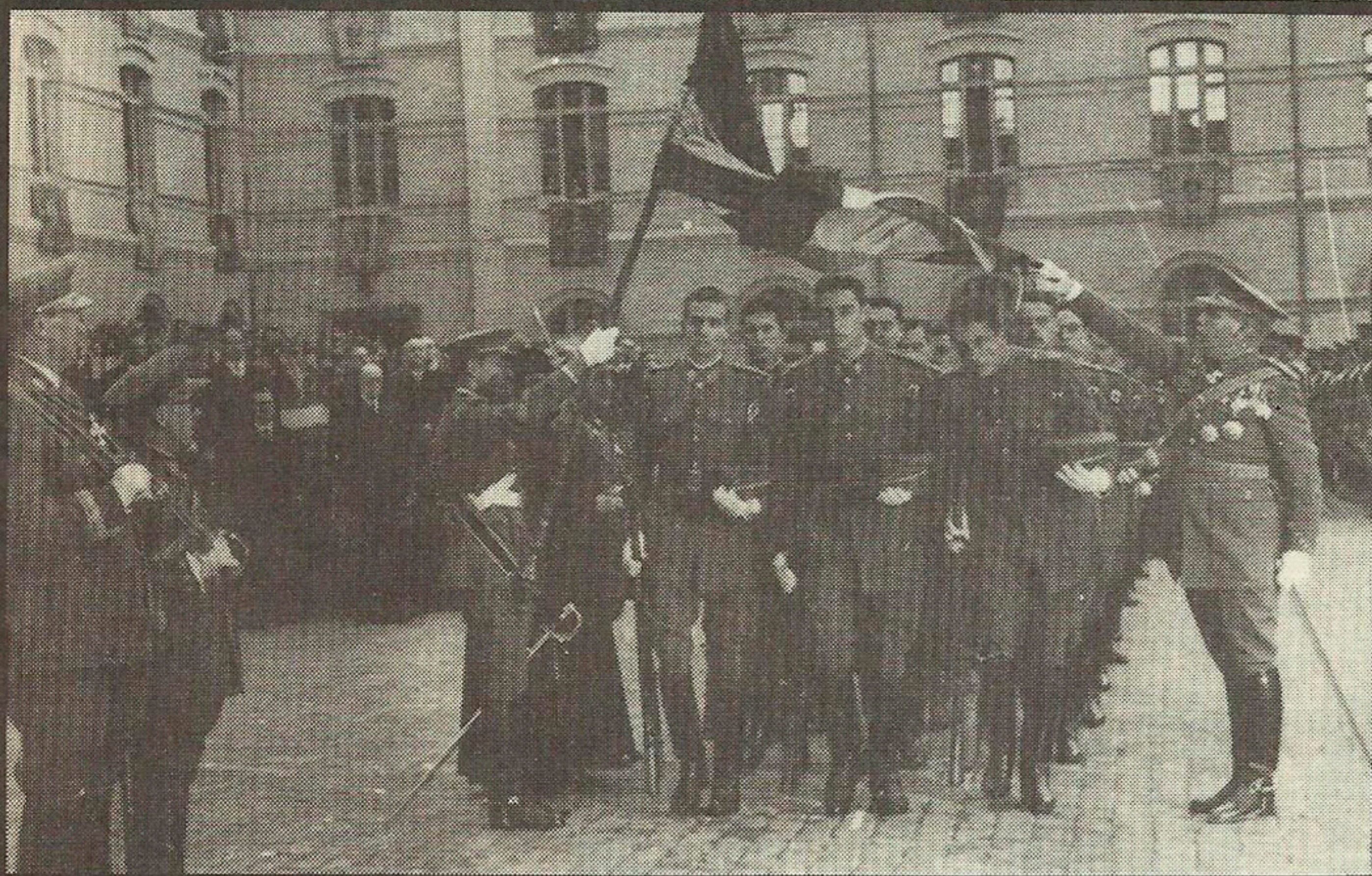
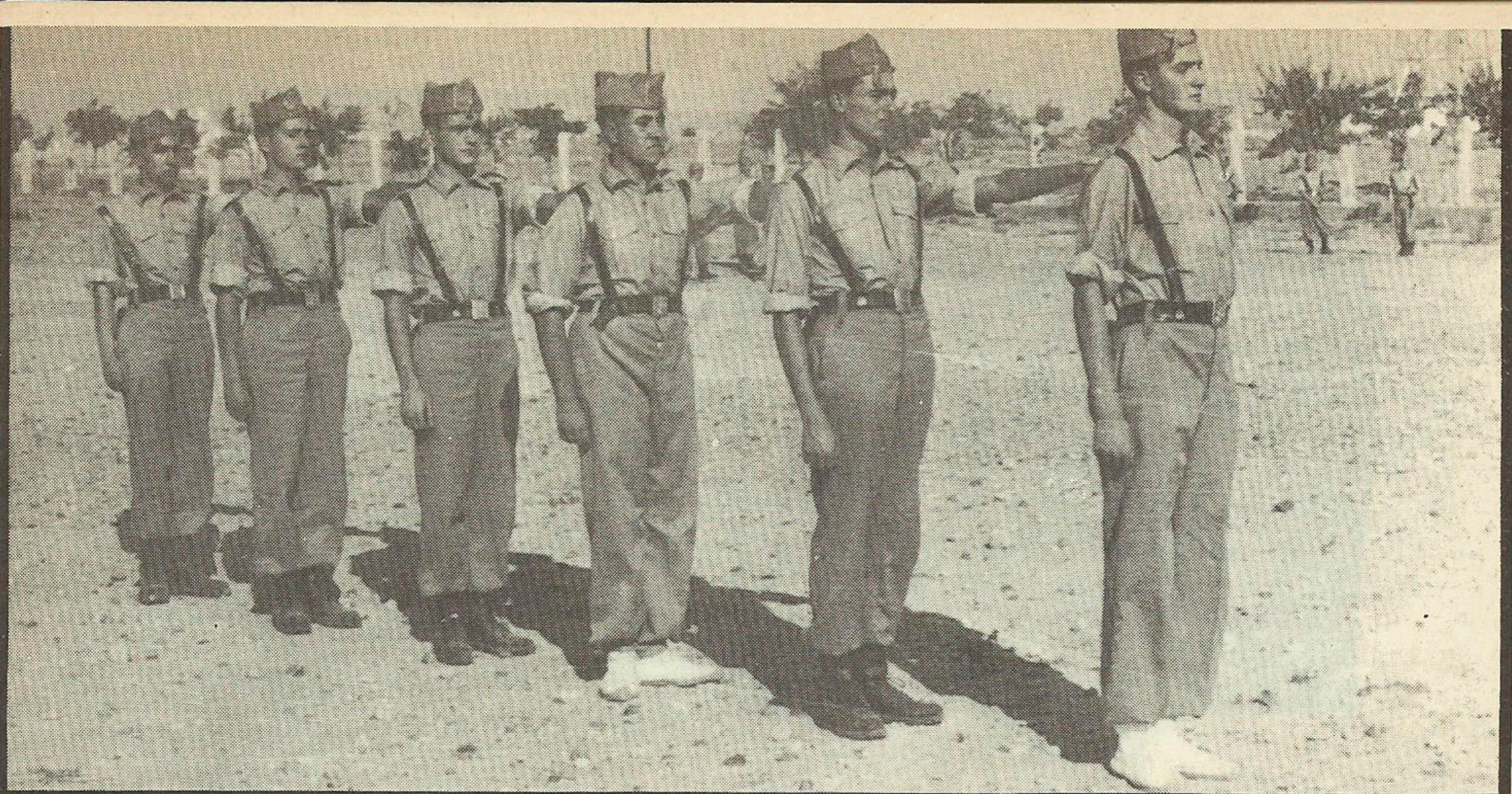
Otro arresto curioso lo sufrió cuando, estando rebajado de todo tipo de servicios, aquejado de una fuerte hepatitis que le tuvo casi tres meses en la enfermería, se escapó del centro médico de la Academia para ver pasar una prueba ciclista que iba de Zaragoza a Huesca y que transcurría por la carretera situada junto a la tapia del recinto militar.

De su paso por la enfermería da fe sor María, la monja que le mimaba. «Siempre me pedía que le diera huevos fritos. Yo le decía que no podía, que le iban a sentar mal, pero de vez en cuando me vencía y no tenía más remedio que dárselos. Sabía cómo conseguir las cosas.» Esta monja reconoce que «Juan Carlos siempre fue y sigue siendo una persona agradecida». «Siempre que ha venido a Zaragoza, después de su estancia aquí —recuerda la religiosa—, me subía a ver, nunca fallaba.



El Gran Hotel de Zaragoza, donde todos los fines de semana se alojaba su preceptor, Carlos Martínez Campos, duque de la Torre, y las cafeterías Espiga o La Nicanora, eran los sitios más frecuentados por el cadete Juan Carlos. De no haber sido porque le destinaron una habitación individual para dormir, hubiera pasado por la Academia como uno más.

■ ■ El futuro Rey, en la Academia zaragozana, tenía la lección bien aprendida: Trabajó, siempre de frente; se adaptó a todo, a lo que hiciera falta, menos a volver la cara. El honor de la familia estaba en juego, y el futuro de España también



Tres momentos importantes de su vida militar: Aprendiendo la instrucción, rebajado de botas por sus delicados pies; pasando debajo de la bandera española y recibiendo su despacho de teniente.

Cuando ya siendo Rey un día no pudo venir a la enfermería, bajé y le dije: "Majestad, vengo a verle porque usted ya no me viene a ver a mí". Entonces él me abrazó y me dijo: "María, yo casi ya no mando en mí, ahora me mandan".»

No todo fue alegría y diversión durante el paso de Juan Carlos de Borbón por la Academia zaragozana, en la que permaneció desde 1955 a 1957, así como los últimos tres meses del año 1959. En la noche del 29 de marzo de 1956, en plenas vacaciones de Semana Santa que disfrutaba en Estoril en compañía de la Familia Real española, el disparo fortuito de una pistola que debería estar descargada acabó con la vida de su hermano Alfonso en Villa Giralda. El golpe fue tremendo, pero él regresó a Zaragoza y el contacto con sus compañeros le ayudó a superar lo casi insuperable.

El buen humor renace en el joven Juan Carlos y aunque las clases de Táctica,

Armamento, Organización, Moral Militar, Matemáticas, Física y Química, y las novelas de Marcial Lafuente Estefanía, de las que era asiduo lector, le quitaban muchas horas, aún le quedaba tiempo para dejar entre sus amigos recuerdos y vivencias de una personalidad fiel y humana.

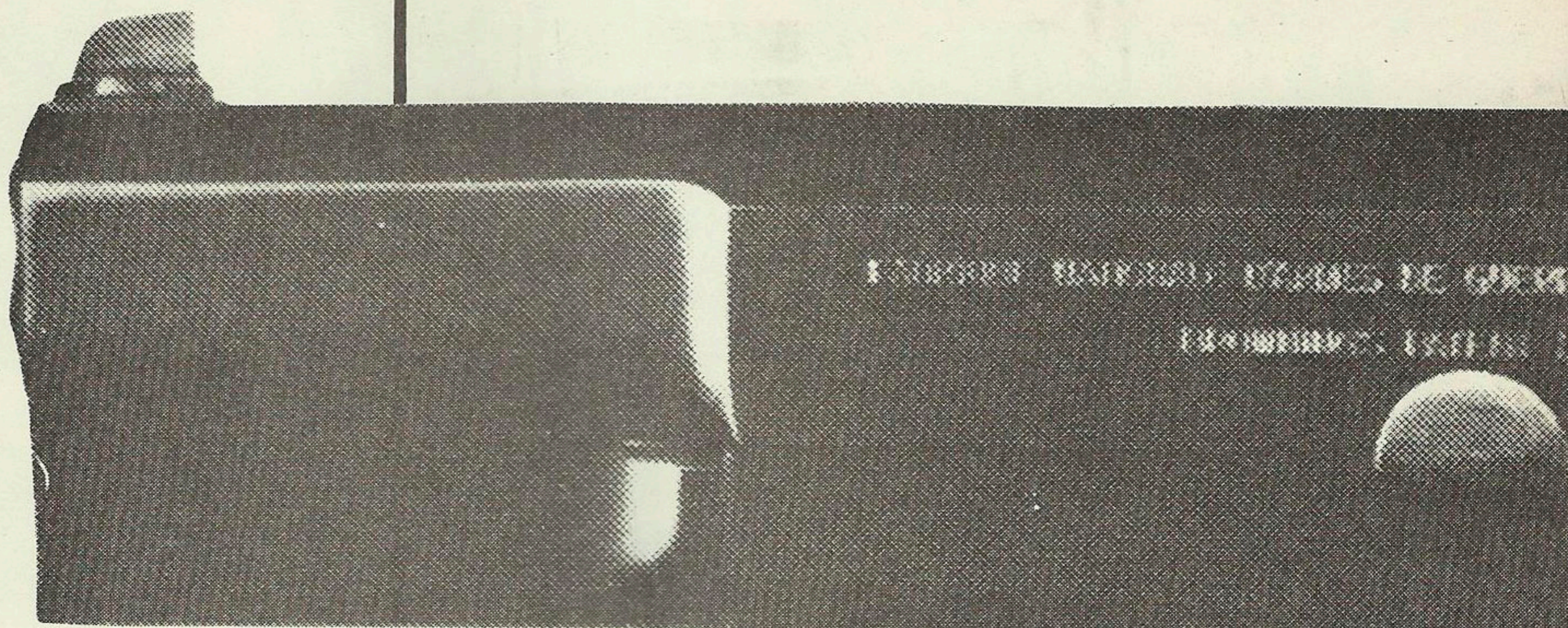
TODOS los que convivieron con él durante este tiempo señalan su humanidad, fidelidad, generosidad y su saber estar en cualquier tipo de situación. En Rioseta (Huesca), cuando al ser invitado por unos soldados bebió vino sin que le gustase. En Ezcaray (Logroño), donde, estando de prácticas de montaña, aceptó una invitación y se puso morado de comer huevos fritos con pimientos en Casa La Coja. En un pueblo cercano a Zaragoza, cenando, una señora le preguntó si era cierto que entre ellos iba el Borbón y le dijo que sí, que era él. La señora se rió

ostentadamente diciéndole: «Qué más quisieras tú.»

Poco a poco su vida militar va transcurriendo. El 3 de mayo de 1959, en el Día de la Victoria, desfila por el paseo de la Castellana escoltando la bandera de la Academia. Pocos días después, obtiene el título de piloto militar. El 10 de diciembre del mismo año recibía, en el patio central de la Academia General Militar de Zaragoza, los despachos de teniente de Infantería, alférez de Navío y teniente de Aviación.

Su vida castrense se iba a separar de las de sus compañeros, porque distintas misiones tenía que cumplir. Ninguno de sus colegas olvida los años que pasaron con el Rey de España,

«Nunca se le subió porque era y sigue siendo un hombre noble, sencillo, humano y tierno al que le ha tocado el difícil papel de ser Rey», dice Blas López Villena, su fotógrafo favorito. ●



**PISTOLA AUTOMATICA
BROWNING - MODELO GRAN
POTENCIA (FN GP 35)**

Se ha convertido en el arma de «reglamento» de ETA. La característica más destacada de la GP 35 es la enorme capacidad de su cargador, en el que caben 13 balas del 9 Parabellum. Tiene una longitud de 197 milímetros y la velocidad inicial del proyectil al salir del cañón supera los 335 metros por segundo.

**CON ESTAS
ARMAS MATA
ETA**

Las suministran
traficantes europeos y son
lo más sofisticado y mortífero que se
produce en el mundo



Texto: Alfonso ROJO

Con una pistola como ésta, ETA ha matado a más de la mitad de las 400 víctimas que figuran en su historial. Se trata de la Browning GP 35: un arma que pesa exactamente un kilo y lleva un cargador con 13 balas del 9 Parabellum. Por cada uno los etarras pagan 25.000 pesetas en el mercado negro de Bélgica. En este informe se desvela cuáles son las armas que tiene ETA, de dónde vienen y lo que le cuestan. También el origen del resto de las armas con las que se mata en España: las del GRAPO, las que utilizan los grupos ultraderechistas y las de los chorizos que le pueden atracar a usted a la vuelta de la esquina.

E

N cuestión de armas, a ETA sólo la han engañado dos veces. En la primera bastaron unas amenazas para dejar zanjado el asunto, pero en la segunda corrió la sangre.»

Sin modificar el tono de voz, el hombre cambia bruscamente de tema cuando ve acercarse al camarero. Comenta una serie de datos comerciales, paga los cafés y no retoma el hilo de la conversación hasta estar seguro de que nadie puede oír sus palabras. Hay una «tensión» que nunca abandona a los que han militado largo tiempo en una organización clandestina.

«En el año 1972, en uno de los primeros intentos de conseguir armas a lo grande, ETA negoció, con unos traficantes de Viena, un embarque de pistolas Firebird del 9 Parabellum. Se pagó religiosamente lo estipulado. Las armas llegaron como estaba previsto y todo fue perfectamente hasta que hubo que utilizarlas. Ibas a disparar y la mayor parte de las veces se encasquillaban y te dejaban vendido. Los muy cabrones de los austriacos nos colaron una partida defectuosa.»

La reacción de los etarras es inmediata. Una escogida representación se desplaza a Austria, amenaza un poco y consigue que los vendedores reparen parcialmente el entuerto, suministrando un lote de pistolas en perfectas condiciones.

«Tres años después, ocurrió un hecho similar, aunque en esta ocasión con traficantes ingleses. El comprador de ETA hizo un acuerdo para la adquisición de una determinada cantidad de pistolas y de munición de nueve milímetros. Debía ser bastante importante, porque se pagaron en dólares unos cincuenta millones de pesetas. El caso es que cuando se esperaba la entrega los traficantes se esfumaron.»

El hombre gira levemente sus ojos hacia la puerta, como si buscara a alguien. Con un movimiento deliberadamente lento, toma la taza de la mesa, da un sorbo y la vuelve a posar al notar que el café se ha quedado frío. Apareta unos treinta años, se viste bien y podría pasar inadvertido en cualquier reunión de jóvenes ejecutivos madrileños.

«La reacción de ETA fue mucho más violenta que en el caso austriaco. Un comando de la organización voló a Londres y consiguió secuestrar a un mafioso menor, que estaba en contacto con los vendedores. En el interrogatorio le sacaron la dirección de dos tipos que, sin estar en lo más alto de la red, tenían cierto grado de responsabilidad. Vivían en un pueblo, a unos quince kilómetros al sur de

Londres, en una casa de campo. El comando les hizo una visita y al día siguiente dos cadáveres flotaban en el Témesis.»

Al parecer, los ingleses habían supuesto que trataban con un pequeño grupo de anarquistas españoles y no que los compradores fueran efectivamente de ETA.

«A partir de la advertencia del Témesis, los tratos entre los traficantes de armas y ETA han sido de una seriedad ejemplar. Dentro del mundillo, ETA es un cliente de mediana importancia, pero con una solvencia a toda prueba.»

La existencia de un tráfico de armas que pasa por Checoslovaquia y la República Democrática Alemana, y tiene como destinatario final a ETA, es bastante dudosa. Es difícil creer que ciertos países socialistas estén

directamente involucrados en suministrar armas a los etarras, cuando para ellos es mucho más sencillo y menos costoso políticamente conseguirlos en el mercado negro internacional.

«ETA no necesita una gran cantidad de armas o material potente, como para tener que recurrir a la KGB, como dicen algunos. Basta tener un buen fajo de dólares y darse una vuelta por los bares de Amberes para conseguir cualquier cosa.»

La entrada de ETA como cliente en el mercado mundial de armas se produce a principios de la década de los setenta. A partir del «proceso de Burgos», la organización vasca se lanza a buscar contactos entre los traficantes de armas, y ése sigue siendo su sistema actual de aprovisionamiento. Con anterior-



LANZAGRANADAS RPG-7

Es un arma muy ligera y diseñada especialmente para ser usada contra carros de combate. El RPG-7 es la versión rusa producto de la modernización del modelo chino RPG-2. Se apunta como un fusil y dispara granadas perforantes, de carga hueca, que al impactar sobre el objetivo proyectan un chorro de fuego que es capaz de atravesar un blindaje de unos 30 centímetros de espesor y un muro de hormigón de 80 centímetros.

El 9 de enero de este año, un comando de ETA, integrado por tres personas, disparó con un RPG-7 contra el Gobierno Civil de Pamplona. La granada atravesó un camión de muebles antes de alcanzar la esquina del edificio.

ridad, las fuentes eran más artesanales.

«Las armas de la primera etapa procedían de refugiados vascos en Francia y de algunos militantes de Embata, muchos de ellos veteranos de la resistencia antinazi. Por esa vía se consiguieron unas cuantas docenas de metralletas Sten de las que se usaban en la segunda guerra mundial, pequeñas pistolas y bastante chatarra.»

La subametralladora Sten o MP-3008 es un arma de origen alemán, calibre 9 milímetros Parabellum, cargadores de 32 tiros y culatín abatible, que todavía sigue siendo utilizada por ETA.

Una de las «pequeñas pistolas» fue la que acabó, el 2 de agosto de 1968, con la vida del comisario Melitón Manzanos, jefe de la Brigada Político-Social de San Sebastián. El comisario fue acribillado en la escalera de su casa con una Browning belga del calibre 7,65, modelo 1922.

«Un calibre como el 7,65 tiene bastante capacidad de penetración, pero no produce un excesivo shock traumático. Si se acierta en la cabeza o en un órgano vital, que fue lo que ocurrió en el "caso Melitón", el tío no tiene posibilidades de reaccionar.»

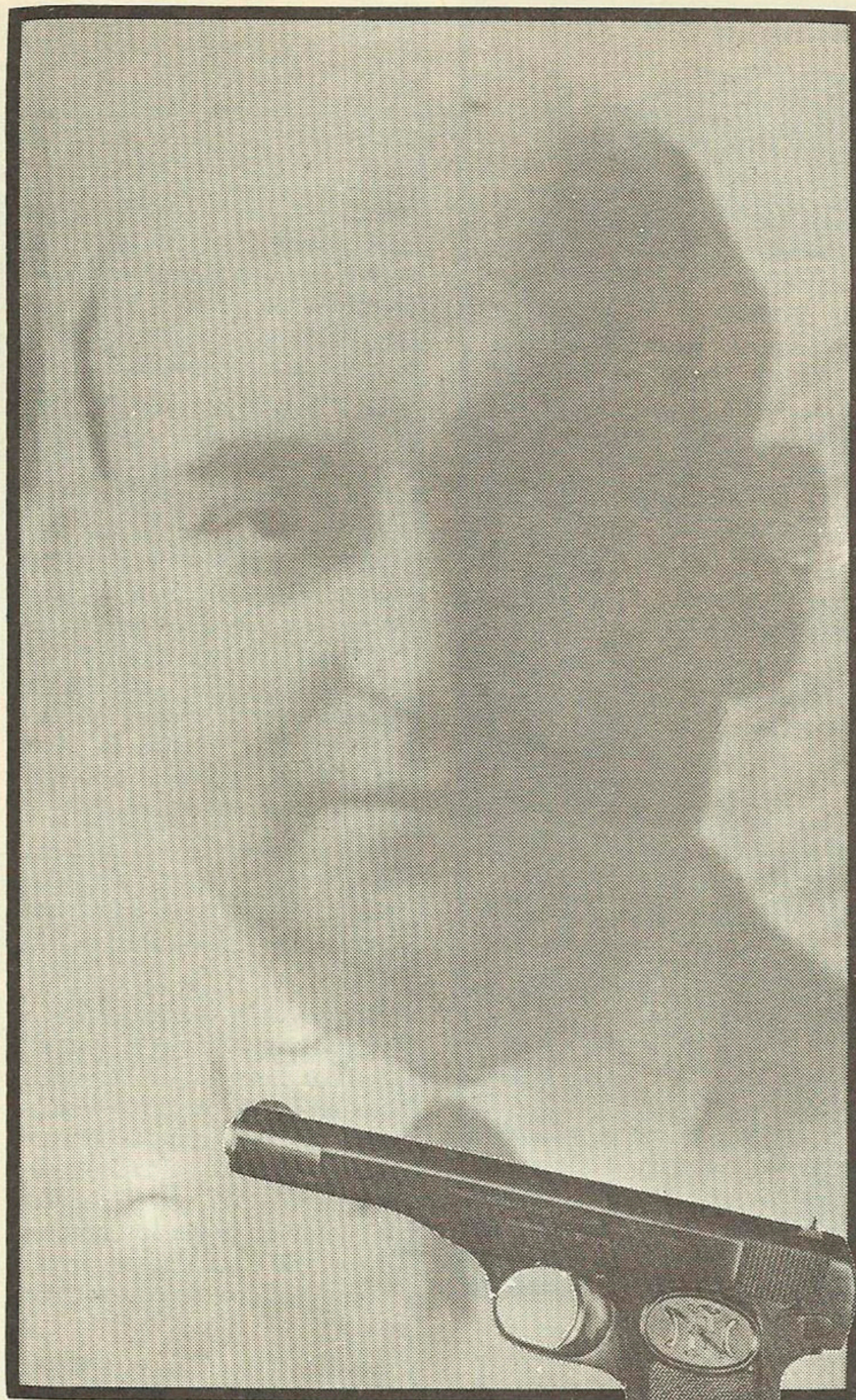
En el caso contrario, podría sacar su pistola y responder al fuego. Debido a eso, es por lo que ETA ha adoptado como calibre standard el 9 milímetros Parabellum. «Si te pegan con eso, aunque sea en un hombro, te dejan tieso.»

No siempre los etarras han contado con una economía lo suficientemente saneada como para adquirir armamento en el mercado negro internacional. En los momentos duros para la organización, los comandos han utilizado otros recursos, entre ellos, paradójicamente, el de las armas fabricadas y adquiridas en España. El sistema para conseguirlas: la posibilidad que todo extranjero tiene para comprar legalmente cinco armas cortas de fabricación española.

«Utilizando intermediarios, ETA se las arreglaba para que algunos marroquíes, y sobre todo portugueses, compraran su cupo de armas en territorio español. La propia Guardia Civil se las entregaba en la frontera y casi inmediatamente iban a parar a manos de ETA por un pequeño sobreprecio.»

El labio de mi interlocutor se curva en una sonrisa al mencionar el método «legal».

«Así se consiguieron las clásicas Star, Llama y Astra de 9



PISTOLA AUTOMÁTICA BROWNING, MODELO 1922

El 2 de agosto de 1968 un miembro de ETA asesinó a tiros, en la escalera de su casa, al comisario de Policía Melitón Manzanos. El arma utilizada fue una pistola Browning, modelo 1922, del calibre 7,65 milímetros. El peso del arma, que lleva un cargador de nueve balas, es de 730 gramos y su origen la Fabrique Nationale d'Armes de Guerre Herstal-lez-Liege. Aunque es un arma muy eficaz y fue incluso utilizada por la Luftwaffe alemana durante la segunda guerra mundial, ha caído en desuso. ETA no la utiliza, ya que resulta muy difícil conseguir munición.

milímetros. Son armas que cuestan entre 12.000 y 15.000 pesetas y funcionan de maravilla.»

La existencia de una «conexión portuguesa», que ha servido de uno u otro modo para surtir de armas cortas a un sinnúmero de grupos y personajes, es

incuestionable. Además de ETA, han conseguido armas de pequeños traficantes portugueses, desde los grapos a los miembros de la ultraderecha, pasando por los chorizos vulgares.

El año pasado, en la segunda semana de septiembre, salió a la

luz una red de tráfico organizado que partía del norte de Portugal y terminaba en la cuenca minera leonesa. Por un precio que oscilaba entre las 20.000 y 30.000 pesetas, algunos portugueses de los que trabajan en el carbón, le conseguían a cualquiera una pistola. La cosa alcanzó tal nivel, que en el municipio de Igüeña la gente hacía prácticas nocturnas de tiro y hubo incluso muchos que solicitaron armas de «encargo». Algunos miembros del GRAPO, originarios de la zona, aprovecharon la oportunidad para surtir.

Todo el tinglado se vino abajo el día en que aparecieron dos jóvenes vendedores de libros que, como quien no quiere la cosa, dejaron caer que estaban interesados en comprar cuatro «pipas» a 40.000 pesetas la pieza.

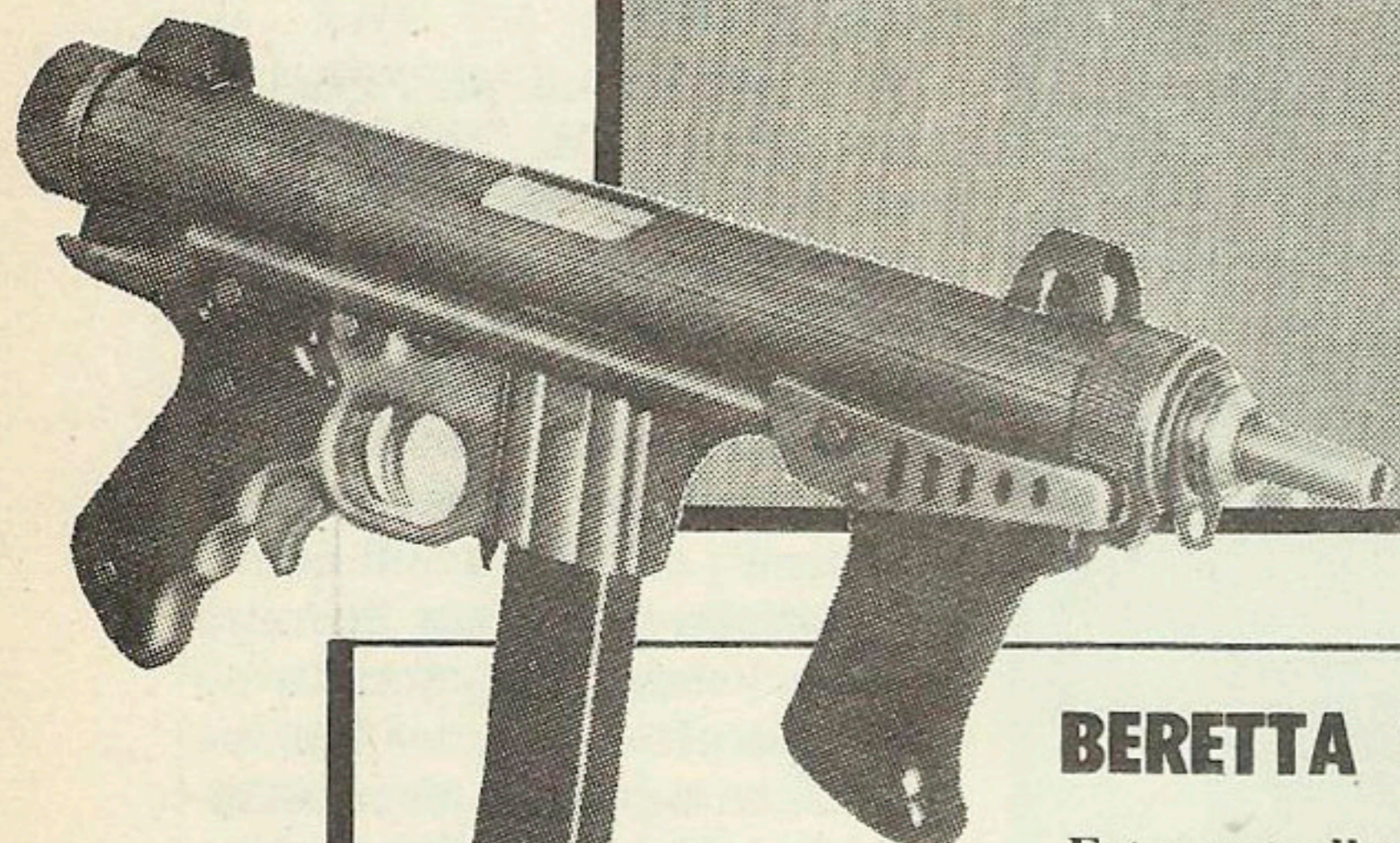
Cuando los portugueses de marras bajaron a Ponferrada a entregar la mercancía, se encontraron con los dos vendedores de libros transformados en inspectores del Cuerpo Superior de Policía.

Portugal es un país que no tiene fábricas de armamento, pero que sirve de plataforma para el tráfico en pequeña escala. En septiembre de 1979, apareció —a 30 kilómetros de Oporto, metido en su Porsche 911 rojo y con dos impactos del 7,65 en la cabeza y tres del 9 milímetros en el pecho— Joaquín Ferreira Torres. Estaba involucrado en una operación de tráfico de armas con destino a los ultraderechistas del ELP portugués. Tras su muerte, se perdió la pista de varios miles de pistolas, parte de las cuales han ido a parar a la cuenca minera leonesa o a las manos de fascistas españoles.

«La utilización de portugueses y marroquíes corresponde a una etapa muy concreta de la historia de ETA. Por miedo a las infiltraciones no se utilizan ya los «amateurs» y como hay dinero se tiende al material de calidad», puntualiza ni contacto. «En la actualidad —añade—, las armas que hay son de mejor calidad, superior calibre y mayor eficacia que las que se empleaban hace apenas ocho años.»

El primer gran salto de calidad se produce en 1973 con la adquisición de metralletas Ingram, más conocidas como «marietas». ETA, que ya se desenvuelve con soltura en el mercado, hace varios contactos en Estados Unidos buscando un

María José García, inspectora de Policía, murió el 16 de junio en Zarauz de un balazo en la cabeza. Le dispararon con su propia pistola, una Astra del 9 Parabellum, que los etarras se llevaron en la huida.



BERETTA 12

Esta metralleta es una de las últimas adquisiciones de ETA y es utilizada también por organizaciones como las Brigadas Rojas italianas. Pesa 2 kilos 950 gramos, dispara 550 balas por minuto y utiliza munición del 9 Parabellum. Es fabricada por Pietro Beretta, SpA-Italia.

tipo de arma pequeña, ligera, muy rápida y de enorme eficacia. El resultado es la adquisición de una reducida partida de Ingram 11-10, metralleta que la organización vasca compra en dos calibres: 9 corto y 9 Parabellum.

«Una del 9 corto fue la que se utilizó para matar al cabo Posadas en Azpeitia y esto provocó un verdadero desconcierto en los servicios de seguridad españoles. Los testigos hablaban de un rafagazo y los impactos eran del 9 corto, lo que parecía no casar.

La Guardia Civil llegó a hablar de una pistola adaptada,

a la que se le había limado no sé qué. Tardaron en enterarse de qué iba la fiesta.»

En estos momentos, el armamento de ETA está prácticamente unificado. La pistola de «reglamento» es la Browning FN GP 35, de fabricación belga. La munición habitual es la 9 milímetros Parabellum, marca Geco, y también belga. Como metralletas, conservan algunas Schmeisser MP 38, de fabricación alemana, y varias Kulometna VZ 25, de origen checo. Han conseguido material sofisticado y además de las famosas «mariettas», cuentan con una cantidad apreciable de Uzi israel-

lías, en su tipo la mejor arma del mundo, y bastantes Beretta 12, la metralleta reglamentaria del Ejército italiano y de las Brigadas Rojas.

«Hay material muy nuevo que casi no se ha empleado. Están unos cuantos fusiles M-16, los Cetme que se han ido robando al Ejército español y que ya se usaron contra el cuartel de Basauri y varios lanzagranadas RPG-7.»

El RPG-7 es la versión rusa del famoso «bastón chino» que utilizan vietnamitas, sandinistas y salvadoreños. Fue el arma que sirvió para atentar, el pasado mes de septiembre, contra el comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas en Europa y con la que volaron el Mercedes blindado de Somoza. ETA la ha utilizado al menos en dos ocasiones: una, contra la Moncloa, y otra, contra el Gobierno Civil de Pamplona.

El hombre explica el poco éxito del RPG-7 en ambas acciones, como consecuencia lógica de la poca experiencia de los tiradores.

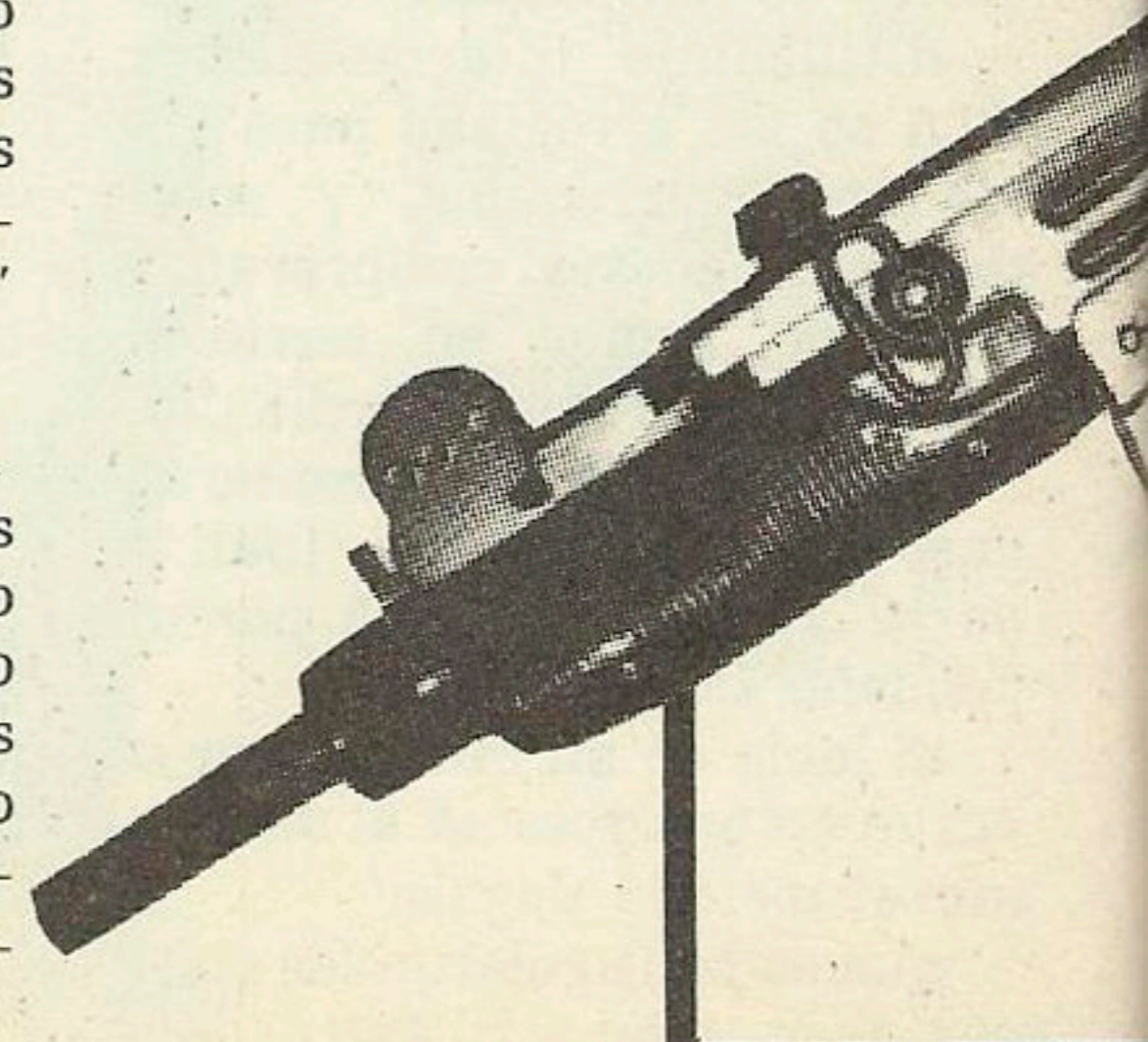
«La granada que se usó contra la Moncloa era perforante y podía haber hecho un buen destrozo, pero se perdió a mucha distancia de la puerta porque apuntaron mal. Después, en Pamplona, los muy brutos tenían que darle el zambombazo al Gobierno Civil y le pegaron a un camión que cruzó por delante.»

La fuente más insólita de los etarras es, sin ningún género de dudas, el propio Ejército español, al que en varias ocasiones han robado fusiles Cetme, munición del 7,62 e incluso granadas.

Los sistemas han sido fundamentalmente dos: los asaltos, como el realizado en el Gobierno Militar de San Sebastián en 1978, y las pequeñas sustracciones en los acuartelamientos.

«Ahora, te tienen desconfianza por el mero hecho de ser vasco, pero hubo un tiempo en que el servicio militar era un chollo para la organización. Bastantes «legales» se entrenaron en las COES y el que menos pasó información o consiguió «perder» algo de material.»

«Los etarras usan frecuentemente prendas militares en sus acciones. El caso más conocido fue el del atentado a Carrero Blanco, en el que los miembros del comando rompieron el cerco vestidos con uniformes de alférez de milicias y llevando pistolas del 9 largo.»





SUBMACHINE-GUN 9 mm. UZI

Es la metralleta con más prestigio del mundo, y ha sido adoptada por el Ejército israelí, por los alemanes occidentales y los holandeses, además de por numerosos Ejércitos latinoamericanos. Pesa tres kilos y medio, utiliza cargadores con 40 cartuchos del 9 Parabellum y es capaz de disparar 600 balas por minuto. Con el culatín recogido mide únicamente 43 centímetros. Además de Tel-Aviv, tiene licencia para producirla la Fabrique Nationale de Bélgica.

Las otras armas

«A diferencia de ETA, el GRAPO no ha recurrido nunca a los traficantes de armas. Casi siempre comienzan robándole el 9 corto a un municipal, con la que se agencian la "pipa" de reglamento de un guardia civil, normalmente una Star del 9 largo. Si pueden se llevan también metralletas Z-62 o Z-45, de las que usa la Policía Nacional.»

En el ambiente del local flota esa animación que se adueña de las marisquerías cercanas a Sol a la hora del mediodía. El hombre se acoda en la barra, evitando quedar de espaldas a la puerta.

«En esta profesión lo que te da miedo es que te frían de mala manera. Si vienen por ti te cazan, pero tampoco hay que darles facilidades.»

Es un hombre de piel oscura, con el pelo casi blanco, que ronda los treinta y cinco años.

«Los grupos ultraderechistas, como el Frente de la Juventud, normalmente consiguen sus armas en el cajón del despacho de sus padres, en los trapicheos de la Federación de Tiro o en el tráfico de "lujo" que surte a los ricos con miedo.»

Una ley promulgada en 1976, a instancias de Martín Villa, obligó a las personalidades y gerifaltes del franquismo a devolver sus arsenales particulares.

Se recogieron 21.843 pistolas, fundamentalmente Astras y Stars, además de modelos de pequeños calibres como el 6,35 y el 7,65, pero como muchos alegaron haber perdido el arma o tenían más de una, quedó desparramado un buen número.

«La Federación de Tiro tiene más de trece mil socios, de los que realmente practican unos tres mil y de los que sólo compiten un centenar. El reglamento permite a los socios tener cinco armas cortas y el trapicheo consiste en dar alguna como desaparecida.»

Por un revólver de dos pulgadas Smith and Wesson 38 especial, se pagan más de 50.000 pesetas, lo que deja

un beneficio neto de unas 20.000.

El tráfico de «lujo» que surte a los ricos con miedo gira en torno al mundo del bingo

«En esos ambientes siempre existe la habitual "alma caritativa" dispuesta a hacerte un favor y buscarte un contacto extraño, que, a cambio de una cantidad importante, puede facilitarte un arma "limpia".»

En julio de este año, la Policía detuvo al relaciones públicas de la discoteca Sambil, propiedad de un ex policía, y a Zoilo Castro Guerra, que por una cantidad que oscilaba entre las 40.000 y las 50.000 pesetas, vendían revólveres Arminium 38.

En el momento de su detención, Zoilo y su compinche llevaban tres años realizando este tipo de operaciones, según ciertas fuentes, con la anuencia del inspector Caminero, jefe del Grupo II de la Brigada Central de Estupefacientes. Al parecer, Zoilo actuaba como confidente y Caminero hacía la vista gorda.

«Los "chorizos" se abastecen de las rapiñas que hacen los "braveros" en los chalets o en los pisos.»

Los modelos van desde las «sindicalistas» del 7,65 y cañón fijo, a las Astra 400 o «de tubo», o a diferentes modelos del 9 corto.

«Los precios de cotización son sensiblemente inferiores a los del mercado de "lujo". Entre "choros" lo habitual es cambiar un arma por droga o por un televisor en color. En metálico nunca pagan más de 15 "papeles".»

Los que han encontrado un verdadero filón son los gitanos del Rastro, que venden pistolas de las que liquida la Maestranza. Son armas destinadas a coleccionistas, por lo que tienen un troquel en la recámara que las inutiliza.

Los gitanos tapan cuidadosamente con cera el agujero, las repintan imitando hábilmente el pavonado y con mucho misterio las venden a 25.000 pesetas, como si fueran nuevas. El infeliz que pica y después intenta disparar, se suele quedar sin dientes. ●

Peter



Mujeriego, mezquino, violento, impredecible, celoso, supersticioso, mal padre y, sobre todo, egocéntrico. Así era Peter Sellers, el actor cómico inglés más famoso, el popular inspector Clouseau de la serie de películas sobre «La pantera rosa». Por lo menos así era para su hijo Michael, que acaba de publicar en Inglaterra un libro sobre su padre con un título irónico, «P.S. I love you». No le queda a Michael Sellers mucho amor por su padre, muerto el año pasado, que como último acto paternal le excluyó de la herencia en favor de su última esposa, la jovencísima Lynne Frederick.

Malen RUIZ DE ELVIRA

Peter Sellers, el inolvidable inspector Clouseau de la serie «La pantera rosa», era un gran actor que tenía dificultades para dejar su talento histriónico a la puerta de su casa.

«Mi madre —dice Michael Sellers, hijo de Anne Howe, primera esposa de Peter y autor del libro "P.S. I love you"— llegó a convencerse de que mi padre tenía dos personalidades completamente distintas. Una era seductora y encantadora, mientras que la otra era celosa, vengativa, mezquina y violenta.»

Siguiendo los pasos de otros hijos de famosos que han expuesto a la luz pública los defectos de sus progenitores, Michael Sellers no ahorra la descripción de ningún rasgo negativo de su padre, aunque reconoce, en todo momento, su talento como actor.

«Mi padre era un genio, y todo genio lleva consigo una penitencia, que en este caso sufrimos nosotros, su familia. Era el precio a pagar por su personalidad egocéntrica y hasta psicótica.»

¿Era de verdad Peter Sellers tan malo? Los hechos escuetos no ayudan mucho a salvar su imagen. Mujeriego impenitente, se casó cuatro veces, y a medida que avanzaba en años las escogía más jóvenes. Lynne Frederick, su última esposa, a la que dejó toda su herencia en perjuicio de sus tres hijos, sólo tenía veintidós años cuando contrajo matrimonio con él, que alcanzaba los cincuenta y tenía tras sí una alarmante serie de ataques al corazón.

Peter Sellers era hijo de una pareja judía de artistas de vodevil, en la que la madre, Peg, llevaba la voz cantante. Peg, según su nieto Michael, era la tradicional madre judía posesiva, para la que su hijo era lo más importante. Michael le echa la culpa de la infelicidad que rodeó a su madre, Anne Howe, en su

matrimonio con Peter, y señala que no paró hasta conseguir ver roto el matrimonio. «Mi hijo va a ser una estrella, y Anne sólo le puede perjudicar», dijo antes de que se casaran.

Igual de posesivo que su madre en sus relaciones maritales, Peter Sellers solía ser extravagante en los regalos que hacía a sus esposas, pero no tenía remordimiento alguno en quitárselos o romperlos durante uno de sus ataques de violencia, con motivo de alguna discusión conyugal, en las que llegaba a amenazar de muerte a su esposa. La madre de Michael contó a su hijo cómo en una ocasión su marido le había pedido con insistencia que le devolviera un reloj de oro que le había regalado, porque se había quedado sin dinero. Ella se lo entregó y supo que lo había empeñado. Más tarde se enteró de que el dinero lo había invertido en comprarse un reloj para sí mismo. A Britt, su segunda esposa, le aplastó con el tacón del zapato un Cartier de oro que le había regalado.

Sin embargo, al poco de nacer Michael, que ahora tiene veintisiete años, y su hermana menor Sara, Peter Sellers empezó a triunfar en el mundo artístico y la vida familiar no volvió a sufrir escasez de dinero.

Cuando Michael tenía siete años, su padre le hizo una extraña pregunta: «¿Crees que debo divorciarme de tu madre?» La cuestión había surgido después de que Peter Sellers conociera a Sophia Loren en el rodaje de la película «La millonaria» y se hubiera enamorado instantáneamente de ella. «En casa —recuerda Michael— no hacía más que decirle a mi madre lo guapa que era, y no podía resistir la necesidad de contarle lo mucho que la quería. Mi madre aguantaba y pensaba que todo terminaría con el rodaje de la película, pero cuando la rela-

ción siguió en forma de largas llamadas telefónicas a Roma, mi madre no pudo aguantarlo más.»

Así las cosas y siguiendo una línea de conducta que luego había de repetir con sus sucesivas esposas, Peter Sellers echó a su esposa en brazos de un arquitecto que les iba a reformar su nueva casa. Tras insistir en que salieran juntos, un día la acusó de infidelidad y le dijo al arquitecto: «Llévatela, no la quiero.» Al cabo de cierto tiempo, Anne Howe contrajo matrimonio con el arquitecto, y formó un hogar estable para sus hijos Michael y Sara.

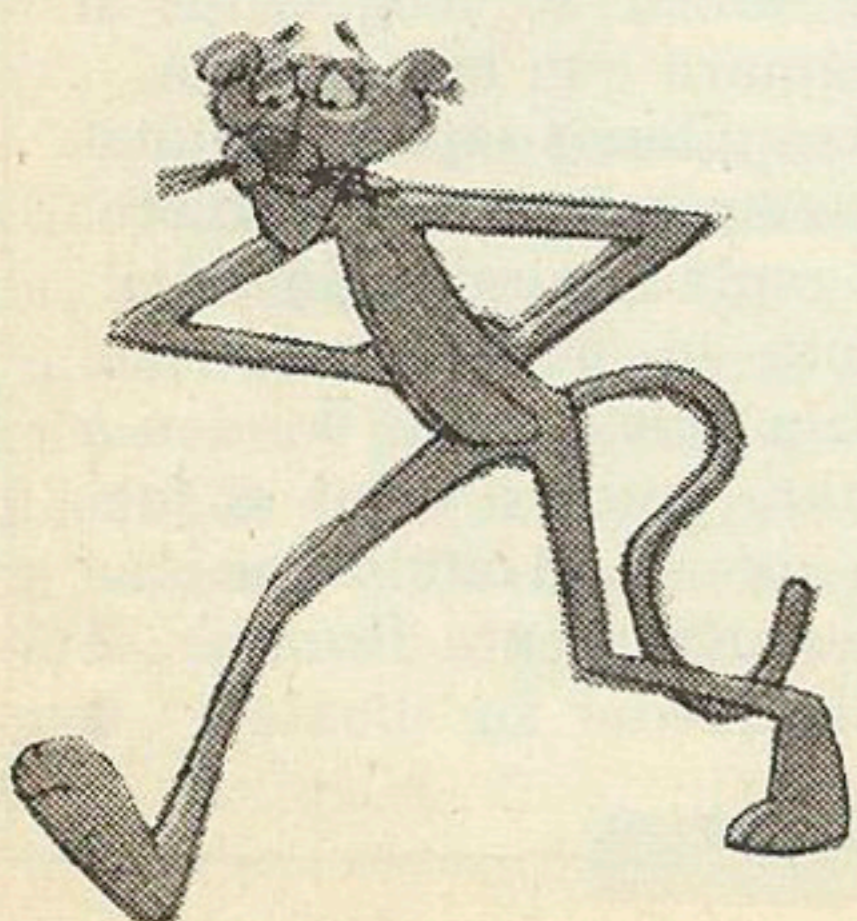
Tras varias escenas tormentosas, antes y después de la separación, Peter Sellers pareció resignarse a su soltería y pasó a consultar a su ex esposa cada vez que tenía un nuevo flirt en puertas.

Su siguiente esposa fue la sueca y rubia Britt Ekland, que entonces tenía sólo diecinueve años. Britt era muy amable, según la recuerda Michael, tenía un genio vivo y alegre. Pocas semanas después del matrimonio, cuando estaba en Hollywood rodando una película, Peter Sellers sufrió el primero de sus ataques al corazón. Tenía entonces treinta y ocho años y siempre le había obsesionado el tema, sobre todo después de la muerte de su padre por esta causa. Poco después nació su tercer hijo, una niña de nombre Victoria.

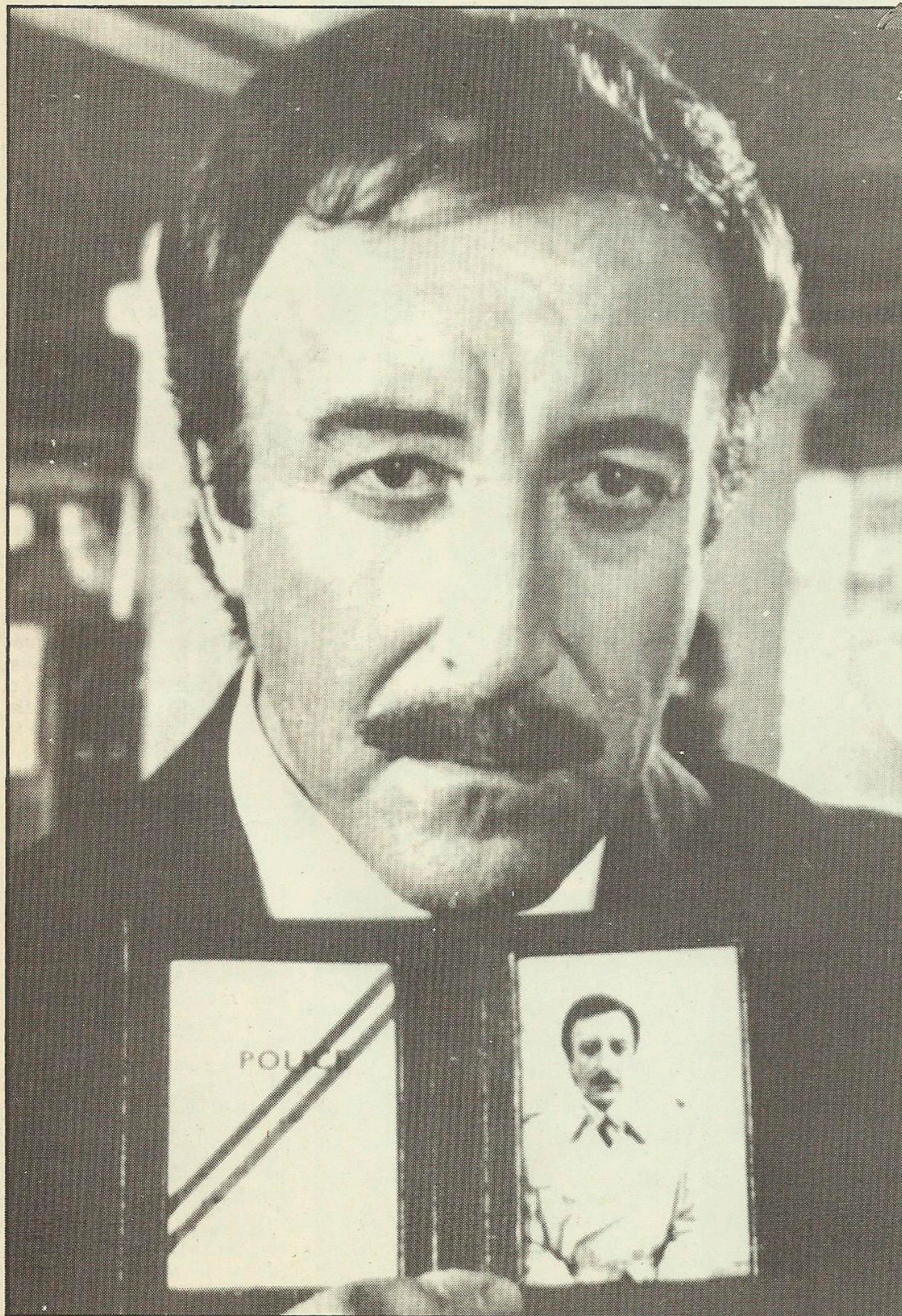
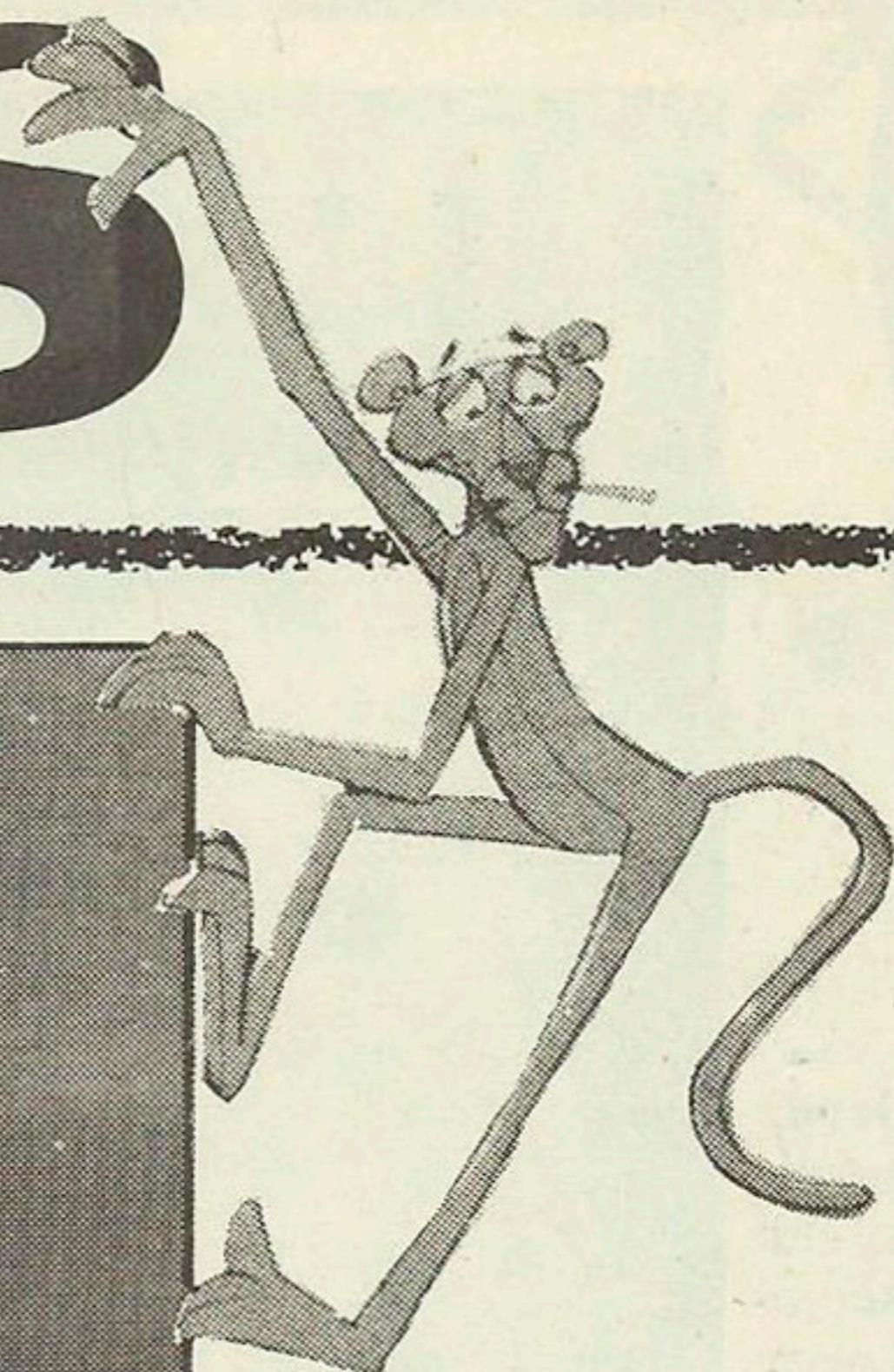
Mientras tanto, la fama de Peter Sellers y su popularidad le habían llevado a integrarse en la alta sociedad, a la que, sin embargo, despreciaba en su fuero interno. No le pasaba lo mismo con la familia real inglesa, que le tenía en gran estima y con los que acudía a fiestas, iba de vacaciones y se divertía en general, llegando en cierto modo a convertirse en el bufón real.

UN «BARBA AZUL» INAGUANTABLE

Su hijo Michael desvela los secretos amorosos del famoso actor



Sellers



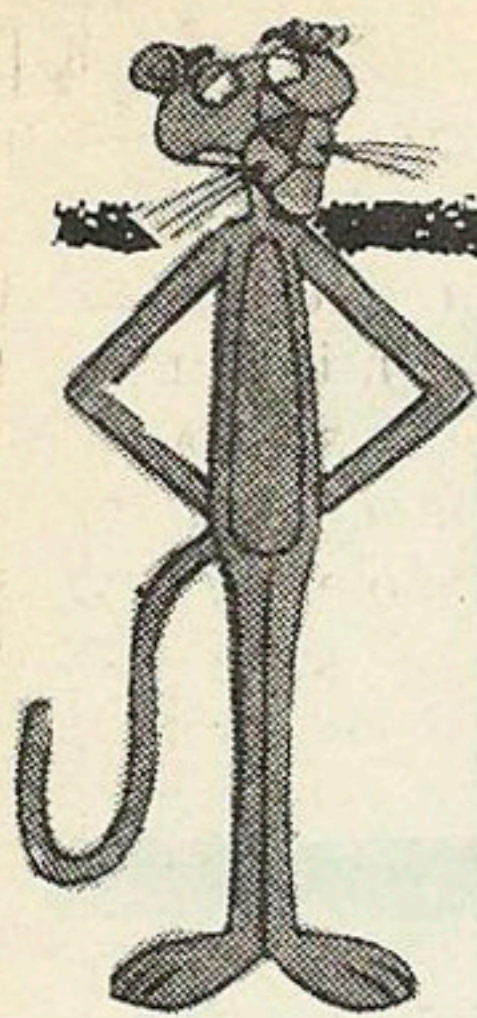
Peter Sellers encontró el papel de su vida en el patoso y cómico personaje del inspector Clouseau, de la serie sobre «La pantera rosa». Era un gran actor que transportaba al hogar su talento histriónico.

Michael Sellers cuenta en su libro que, cómo no, su padre se sintió atraído por la princesa Margarita, pero no se atrevió a manifestar sus sentimientos por no hacerle una faena a Tony Armstrong-Jones. Había otra razón más prosaica también. Como decía medio en broma: «¡Puedo terminar encerrado en la torre de Londres!»

A los pocos meses del ataque al corazón, los médicos le dieron permiso para volver al trabajo. El y Britt filmaron dos películas consecutivas en Roma, para no separarse, y al término de la primera las peleas entre los dos se habían hecho famosas en Roma. Los celos de Peter Sellers eran tan fuertes que cualquiera que mirara a su esposa se convertía en un motivo de discusión conyugal que a menudo terminaba, por parte de Peter, con la destrucción de los muebles de la habitación y de los objetos y vestidos de Britt.

Su segundo divorcio, que le costó bastante dinero a Peter Sellers, en consonancia con sus ganancias de entonces, marcó el principio de su desconfianza hacia las mujeres que pretendían su dinero, lo que no le impidió casarse dos veces más.

La siguiente fue una aristócrata, Miranda Quarry, cuyos padres obligaron al actor a hacerse un elevado seguro de vida antes de contraer matrimonio. Luego, la pareja, coincidiendo con un bajón en la carrera del cómico, se trasladó a Irlanda huyendo de los impuestos. Allí, Miranda se empeñaba en mantener continuas reuniones con toda la alta sociedad, mientras su marido se aburría. Finalmente, se repitió una vez

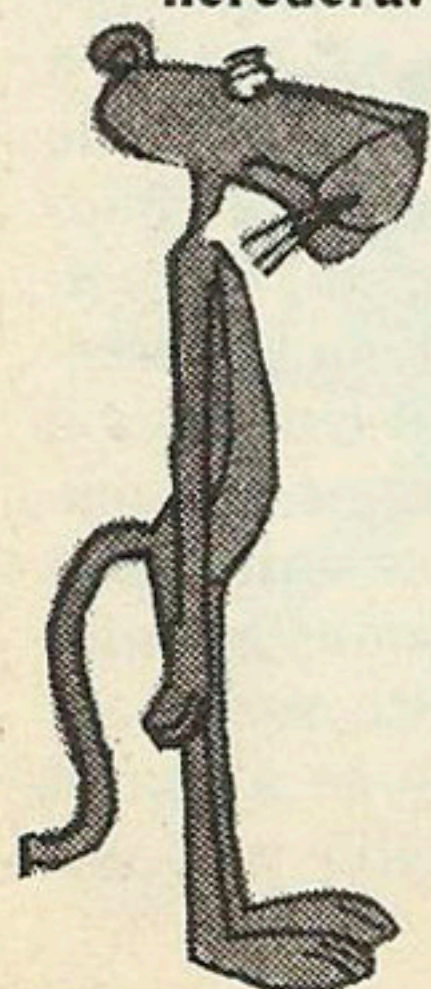


Britt Ekland, su segunda esposa, era guapa, sueca y alegre, pero el matrimonio duró poco.



Miranda Quarry fue la siguiente. Era aristócrata y mucho más joven que él.

Lynne Frederick se casó con Peter Sellers. Tres años más tarde se convertía en viuda y riquísima heredera.



más lo que ya era una rutina: peleas, celos y la huida del marido, seguida del divorcio.

Hasta que apareció en escena Lynne Frederick, una actriz que empezaba, Peter Sellers mantuvo relaciones con diversas mujeres, entre ellas Liza Minnelli, que le dejó porque su astrólogo le dijo que el matrimonio le daría mala suerte.

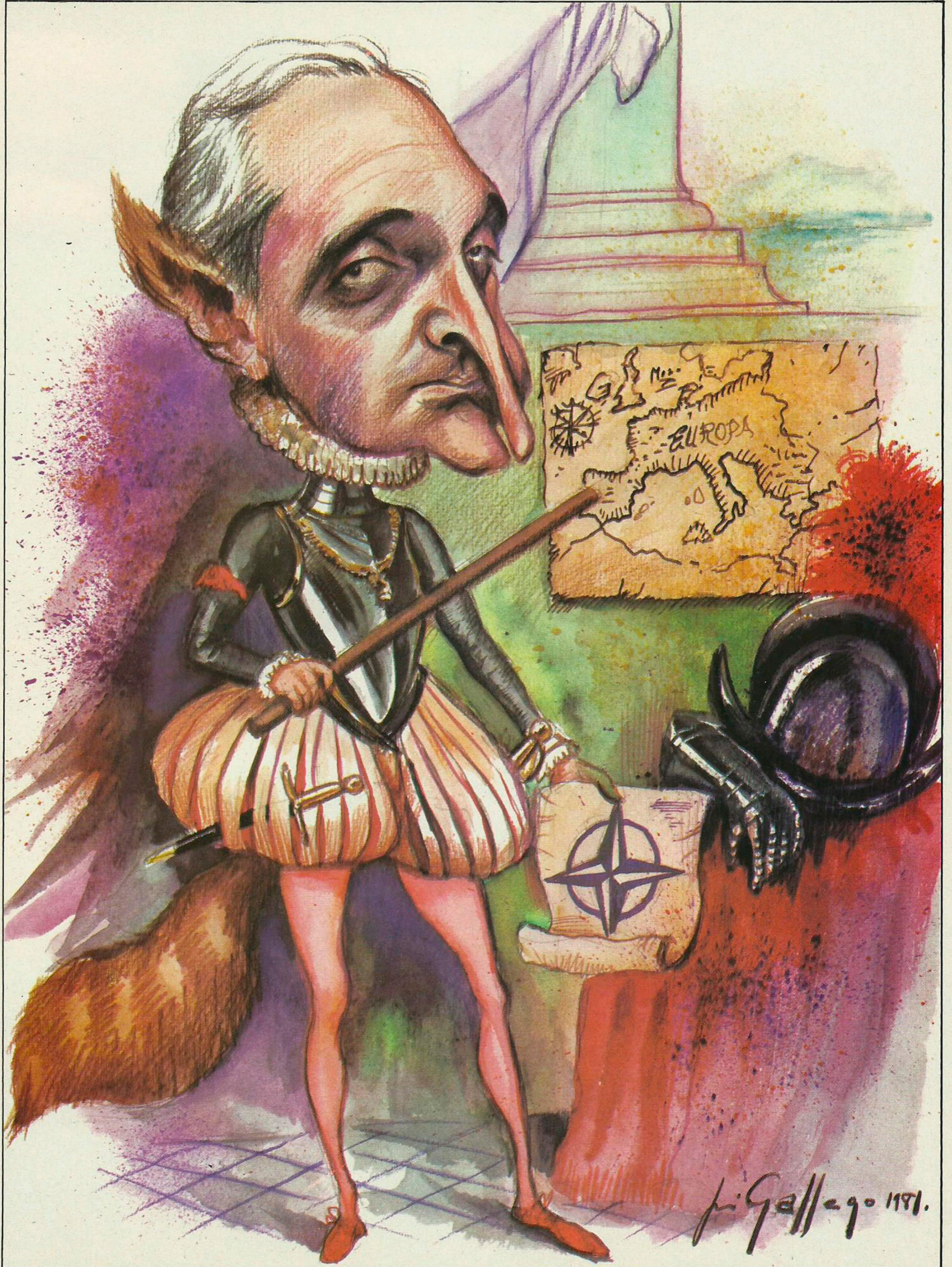
Cuando se casó con Lynne, en 1977, el gran cómico inglés estaba ya muy delicado de salud. En 1978, tras otra de sus crisis, su amigo, el doctor Barnard, le convenció de que era necesario someterle a una operación a corazón abierto. Peter Sellers fue a Sudáfrica, e incluso se llegó a fijar fecha para la operación, pero el día indicado el actor no pudo afrontar el hecho y tomó el primer avión de vuelta.

De todas sus madrastras, quizá sea Lynne la que peor parada sale en el libro de Michael Sellers. Ambos se llevan solamente unos meses, y los hijos de Peter Sellers nunca le han perdonado el que se inmiscuyera en todos los asuntos profesionales de su marido, hiciera que prescindiera de sus colaboradores más antiguos, y para colmo, quedara en el testamento como única heredera. En los tres años que duró el matrimonio, las peleas y distanciamientos fueron frecuentes.


Michael cuenta cómo Lynne se apresuró a volver al lado de su marido cuando tuvo el ataque final y fue internado en el hospital londinense de Middlesex, y cómo lloró y demostró su dolor cuando murió.

Claro que a los seis meses escasos, Lynne, que había abandonado ya sus ropajes de viuda, contrajo matrimonio con el presentador de televisión David Frost, con el que ya se rumoreaba que había tenido relación antes de conocer a Peter Sellers. En cuatro años, Lynne se había convertido en una mujer muy rica, porque, como Michael supo muy pronto tras la muerte de su padre, éste les había dejado una suma simbólica únicamente -2.000 dólares (unas 200.000 pesetas) a cada uno- y esto con el único fin de demostrar que no se le había olvidado, para que sus hijos no pudieran impugnar el testamento.

«Lynne se manifestó muy afligida cuando supo la noticia -recuerda Michael-, pero no mostró indicio alguno de querer remediar la injusticia. Desde el funeral por mi padre no la hemos vuelto a ver.»



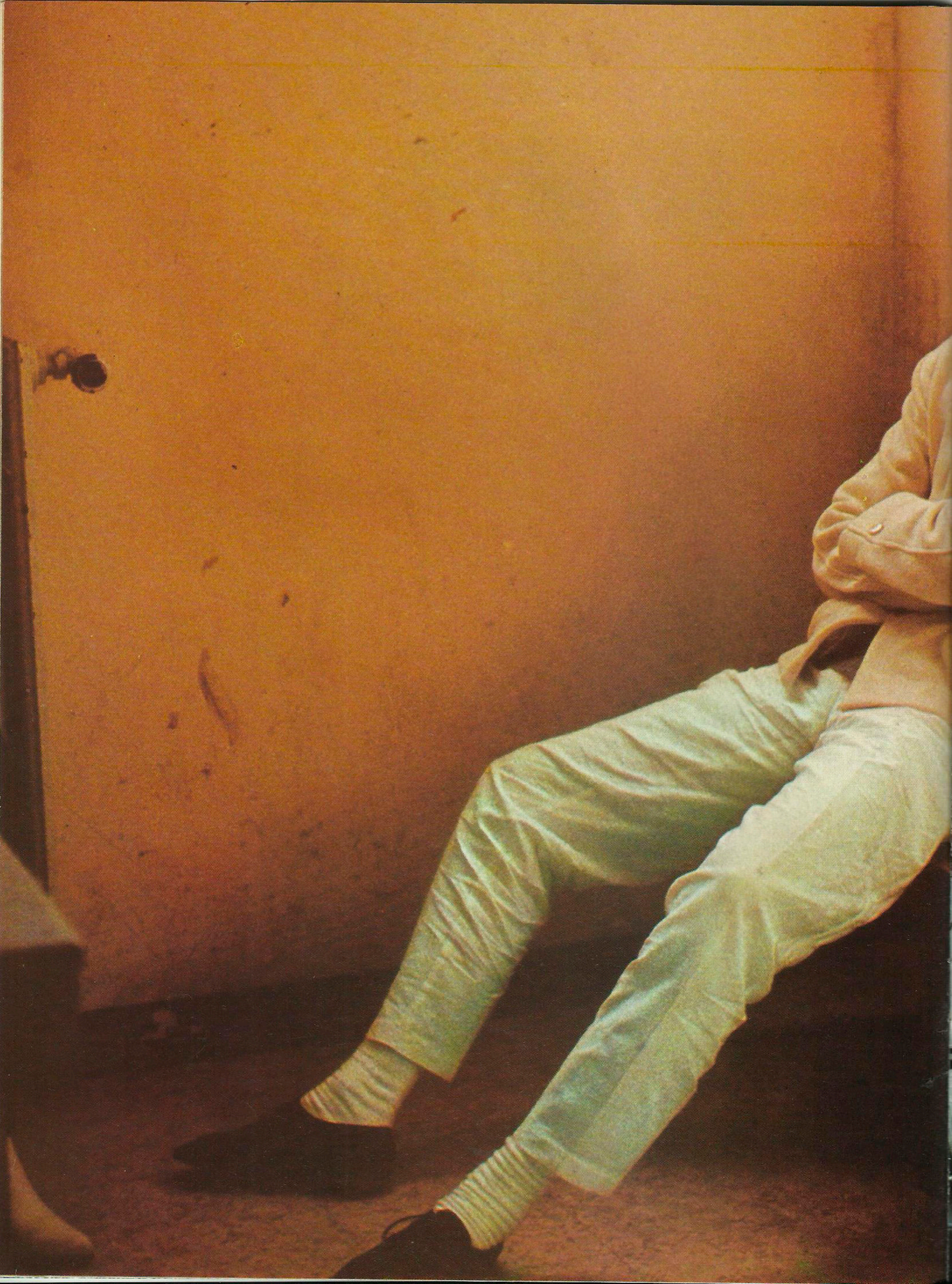




El

**Siempre se siente
triste en
alguna parte de su ser**

*Textos y fotos
Marisa Ares*



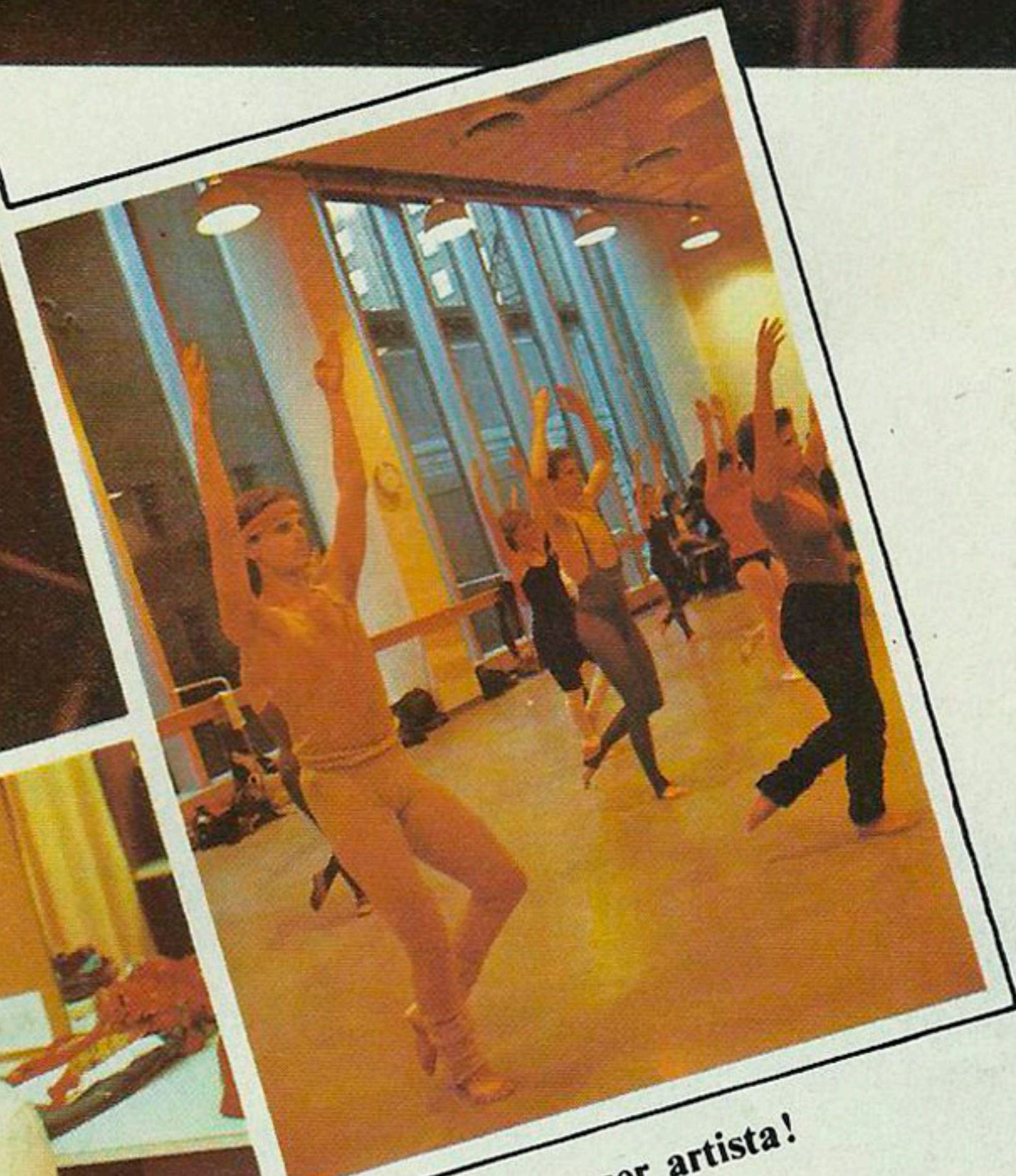
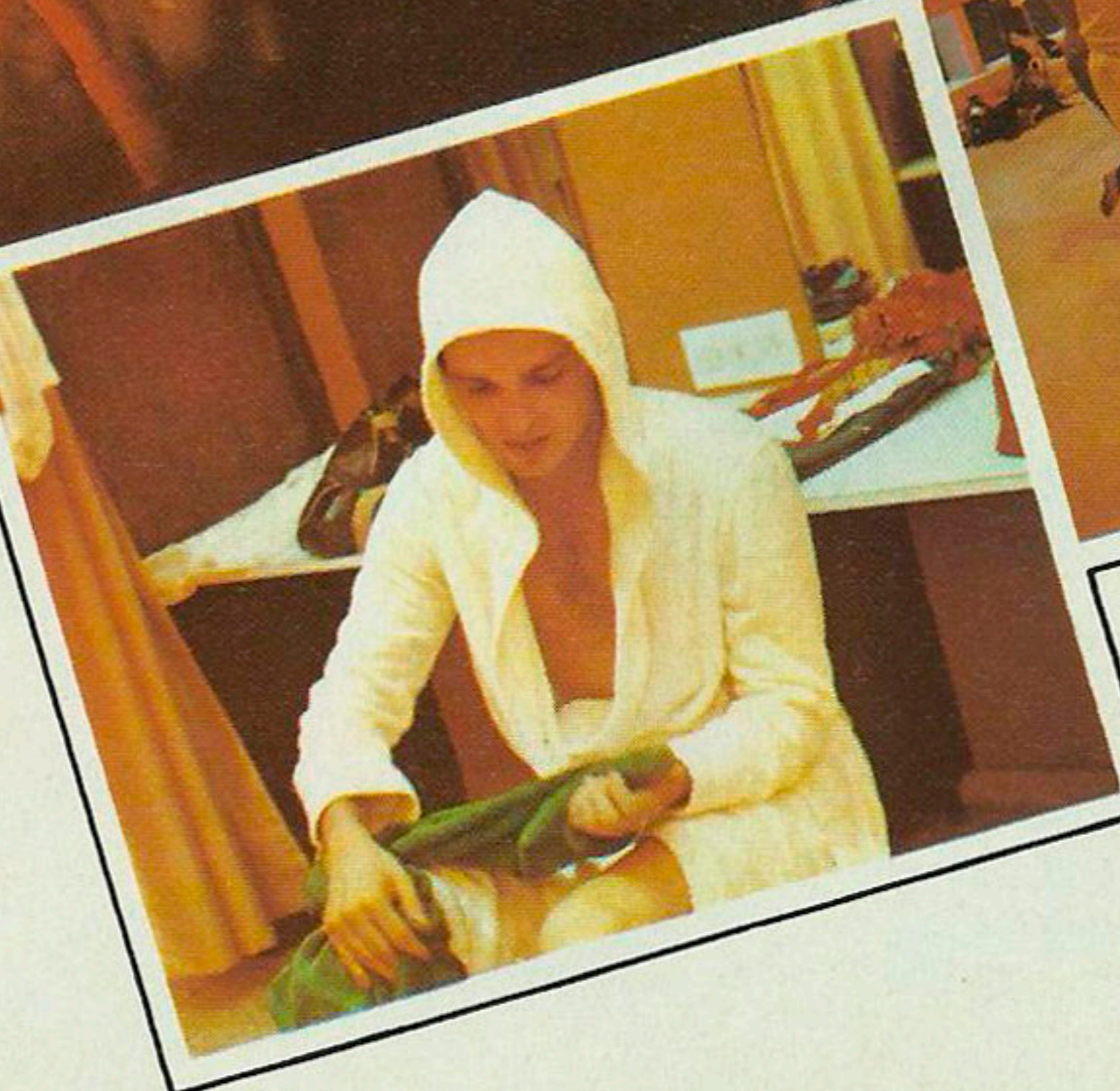


**ME ATRAIA ESE
FISICO LARGO Y FRAGIL,
INVERTEBRADO, SIN
QUIMICA**

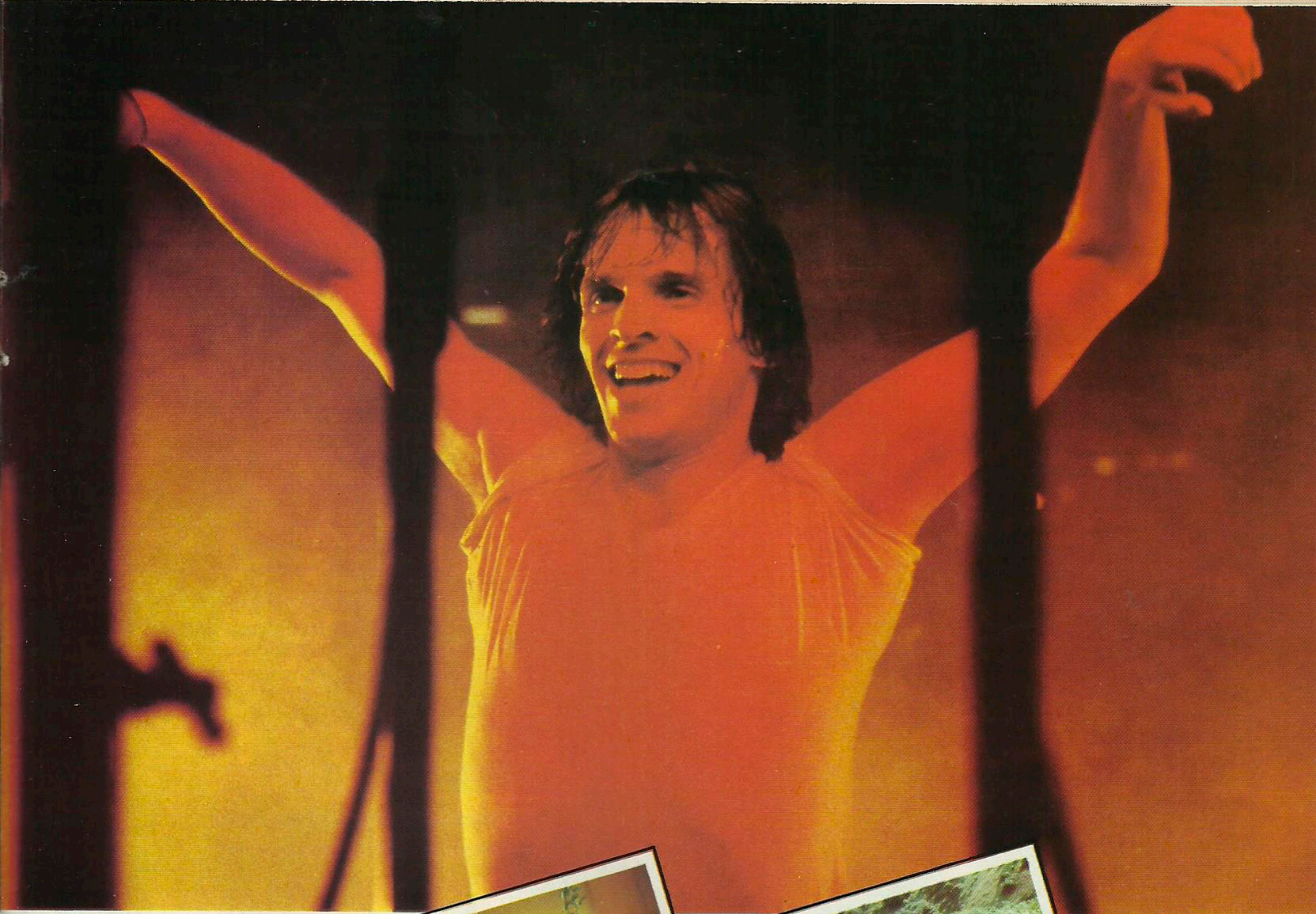
«La libertad es el síndrome del individualista, yo creo que no se está libre, se es libre... y no se pueden imponer líneas de conducta, ni modas, por eso, porque somos distintos... Por ejemplo, los niños son más libres porque sus ideas son propias, no adquiridas..., en fin, es una opinión...»



«Habrá que socializar el escenario antes que las drogas.»



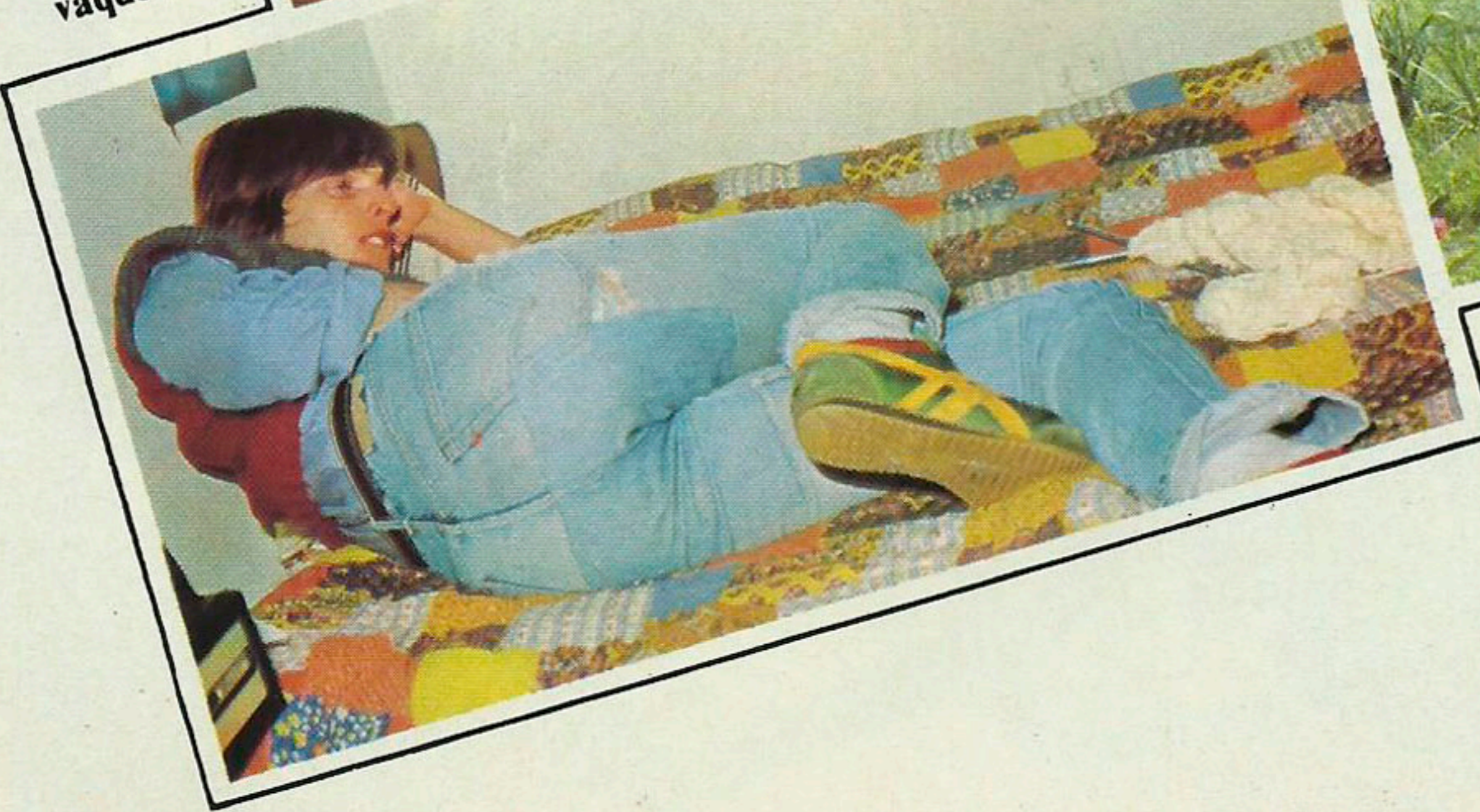
¡Qué duro es ser artista!



No sabe a qué lado «cargan» los toreros, pero sabe agujerearse los vaqueros.



«Es mentira que con mi padre me lleve mal, me llevo fatal.»





Miguel y su madre,
Lucía. Entre ellos,
Edipo...

LA MANSION No recuerdo el color de las paredes y estoy segura de que nunca, ni siquiera mañana cuando vuelva a entrar dudando en hacerlo por la puerta principal o por la cocina, podré fijarme en ese importante detalle y estaré preguntándome durante un año ¿de qué color son las paredes? Incluso pienso que, los 49 cuadros del salón están pintados directamente en ellas. Como los frescos italianos. Seguro que son frescos.

Espío a los perros. Perros de jardín, perros de casa. Tanquillos. Cuatro perros que saben siempre la puerta por donde han de entrar. Que comen a sus horas. Cuando miran dicen que nadie tiene nada mejor que ofrecerles. Que pasan del estiércol del jardín a las alfombras del salón. Siempre enroscados unos con otros. Me parecen un sólo perro muy largo y muy mezclado. Sé que tienen nombres. Todo en la casa tiene nombre propio, como si trataran de borrar la condición de objeto a los mismísimos objetos.

Abundancia de cristales. Transparentes. Rellenos. Todas las cosas de cristal tienen algo dentro. Los frascos más pequeños contienen líquidos aromáticos y tentadores. Licores tramposos, hechos de hasta 30 hierbas. Para aprobar un examen de matemáticas, el que huele a azúcar derretida. Para el desánimo bastará tomar en un vaso de agua 15 gotas del que huele a betún. Después de catar este último, se puede tomar un vaso de coca cola, un plato de spaghetti carbonara con 12 huevos crudos; quesos, té de manzana con miel, lengua de ternera rociada con salsa mahonesa y atún, bizcocho al ron y un vaso de leche. Después seguir con aliento a zapato recién limpio.

EN SU CUARTO Ayer hablamos en su cuarto. Supe que quería hacerlo desde el momento en que se tumbó en la cama, descalzo y se quedó mirándome como reducido a obediencia.

«A veces me siento de sobra... necesito estar en el centro —se toca el pelo mirando a la ventana que tiene justo enfrente—. Hay días que daría algo por subirme a un escenario...

Cuando me subo a un escenario —trata de materializarlo con las manos— siento que despego, ¿entiendes?... como si volará...

ghabría que socializar el escenario antes que las drogas... Cuando se mira desde arriba todo es mucho mejor, como las aguilas... Ayer leí en una revis-

ta, mientras esperaba en la consulta del dentista, que una especie animal llamada "rinogrados" se había extinguido a causa de la primera explosión atómica. Venía un dibujo —se ríe—. Son preciosos, bueno, eran preciosos. Podían caminar apoyándose en la nariz... Quiero un libro sobre ellos...

¿Quieres un té?...

Te voy a enseñar una foto de mi sobrina —se ha puesto de pie para coger la foto y me la trae hasta el diván donde estoy sentada para enseñarmela— tiene cinco años. Es divina. Está muy



Marisa Ares, autora de «El» —libro de inmediata aparición del que hoy ofrece un anticipo en exclusiva **DIA-RIO 16**— con Miguel Bosé, durante uno de sus miles de encuentros.

“Para hacer este libro necesito vivir contigo mínimo un año, y nada de ocultarme secretos. Si me apetece abrir un armario lo voy a abrir; si me apetece leer un cuaderno, lo voy a leer; si me apetece escuchar mientras duermes para ver si roncas, lo voy a hacer...”

EL

alta... Todavía no sabemos a quien se parece —se queda mirando la fotografía unos segundos—. Por cierto, tengo que llamar a mi hermana Lucía... ¿Pongo música?»

Le examinaba con la minuciosidad de un relojero y más de una vez advertí que mi actitud la estimulaba los tics nerviosos que ni él sabe que tiene. Unos días le veía transparente y otros denso, densísimo.

Sus galerías interiores me las abría de rato en rato. Avisaba con miradas altaneras y encerradas que me llevaban al resbalón. Me engañaba y cuando me incorporaba ya era tarde. Tenía que preguntar o esperar.

Estaba empezando a amar mi libro como se ama el vivir por vivir. Recibir noticias tuyas me parecía vital para la subsistencia de mis dedos. Mi película se había parado de golpe, estaba atada de pies y manos, así que me fui.

NUEVA YORK Es como entrar en una inmensa caja fuerte gris y hermética, enmoquetada de papeles insertables, vasos de coca cola vacíos y entradas de cine usadas. El vapor del Metro que brota blanco y urgente por los agujeros de las alcantarillas es lo único que proporciona a las calles y avenidas ese toque mágico del que tanto nos ha hablado Walt Disney.

En gran parte por el frío y un poco porque sí, llegué a su casa corriendo.

Era temprano. Las ocho de la mañana. Le encontré distinto después de casi un mes. Las ojeras más marcadas, más verdes y el pelo más largo. Le encantó verme porque a él también se le había parado la cinta de golpe.

Masticaba sin mirarme y gracias al silencio descubrí el crujir de las galletas americanas.

«Todo esto tiene un ritmo que te incita a vivir más deprisa, ¿comprendes?...

Hummmmmmm (sigue masticando galletas)... como si todo se fuese a acabar de repente, ¿no?...

¿Se aburren los neoyorquinos? Llevan el aburrimiento en la cara medio tapada por transistores acoplados a las orejas. Me lo pregunto aunque me da igual. ¿Por qué sentimos piedad por una dolencia física o psíquica y no la sentimos por el aburrimiento, ante el que se aburre?

El conoce todas las paradas de autobús y las fruterías donde venden el mejor apio de la ciudad.

«Ven..., mira..., un cuento de

Superman que se mueve... ¿ves?...

Acaban de desmitificar a Superman. Nunca pensé que se dejara dominar tan fácilmente... Entra y sale de las hojas según convenga al manipulador del libro... No me molesta pero lo siento.»

De vez en cuando miente. Por exceso de fantasía. Cree que lo hace bien pero no es verdad. No se le nota en los ojos como a la mayoría, sino en el tono de voz que utiliza para tal menester.

Le recojo en la...

Los grandes silencios entré frase y frase los podría rellenar yo, pero sería tratarlos como desecho cuando en realidad me sirven porque son la locución del instinto.

EDIPO «Los americanos me dan mucha envidia. No tienen sentido del ridículo. Yo tengo lo que se llama cara dura pero me protejo del ridículo..., y tengo complejos... Creo que los complejos se van autoeliminando para dar paso a otros nuevos..., dejando vía libre a los complejos nuevos que empiezan, ¿no?... A mí me han desaparecido algunos y me han nacido otros.

El de Edipo, por ejemplo. Este se largó cuando tenía dieciocho años... Fue grave. Cuando la gente me lo preguntaba yo lo negaba porque esas cosas se niegan siempre por pudor... Mi madre lo fomentaba porque es muy bonito y si esté bien llevado pues es muy sano, ¿no?... Hasta esa edad, mi madre contaba muchísimo en mi vida. En todo, en lo humano, en lo profesional. Bastaba que se pronunciara en contra de algo para que yo lo cambiara entero... Yo la temía... Siempre fui consciente del complejo.

Por eso cuando veo una película que trata del tema, me cabreo porque lo he vivido y sé perfectamente cómo es. Y no es como te lo pintan. Ahora mismo, esté superado. Me doy cuenta. Ahora, mi madre es un extraordinario punto de referencia para mí... Ella lo notó y tuvo un momento muy difícil conmigo, un momento en que vio que perdía las riendas... Continuas discusiones. Nunca me puso las manos encima pero más de una vez desee que en vez de decirme muchas cosas me hubiera pegado dos leches.

Me decía cuatro palabras y me dejaba jodido para un mes... No entendía mis problemas..., por eso, porque es mi madre o porque estaba demasiado comprometida con mi personalidad o porque se esperaba que yo

tuviese otro tipo de evolución o no sé... Hay muchas cosas que mi madre no entiende porque es demasiado idealista y cuando quieres tocar el suelo de repente y ves que no puedes es horrible. Ahora, se siente descargada porque siente que ha dado el relevo a alguien. Es una gran amiga..., es una persona muy difícil...

UNA CENA Cenamos en la avenida del Campo. Cotilleamos sin parar. Claro, como ya no tengo asuntos me interesan los chismes de los demás», dice Lucía.

—Pues te han dicho que éste será tu año —replica él.

—Como no sea pronto... Me estoy tomando unas pildoras para rejuvenecer las células... Por cierto, que el otro día leí no sé dónde que las mujeres menopáusicas no tienen por qué pasarlo mal...

—Sí mamá, tú no lo pasarás mal pero los demás sí, o sea, que no pienso aguantarte ni una menopausia más...

GRABACION «Voy al water. Me cago de miedo...»

Lo dice chasqueando los huesos de las manos.

«En escena ante diez mil personas canto lo que me chene pero, cuando entro en un estudio de grabación y me pongo los cascos...»

Son las veinte treinta horas y el estudio está helado. No entiendo muy bien el por qué de este aire de solemnidad a la hora de grabar un disco. Nadie habla. Me siento en el único sofá que hay en la sala número uno. El se mete detrás del cristal, con la cabeza agachada, mirándose los pies.

—¡Eh, tío! que al decir "a tiempo" cambias el tono..., tú das "menor" y es "mayor"...» La voz del productor. Es cubano. Varios «número uno» en su carrera. Nervioso. Treinta años.

—Es que me está confundiendo una nota de piano que me entra por el casco —argumenta él.

—Ahora me gusta..., te ha salido caído..., muerto...

—Sí, quieres decir que he entrado como un becerro, no te jode...

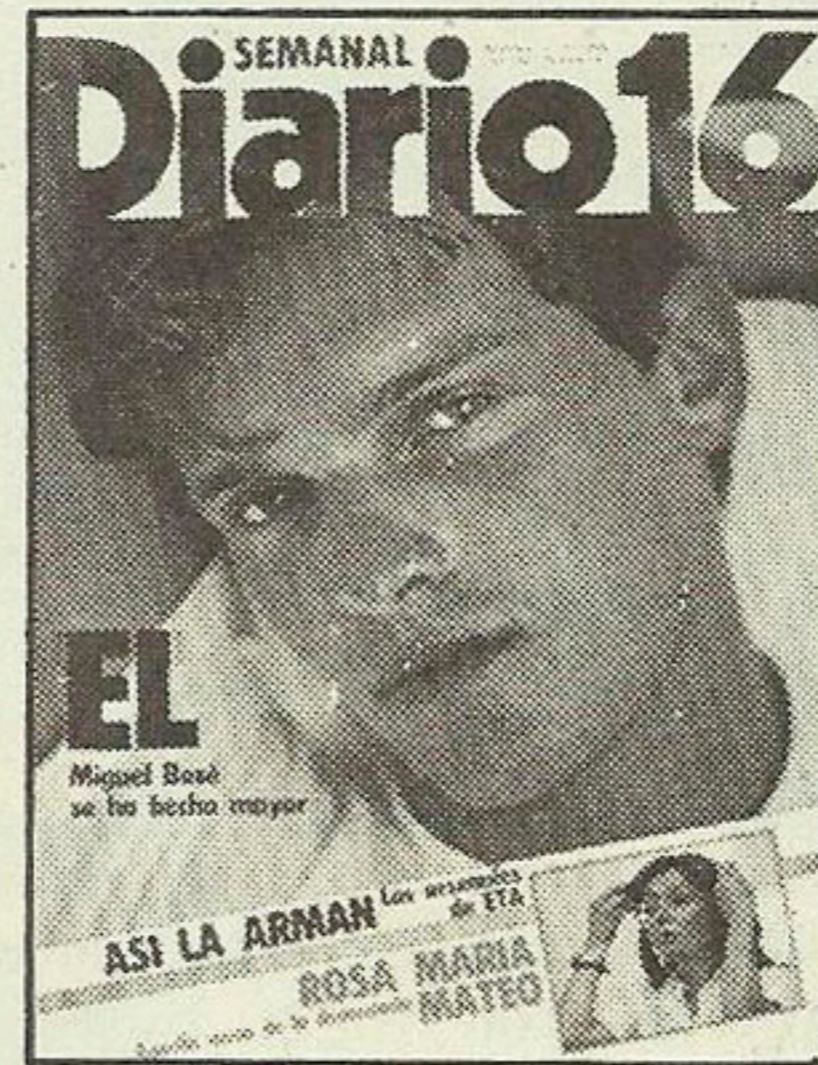
—Vamos a chequear...

—Creo que he tomado demasiado aire...

Sus chicles y sus mocos. Alterna el ñak, ñak del dedo índice en la nariz con el rak, rak, de la mandíbula batiente. Cuando va a cantar se saca el chicle y lo pega al micrófono.

—Ten cuidado, que te está cambiando el color de la voz..., chequeo...

El sale de la «pecera» con las



«Después de quinientos cuarenta y cinco días viviendo con él minuto a minuto, se atreve a decirme que de mí no sabe nada. ¿Qué le hago?»

El

ojeras verdes. Pide un té con limón y va hacia la mesa Harrison que no deja de parpadear. Le tiemblan las agujas.

—No me gusta como te ha salido el final...

—Pues venga..., lo repito.

—Has entrado un pelín bajo..., compruébalo..., vamos al estribillero anterior porque te has ido un poc... Escuchamos... Cuidado con las pes... Venga pinchamos después de «amor»...

—Voy a tener que cantar con la boca torcida, coño... Su manager...

SOLO Y SIN RELOJ El café lo toma solo, con cucharada y media de azúcar. Su té preferido es el ahumado. No es excesivamente ordenado, aunque sí con los libros y los discos. Suele ayudar a poner y quitar la mesa. Los zumos de frutas son su pasión después de Jim Morrison. No soporta las telas acrílicas y jamás pierde un calcetín. Se ocupa del jardín y del huerto, transplantando geráneos o regando las alcachofas. Colecciona sacapuntas de escayola. Le encanta Steinbeck y en general todos los escritores que centran su literatura en el mundo de la entelequia.

No aguanta los ruidos en horas de comidas. El único alcohol que prueba es el vino y de vez en cuando. No debes meterle en sus cosas ni con sus cosas ni con sus amigos. Le gusta estar solo y escribir solo. El periódico tiene que leerlo primero él, antes que nadie, de lo contrario lo consideraría desvirgado y no lo volverá a tocar aunque se prive de leer las páginas científicas, que son sus preferidas.

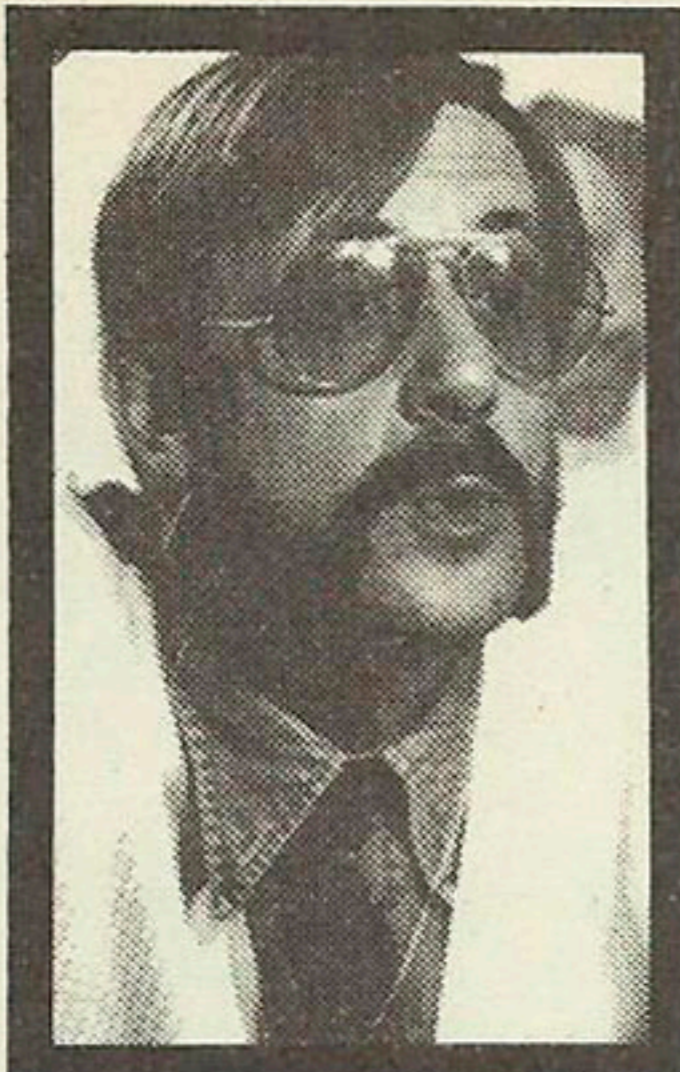
Se despreocupa de la política a no ser que alguien, con ciertas dotes de disertador, esté dispuesto a contarle la actualidad latente de una forma fantasiosa pero real, concisa y descriptiva, cronológica pero de un día para otro. Protesta por todo lo que come, excepto por las hamburguesas, los spaghetti carbonara y los sandwiches de pollo. Su aliado son las vitaminas, pero antes de ingerirlas necesita saber cómo son por dentro.

Se siente atraído por el color blanco, el rosa, el azul y el malva. Su fruta preferida es el albaricoque y su cine, la comedia musical. No se fía de la gente que sonríe mucho sin venir a cuento.

Nunca usa reloj, pero continuamente pregunta la hora. Con los deportes no se habla. Le fascina el baile. Come chicles y siente manía profunda por sus pies y sus manos.

Carlos Tena

Crítico musical —no disc-jockey—, fue uno de los primeros en introducir «buena música» en nuestro país. En la actualidad dirige y presenta «Clásicos populares» en Radio Nacional y «Música, maestro» en TVE.



EL ARCANGEL SAN MIGUEL

NI me considero raro, ni extraño a los fenómenos sociológicos, pero a mí el Bosé ni me importa ni me preocupa. Entonces, ¿qué coño pinto yo aquí escribiendo unas líneas acerca del efebo?...

Sencillamente, Antonio Ivorra me solicitó el artículo, a mí me apetece lanzar palabras en otros terrenos que no sean el radiofónico o televisivo, y puedo permitirme el lujo de perder el tiempo escribiendo acerca de este sex-symbol de los 80.

Cuando supe que uno de los hijos de ese gran torero que se llamó Luis Miguel Dominguín iba a dedicarse a la peligrosa carrera de la canción pop, me dije a mí mismo que, ¿por qué no?, si otros mucho menos guapos lo hacían. Al fin y al cabo, el pop está colmado de infantilismo, hay luces, neones, aplausos, pesetas, chicas, chicos y chocolate. Otra cosa hubiera sido que el Bosé hubiera encaminado sus largas y bien formadas piernas por los senderos del rock, donde hay madurez, relámpagos, truenos, latas de cerveza, ruina, putas, maricones, heroína y vida.

Aceptado en principio el hecho, tenemos que ir a los resultados. Gracias a su familia, Miguel Bosé no ha necesitado luchar para conseguir que las agencias de prensa le acosen continuamente en busca del amor cotidiano, el ligue estrambótico, o la película que tenga entre manos: Todo ello le ha sido concedido por su cara bonita... y nunca mejor dicho.

(Si estos primeros párrafos pueden ofender a las quinceañeras y quinceañeros enamorados de Miguel, crean que lo siento en el alma, pero la realidad es aún más dura. Hablo de la realidad aludiendo a la lucha cotidiana del hombre por la supervivencia.)

Miguel Bosé tiene una edad ideal para comenzar la andadura por el mundo de la fama, una figura espléndida, ambigua, ideal, por tanto, para quienes confían en el próximo hermafroditismo de la especie humana. Posee una sonrisa millonaria, como la de Julio Iglesias, una inteligencia normal, unos padres célebres, un chalet en Somosaguas, dotes para el baile yeyé y algo de Beau Brummell. Y, por si fuera poco, no tiene voz, que es condición «sine

qua non» para triunfar en el campo de la canción poppy. ¿Hay alguien que opine lo contrario?

Admiro a Miguel Bosé porque en el vasto y basto ámbito occidental cumple perfectamente los requisitos para conseguir aquello que desee. Pero otra cosa es que yo persiga los mismos objetivos. Miguel es pues un perfecto y precioso detalle de una sociedad basada en la competencia monetaria, un tótem para clítoris insatisfechos, un mito para capullos ambiciosos. ¿Tiene o no mérito?

Como su padre, mantiene amistades de toda índole. En sus fiestas, o a los guateques a los que acude, en los conciertos (si puedo llamarles así) que organiza su manager o sus fans, se ven personalidades afinadas en partidos políticos antagónicos, en posturas estéticas irreconciliables, en familias pudientes y necesitadas. Tiene, pues, carisma.

(Si los párrafos anteriores siguen ofendiendo a los admiradores de Miguel, crean que lo siento en el cuerpo, pero la fama es así de dura. Me refiero a los riesgos del portador de valores a lo Bosé en su lucha

por la afirmación personal contra el recuerdo de sus padres.)

En cualquier caso, Miguel Bosé aún no ha llegado a los lugares a los que accedieron Papá Dominguín y Mamá Lucía. Le hacen falta todavía años para ser capaz de trabar amistad con dictadores tan incultos como Franco y genios como Picasso, para caer completamente borracho en la pista de una discoteca y reírse a carcajadas junto a doctores tan ridículos como el marqués de Villaverde. Miguel aún no ha llegado a tanto.

Oiga, ¿y los discos del Bosé, qué tal son?... Pues mire usted, querido lector, yo he recibido todos, pero sólo los he escuchado en alguna radio o en algún programa de televisión. Puedo asegurarle que están muy bien producidos, la orquesta no desafina, los arreglos son inteligentes, los temas comerciales y las letras... bueno, pues letrillas pop.

Jamás he criticado una canción de Miguel Bosé en mis programas, o en los comentarios escritos para alguna revista. No lo he hecho porque ni me cabreo ni me emociono cuando oigo la voz de este arcángel, pero tengo amigos que cuando le han visto actuar alaban la profesionalidad del chaval. Y eso sí lo comprendo. Miguel Bosé, a pesar de su familia, su lujo, su chalet y otras hierbas, ha tenido la constancia y el tesón, la rabia y el coraje de ganar cientos de horas ensayando, practicando donde quiera que haya podido, convencido de que el «lugar en el Sol» no se ocupa sin esfuerzo, sudores y renunciaciones.

Por el camino que voluntariamente he elegido para mis actividades en prensa, radio o televisión, jamás he encontrado un momento en el que fuera necesario entrevistar o charlar con Miguel Bosé, pero no me cabe la menor duda de que me encontraría con respuestas mucho más coherentes y racionales que las de muchas luminarias del pop internacional, incluido el divino Julio Iglesias o el Travolta de turno.

Quede pues bien claro que ni me considero raro, carroza o rencoroso, pero el fenómeno Bosé no me preocupa, no me interesa. En el cielo hay muchos habitantes: dioses, vírgenes, ángeles, arcángeles, querubines y bienaventurados. Pero sólo me interesan los infiernos, los condenados, satanes, brujas, arpías, dráculas y frankenstein.

Los arcángeles me quedan lejanos. Yo pido el asfalto.

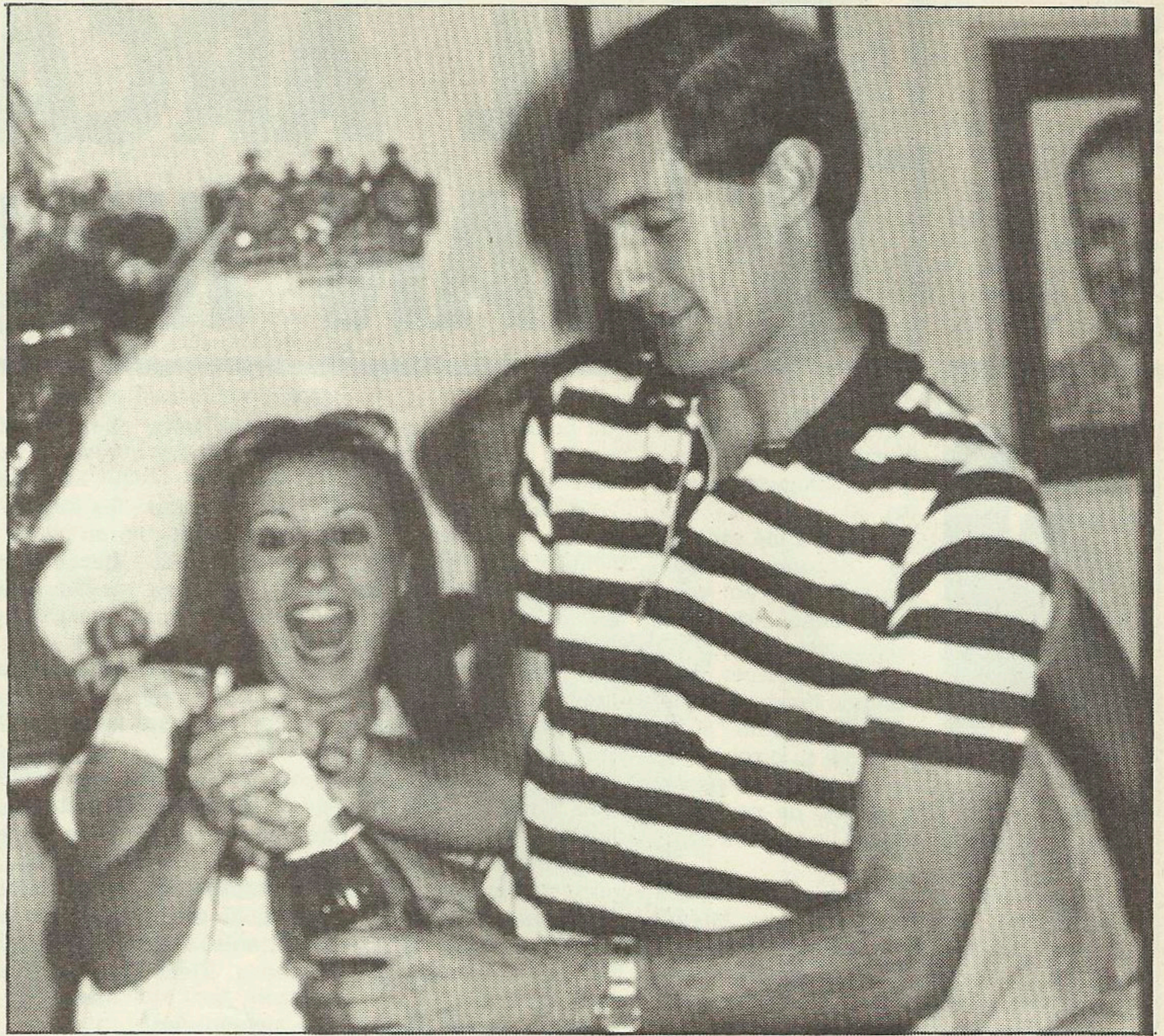


Q

QUIEN

Cumpleaños espumoso

Con gran alegría pasó Maribel Atienzar su veintidós cumpleaños en compañía de su novio, Javier Prada, y de toda su familia. Venía de cortar dos orejas y rabo en Yecla. Dos buenos motivos para festejarlo, así, con champán. Al fin y al cabo, las burbujas son como pequeños pañuelos blancos agitándose en las copas.



La fiesta de boda de Charlie Rivel

A sus ochenta y tres años, Charlie Rivel sigue empeñado en casarse. Como aperitivo, el genial payaso celebró una fiesta donde tampoco faltaron los espumosos caldos. «El amor es muy sano, pero no por eso se tiene que hacer todos los días», dijo. De momento una buena mirada sirve para calentar motores.





Sueños carcelarios sin burbujas

Se llama Torrijos, lleva doce años en la cárcel y es el encargado del cine en la prisión de Carabanchel. Con lo que obtiene por el «estreno», sin fiestas ni champán, de las películas se ha comprado un equipo estereofónico que tiene instalado en su celda junto a los carteles de sus cintas favoritas. Pronto pasará a Ocaña II, donde seguirá ejerciendo su trabajo.

MANUEL COLLADO & MARIA J. GOYANES COMPAÑIA LIMITADA



«Los celos profesionales no existen. Bueno... Sí... Pero...».



L

A gente de la calle no les reconoce como pareja, ni ortodoxa ni heterodoxa, a pesar de sus once años de matrimonio sacrosantamente bendecidos por la Iglesia. Pero es que no hacen vida social en común. Cada uno por su lado en las noches de Madrid.

Como no podía ser de otra forma, se conocieron a través del teatro. María José hacía «Pigmalión» en el teatro Goya, con Adolfo Marsillach. Manolo era el representante de la compañía.

«Nos hicimos amigos y luego nos enamoramos... Y, claro, decidimos vivir juntos. Pero mi suegra, la madre de María José, se escandalizó. Dijo que era una indecencia. Hasta se desmayó. Su hija se tenía que casar por la puerta grande y con órgano, y, claro, nos casamos.» Se miran y se ríen. «Fíjate, mi madre. Que lleva toda la vida en esto.»

«Bueno, pues nos casamos el 31 de julio de 1970 en la iglesia de Torreldones, con muy pocos invitados porque mis padres mandaron los tarjetones el mismo día. Nos volvimos en el 600 blanco de María José —¿te acuerdas de «bala blanca»?—. Un copetín en Mayte y cena en Bajamar. Y a partir de ahí, ya éramos casados, ya la cosa era distinta.»

Manolo Collado es el reconocido «capo» de la producción

«No se puede trabajar siempre juntos. Porque la comunicación es mayor, pero el enriquecimiento decrece. Además, exiges siempre resultados más inmediatos»

Texto: Ana GARCIA RIVAS
Fotos: Carlos MONGE



Se casaron en Torrelodones, con órgano y por la puerta grande, como quería la madre de María José. Luego, cena en Bajamar.

teatral de este país. En muy pocos espectáculos que ruedan actualmente por esos escenarios de Dios, ha dejado de meter la mano Collado Producciones. Además de que Collado también es director. Gala y Buero creen en él y le dejan sus obras.

María José Goyanes es empresa de su compañía desde antes de casarse, aunque el genio financiero de Collado está siempre detrás.

Manolo se estrenó de director en «Equus», de Peter Shaffer. Precisamente en esa obra, María José hacía el primer desnudo en escena. «“Equus” fue una ternura que ella me hizo, luego vinieron ‘Las galas del difunto’ y ‘La hija del capitán’, de Valle-Inclán.»

Trabajando juntos dicen que se crea un conflicto. «Cuando Manolo me dirige se producen tensiones y hasta fricciones, porque es tremendamente duro conmigo. Luego resulta que estamos de acuerdo en todo, pero es muy duro.»

Collado profundiza más. «Eso pasa porque cuando trabajas con una persona a quien quieres y con quien convives, exiges unos resultados más inmediatos. Eres más crítico y más exigente, se produce una incomodidad de relación. Pero no se puede trabajar siempre juntos, porque la comunicación es mayor,

pero el enriquecimiento decrece.»

Otra cosa son los celos profesionales y si el mundo del espectáculo, que ambos respiran de la mañana a la noche, atosiga la convivencia.

«Creo que no —dice Collado, pero después se para—. Pero el ser humano y el cerebro son tan

complejos que puede que haya una necesidad de competir, de no quedarte más bajo. Lo más importante de mi vida es el trabajo y una relación de pareja al margen del teatro, sería insostenible. Yo tengo pocos amigos fuera de la profesión, pero son los mejores.»

María José es todo lo contrario. «He vivido en esto desde que

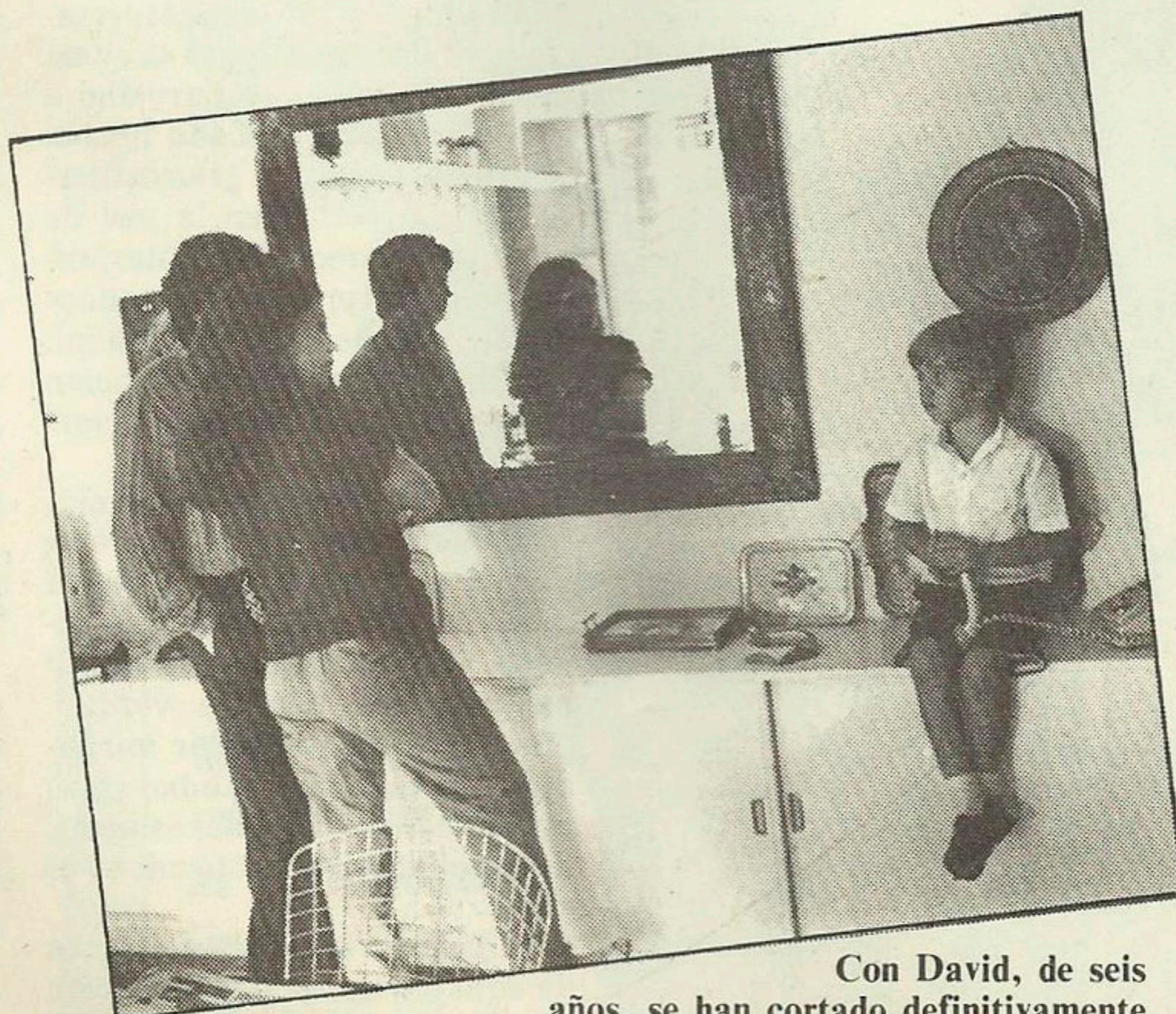
era pequeña y mis amigos están dentro o muy relacionados.»

Inés Prat, una periodista amiga común de la pareja, les define como muy apasionados, capaces de darlo todo y defender hasta el final lo que quieren.

A Mercedes Sampietro y María José les une una relación casi de calendario: fueron su vínculo con el teatro, se quedaron embarazadas al mismo tiempo, parieron dos niños al mismo tiempo y en la misma clínica. «María José es una persona excelente. A Collado le conozco menos, no me ha dirigido nunca y por eso le veo más como empresario.»

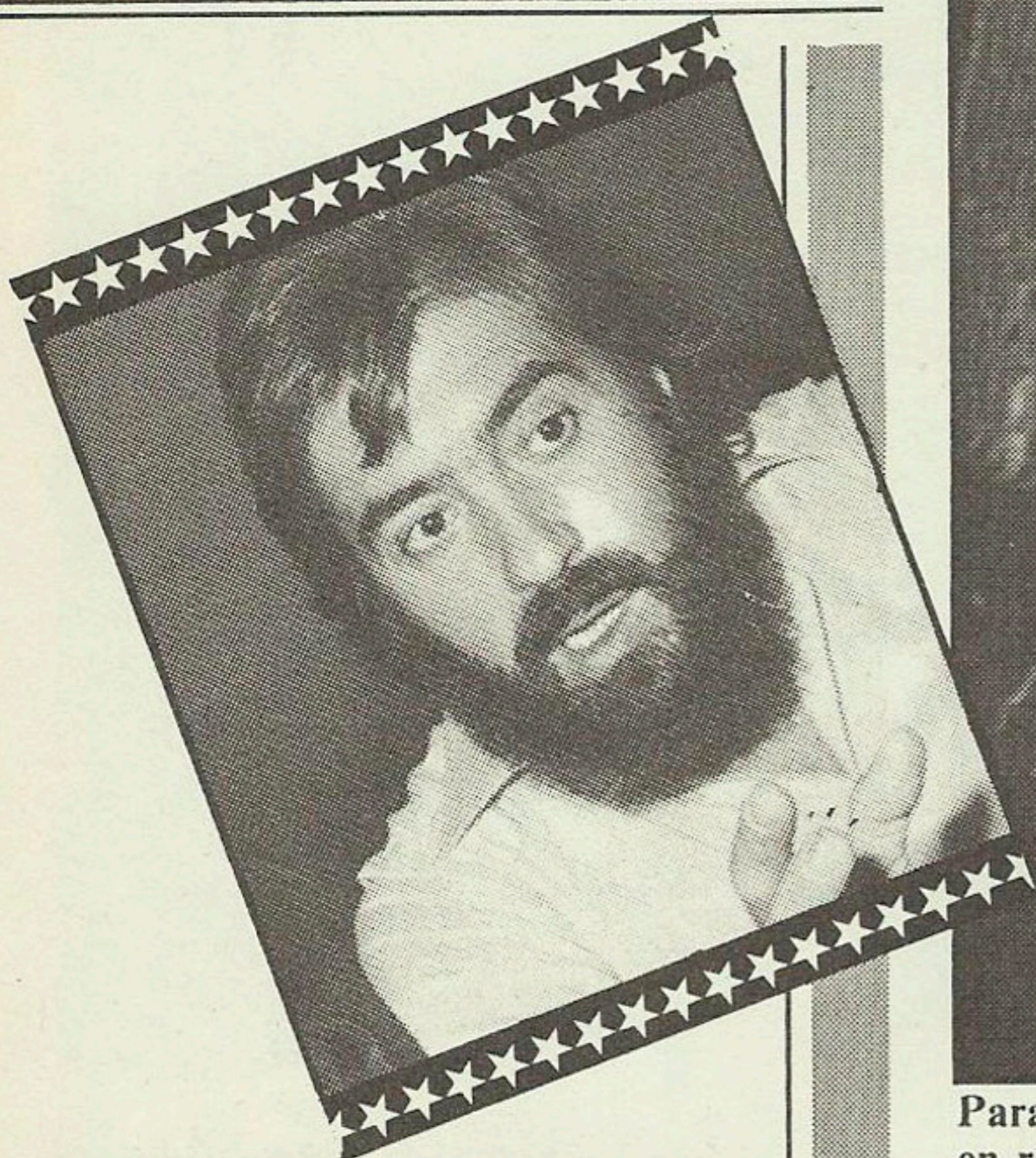
En 1975, después de cinco años de casados, María José y Manolo tuvieron un hijo. «Yo no quería —dice Collado— porque soy una persona en crisis constante conmigo mismo. Muy poco formado y la responsabilidad de tener un hijo me parecía enorme. Luego me di cuenta que no era tan difícil como creía.»

No quieren más hijos. «¿No te parece que con uno de seis años ya hemos cumplido?» Pero no están seguros de nada. «Oye, nunca se sabe, a lo mejor el año que viene estamos separados, que todo da muchas vueltas. Ahora nos llevamos bien, pero, ¿quién nos garantiza que mañana sigamos así?»



Con David, de seis años, se han cortado definitivamente la coleta. «No te parece que ya hemos cumplido, ¿eh?»

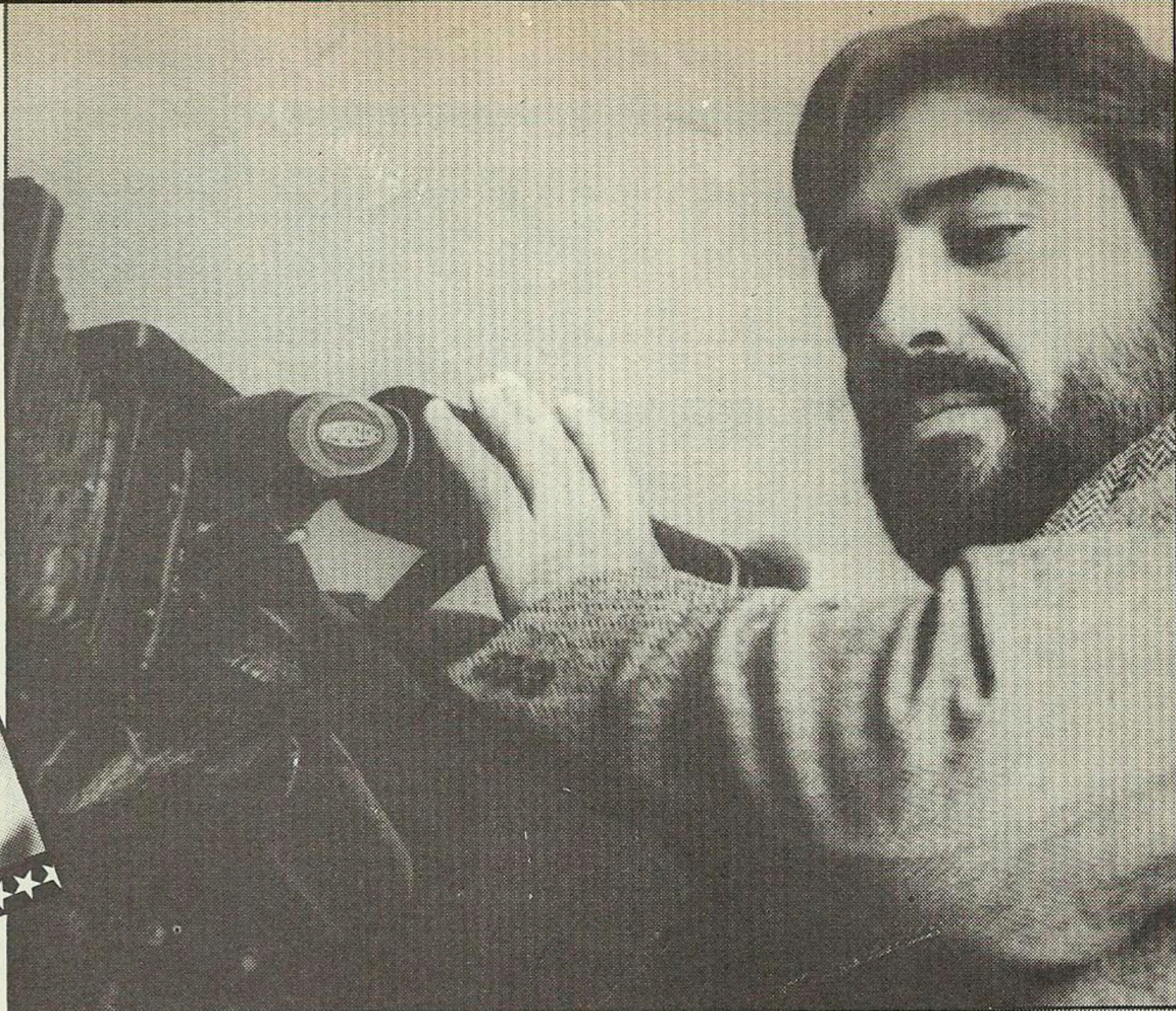
En la cresta de la ola



PATXI ANDIÓN

«Yo no me he dedicado a explotar mi imagen sensual»

Texto: Teresa GARCIA CISNEROS
Fotos: Carlos MONGE



Para interpretar al detective Carvalho, de la película «Asesinato en el comité central», ahora en rodaje, Patxi ha tenido que «engordar» para ponerse a tono con su personaje.

A

CTOR, escritor, periodista, cantante y pronto también guionista y director de un corto, Patxi echa una vista atrás y se ve como una especie de niño prodigio. Ahora, a sus treinta y tres años, está en la mismísima cresta de la ola, aunque según él «la ola es muy pequeña». De las veinticuatro horas del día, veinte las dedica a su trabajo, que en estos momentos se reparte entre el rodaje de la película «Asesinato en el comité central», basada en la novela de Vézquez Montalbán, y en la interpretación del Che en la ópera «Evita».

«Yo no me siento Carvalho o el Ché cada día y cada noche. Tengo que hacer un gran esfuerzo para meterme en la piel de estos dos personajes. Interpretar no es un problema de adaptación, sino de técnica. Para mí, el cine es la profesionalización de la mentira en aras de la verdad.»

Patxi Andión, «un vasco culturalmente castellano», como se define a sí mismo, explica su teoría particular sobre el celuloide. «En el cine todo es mentira para que parezca verdad. Cuando aparentas estar mirando la pantalla, en realidad estás mirando a otro ángulo, es decir, desarrollamos una técnica de mentiras.»

El polifacético artista no para de aquí para allá. La dedicación absoluta a su profesión le resulta, a veces, muy dura, aunque en estos momentos le compense ver sacrificada su intimidad y

su vida social. «Tengo una actividad que tiene una respuesta en la gente. Donde empieza la respuesta de la gente, ahí procuro que termine mi vida privada.»

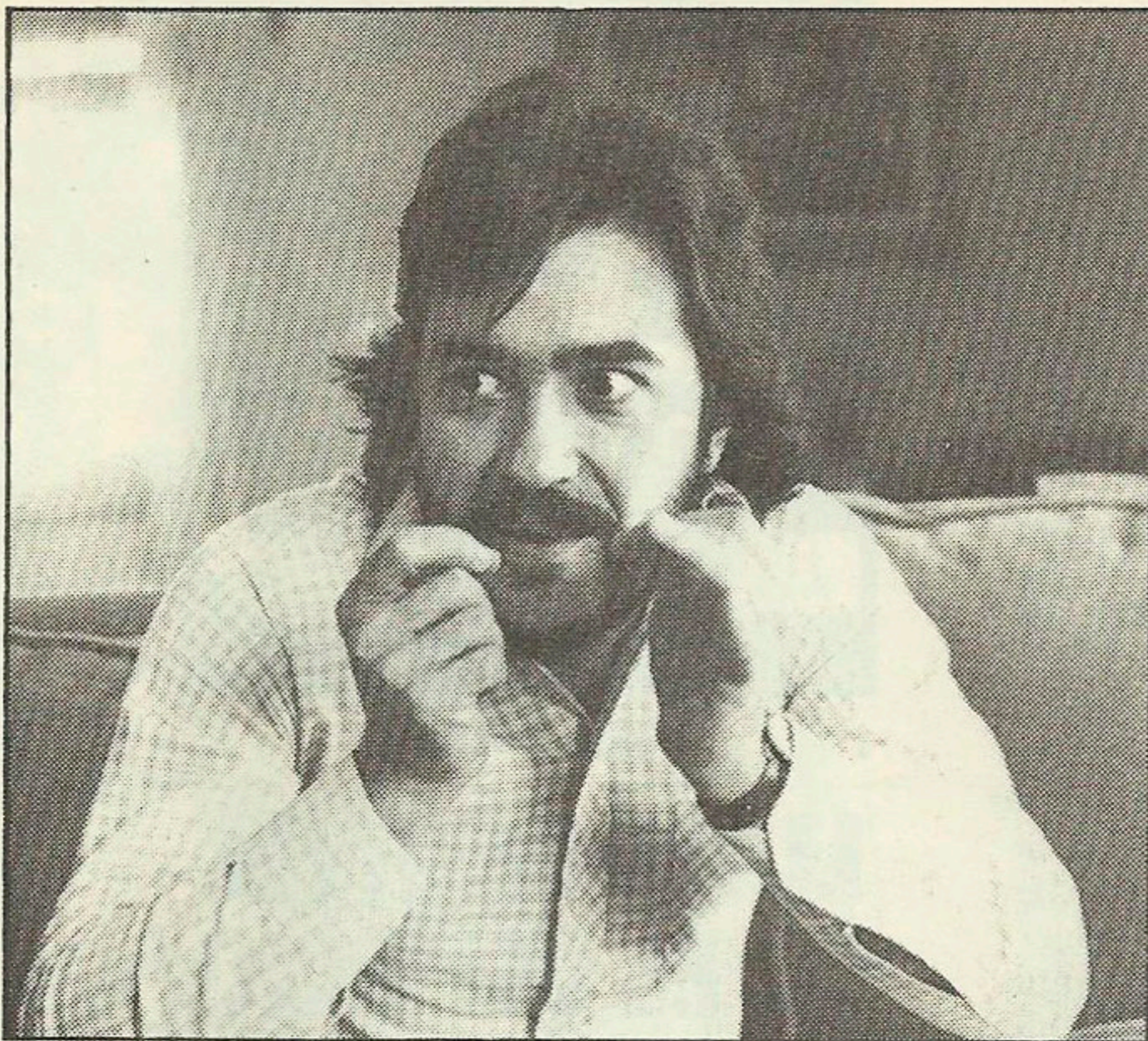
Los pocos ratos que le dejan tranquilo, Carvalho o el Che, se los dedica a su compañera Gloria, con la que ahora comparte su vida. Gloria es una joven gacela muy tímida, de grandes ojos soñadores, que sigue todos los movimientos de su amigo. También su escopeta de caza —buena amiga— y su moto se encuentran ahora apartadas, arrinconadas en su acogedor chalet de la Fuente del Berro.

Meticuloso, cerebral, metódico —«me desnudo siempre en el mismo orden»—, Patxi dice lo que quiere y cuando quiere. Aparenta una absoluta seguridad en sí mismo que puede caer en cierta autosuficiencia. Es un hombre que impone autoridad porque de él emana una gran energía.

Su imagen pública ha sufrido una gran transformación. Atrás quedaron los tiempos del «Libro de buen amor», su primera película, o cuando cantaba aquello: «Una, dos y tres; una dos y tres; lo que usted no quiera para el rastro es.» Ahora vienen los aplausos, los contratos, la lucha por mantenerse en la cumbre.

«¡Y pensar que yo era un señor destinado a ser ingeniero de caminos! Mis tres años en la escuela me han marcado, de ahí mi tendencia por el tecnicismo y

Confiesa que en escena siempre es el mismo. Nadie nota «las veinte horas que trabajo cada día».



Su encarnación del Che, en «Evita», le ha proporcionado un montón de contratos: tres películas y un nuevo LP.

un «intelectualillo» preocupado de izquierdas. Dice tener amigos entre gente del PSOE y del PCE, ninguno en Alianza Popular y sí alguno que otro en Fuerza Nueva, como producto de encuentros en cacerías.

Habla y reflexiona al mismo tiempo. Saborea este pequeño lapso de descanso entre Carvalho y el Che sentado en un taburete del salón de su casa. Una casa sumamente ordenada y acogedora que proporciona tranquilidad y cierto aire hogareño. Esta sensación de paz se quebranta de vez en cuando por los ladridos de sus dos perros, fieles defensores. Su rincón, en la Fuente del Berro, le permitió aislarse para escribir: «Esta es la forma en que mejor expreso mis ideas y mis pensamientos.»

la profundización. Es muy raro que yo no sepa de repente quién soy.»

Patxi gusta a las mujeres, su persona masculina resulta semierótica, aunque rechaza de plano la figura de «artista ligón». «Mis fans —aclara— no van por ese camino, sino por el de la comunicación, soledad, reconocimiento. Yo no me he dedicado a explotar mi imagen sensual.»

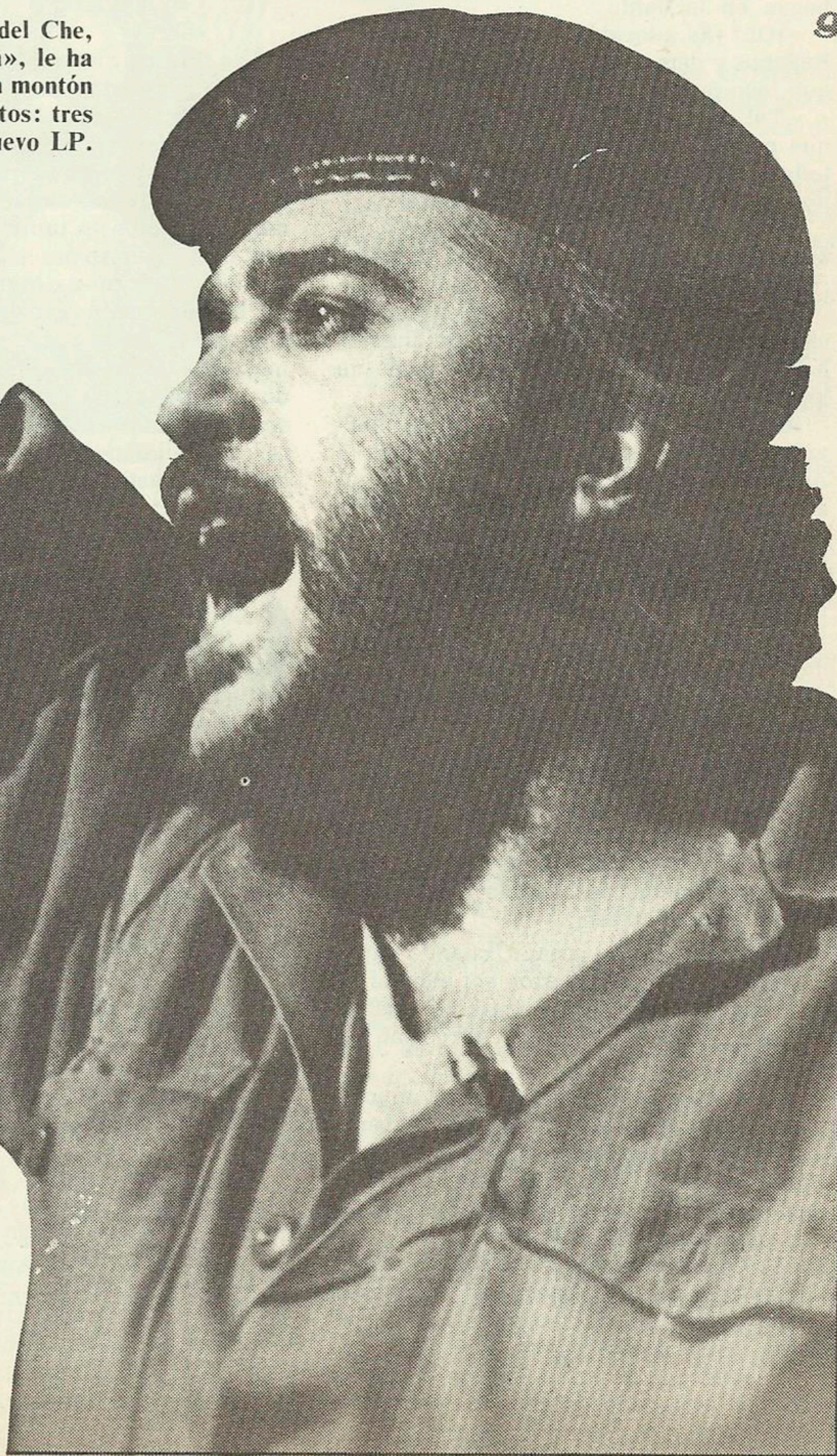
Su éxito en «Evita» le está proporcionando buenos contratos. Desde el 23 de diciembre pasado no ha faltado ni una sola noche —salvo los descansos— a su cita con el Che. Su camerino, su espejo, son testigos de ese esfuerzo y esa entrega. «Yo, en escena, siempre soy el mismo, nadie nota si he dormido poco la noche anterior o si me he pasado todo el día rodando.»

Patxi está entusiasmado con el personaje de su nueva película, el detective Carvalho. En el film no faltan medios. Cuenta con un buen equipo, y esto «es totalmente relajante». Lo curioso de Carvalho es que físicamente no tiene nada en común con él: bajito, gordito, más bien se parece a su autor, Vázquez Montalbán, que a su intérprete.

La cresta de la ola no tiene indicios de descender. Este año le esperan tres nuevas películas, una de ellas con Roberto Bodegas. También grabará un nuevo LP y se estrenará como guionista y director de un corto sobre «los vascos fuera de Euskadi».

Políticamente, se define como

■ ■ «Para mí, el cine es la profesionalización de la mentira en aras de la verdad»



MIENTRAS Zaidie hablaba, el *Astronef* descendía con rapidez hacia la superficie de Venus, cruzando escenarios de una magnificencia casi irreal, imposible de describir de forma adecuada con palabras. Por debajo del velo de nubes, el aire era absolutamente claro y transparente; de hecho, más claro de lo que el aire terrestre pueda ser en las cumbres más altas alcanzadas por los escaladores.

Los ríos y lagos y los mares que se extendían por debajo de ellos parecían no haber sido nunca agitados por la furia de la tormenta o el soplo del viento.

—Si esto no es el cielo, está por lo menos a mitad de camino —afirmó Redgrave, con irreverencia disculpable, quizá debido a las circunstancias—. Sin embargo, no sabemos cómo serán los habitantes, así que, en mi opinión, será mejor mantener las puertas cerradas y descender en esa altiplanicie que se ve entre los dos ríos que desembocan en la bahía.

—¡Oh! ¡Es adorable! —exclamó Zaidie—. Bajemos y demos una vuelta. No hay nada que inspire temor.

—Tal vez, pero no debemos olvidar lo que ocurrió en Marte, *Madonna mia*. De todos modos, una cosa es cierta: todavía no nos ha acechado ninguna flota aérea.

—No creo que la gente necesite aquí aeronaves. Pueden volar por sí mismos. ¡Mira! Hay un grupo de ellos que viene a nuestro encuentro. Ha sido algo irónico tu comentario acerca de que nos hallábamos a mitad de camino del cielo, pero, desde luego, éstos parecen ángeles.

Al tiempo que decía esto, tras un intervalo más bien largo, durante el cual el *Astronef* había descendido a menos de un centenar de metros de la meseta, Zaidie alargó sus anteojos a su marido mientras señalaba hacia abajo, en dirección a una isla que aparecía a unos tres kilómetros de la orilla.

—Tenías razón, querida —asintió sin dejar de mirar por los anteojos—; así es. Si esto no son ángeles, desde luego son algo parecido a hombres, y supongo que también mujeres, capaces de volar.

A través del tubo envió un mensaje a Murgatroyd y dio una vuelta y media al volante de dirección. La velocidad de las hélices se redujo y el *Astronef* se posó, con un choque apenas perceptible, en el centro de una pequeña meseta.

Apenas se habían posado, cuando aquellos seres voladores llegaron por encima de las copas de los árboles y, trazando anchas espirales, descendieron en dirección al *Astronef*.

—Una cosa es cierta, vuelan mucho mejor de lo que hubieran podido hacerlo los ángeles de los viejos maestros o los de Doré, porque éstos tienen cola, o por lo menos algo que parece destinado al mismo fin, aunque carezcan de plumas.

—Sí tienen plumas, por lo menos en los bordes de las alas o lo que sean, y también llevan ropas, túnicas de seda o algo por el estilo, y hay hombres y mujeres.

—Tienes toda la razón. Esos flecos que se ven a lo largo de las piernas son plumas, y gracias a ellas pueden volar. Dan la impresión de tener cuatro brazos.



George GRIFFITH.

LUNA DE MIEL EN EL ESPACIO

Las formas aladas que revoloteando se habían acercado, sin evidenciar ningún signo de temor, eran las más extrañas que ojos humanos hubieran contemplado. En algunos aspectos tenían rasgos que habrían permitido tomarlos por hombres y mujeres alados en tanto que en otros presentaban un claro parecido con los pájaros. Sus cuerpos y sus extremidades tenían forma humana, pero eran de constitución más delgada y ligera; y de los omóplatos y los músculos de la espalda emergía un segundo par de brazos que se elevaba en arco sobre sus cabezas. Entre éstos y los inferiores, y extendiéndose a continuación por los costados hasta los tobillos, aparecía una especie de membrana flexible cubierta de ligero plumaje.

LLEVABAN el cuerpo cubierto por delante y a lo largo de la espalda, por entre las alas, con una especie de túnicas partidas en dos y confeccionadas con un material ligero parecido a la seda; debían de constituir sus vestidos, puesto que las había de muchos colores distintos y de matices variados.

Volaban alrededor del *Astronef* con una soltura y gracia exquisitas, lo que hizo que Zaidie exclamara:

—¿Y por qué no habremos sido hechos así en la Tierra?

A lo que Redgrave, después de echar una ojeada al barómetro, replicó:

—En parte, supongo, porque se nos hizo para desplazarnos de esa forma, y en parte, porque no vivimos en una atmósfera dos veces y media más densa que la nuestra.

A todo eso, varias figuras aladas se posaron en el musgo que cubría la explanada y se dirigieron hacia la nave.

—Mira, caminan igual que nosotros, ¡sólo que con mucha más gracia! —observó Zaidie—. ¡Fíjate qué caritas tan monas tienen! Entre de ave y ser humano, y con suaves y blandas plumas en lugar de cabello. Me pregunto si hablarán o cantarán.

Habían dejado la torre de mando; Murgatroyd y su señor estaban abriendo de par

en par las puertas deslizantes, mientras, con gran disgusto de Zaidie, preparaban para entrar en acción las Maxims de cubierta, por si ello fuera necesario. Tan pronto estuvieron abiertas las puertas, las hipótesis de Zaidie respecto a los habitantes de Venus quedaron totalmente justificadas.

—Figúrate, preparar los cañones de las Maxims para disparar sobre estas criaturas deliciosas —dijo Zaidie casi indignada, al tiempo que caminaba hacia la puerta de salida, donde se iniciaba la escalerilla que descendía hasta el blando y musgoso césped—. ¿Por qué? Ninguno de ellos ha empuñado un arma ni nada semejante; además, escucha —se detuvo en la abertura de la puerta—. ¿Has escuchado alguna vez música como ésta en la Tierra? Yo no. Supongo que es su forma de hablar.

—Sí, como la voz de las sirenas —remachó Murgatroyd, hablando por primera vez desde que el *Astronef* se había posado; ya que aquel hijo del Yorkshire, corpulento, curtido y taciturno, que consideraba el crucero a través del espacio como una aventura loca y casi impía, en la que había participado sólo por su lealtad hereditaria a la familia y al apellido de su patrón, se había vuelto más y más silencioso a medida que los millones de kilómetros que separaban el *Astronef* de su nativo Yorkshire se multiplicaban día a día.

—Sirenas..., ¿por qué no? —se rió Redgrave—. En todo caso, a juzgar por su aspecto, no parece probable que vayan a traer la destrucción sobre nosotros y el *Astronef*. En efecto, Zaidie —prosiguió—, nunca había oído nada semejante. Desde luego, no se trata de nada terrenal, aunque la verdad es que no estamos en la Tierra. Escucha, Zaidie, ahora parece que hablen en un lenguaje cantado. Tú te las arreglaste muy bien en Marte con tu americano; supongamos que salimos y les mostramos que tú también puedes hablar el lenguaje del canto.

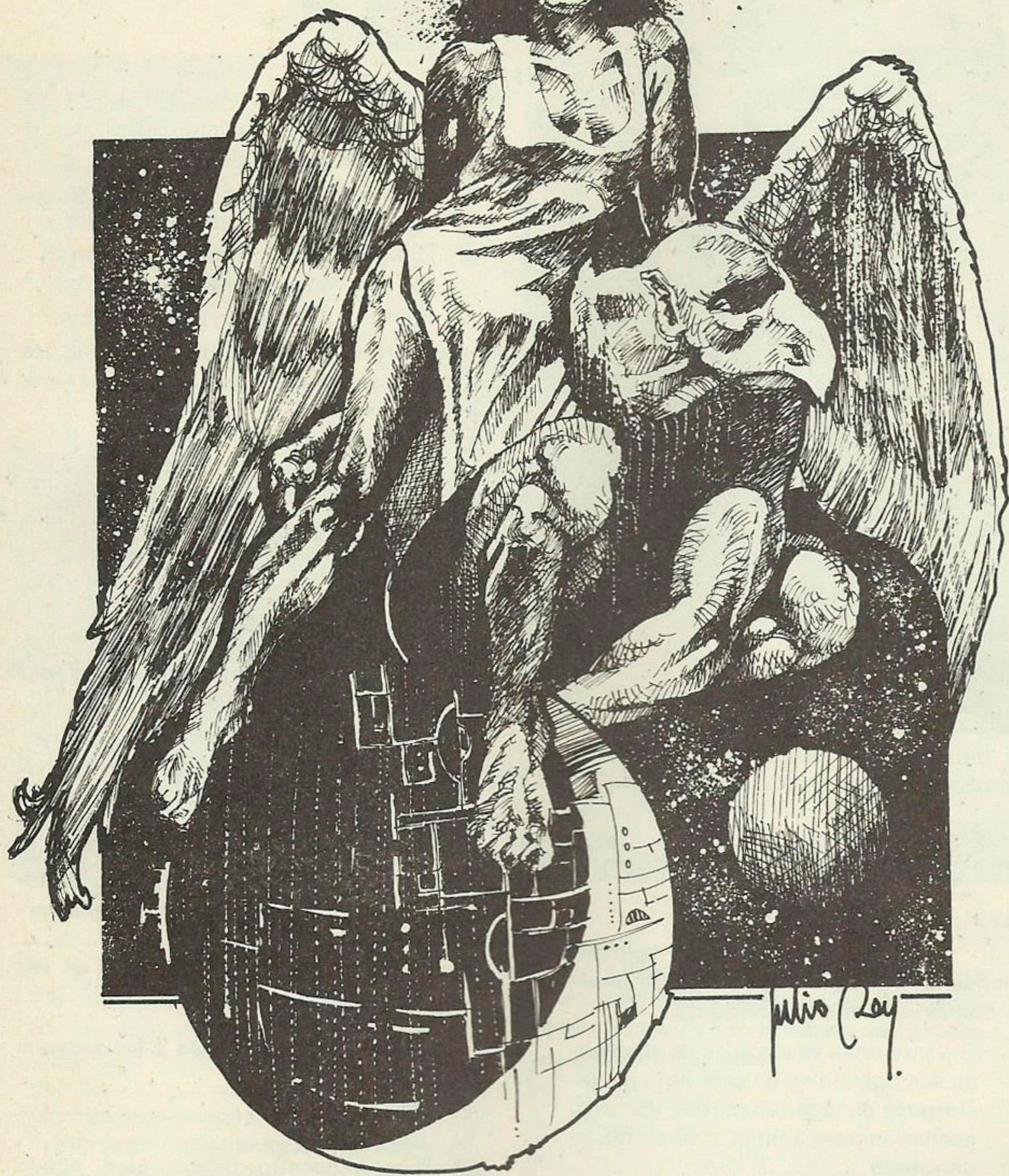
—¿Qué quieres decir? —exclamó ella—. ¿Cantarles algo?

—Sí —asintió Lenox—. Ellos tratan de hablarte cantando, y tú no les puedes comprender; por lo menos, lo que expresan las palabras y frases.

Descendieron juntos por la escalerilla, él vestido con un traje corriente de mezclilla gris y con una gorra de golf echada hacia atrás, y ella luciendo el último y más primoroso de los vestidos que el arte de París, Londres y Nueva York había producido.

En el mismo momento en que puso pie en el césped amarillo dorado quedó rodeada por un enjambre de criaturas aladas y, no obstante, extrañamente humanas. Las más próximas se acercaron para tocarle las manos y la cara, y acariciaron los pliegues de su vestido. Otras fijaron la mirada en sus ojos azul violeta, o bien alzaron sus extrañas manecitas para acariciarle el cabello.

—Quítate las horquillas y demás cosas y déjate suelto. Da la impresión de que piensan que tu cabello forma parte de la cabeza. Es la primera oportunidad que tienes para realizar un milagro, y puedes hacerlo. Muéstrales lo más hermoso que nunca han visto.



—¡Qué niños podéis ser los hombres cuando os ponéis sentimentales! —se rio Zaidie, al tiempo que dirigía las manos a la cabeza—. ¿Cómo sabes que no les parecerá feo?

—Imposible —replicó él—. Son demasiado hermosos para encontrarte fea a ti. ¡Suéltalo ya!

Mientras Redgrave hablaba, Zaidie se quitó la mantilla española que se había colocado en la cabeza en el momento de salir y que, al parecer, las mujeres de Venus creían que formaba parte de su anatomía. Luego se quitó el peine y una o dos horquillas que sujetaban los rodetes; asió diestramente los extremos y, tras unos rápidos movimientos de sus dedos, agitó la cabeza.

Se apiñaron todavía más cerca de ella, pero tan dulce y calladamente que Zaidie tan sólo sintió la suave caricia de maravilladas manos en sus brazos, su vestido y su cabello. Como Redgrave diría después, se encontraba «totalmente traspuesto». A él parecían tomarle por una especie de rústico monstruo, posiblemente el esclavo de aquel radiante ser que de modo tan extraño había llegado de algún lugar situado más allá del velo de nubes.

Le miraban con sus ojos amarillo dorado muy abiertos, y algunos se le aproximaron con cierta timidez para tocar su vestido, como si pensarán que ésa era su piel. Uno o dos, más atrevidos, alzaron sus pequeñas manos hasta su cara y le tocaron el bigote.

Su forma normal de conversación consistía en una nota baja y sentimental, como el lenguaje que emplean las palomas, a la cual se mezclaban suaves gorjeos. Pero a cada momento ascendía a notas más altas, para expresar, evidentemente, asombro o admiración, o tal vez uno y otra.

—Tenías razón acerca del lenguaje universal —comentó Redgrave, tras haber sido sometido por unos momentos al proceso de las caricias—. Esta gente habla, y por lo que he podido ver y escuchar, su opinión acerca de nosotros, o por lo menos acerca de ti, es francamente halagadora.

Mientras Lenox hablaba, cesaron bruscamente todos los sonidos a su alrededor y, como diría después, fue como el silencio que sigue al disparo del cañón. Entonces, en medio de aquella quietud, Zaidie adelantó las manos, alzó la mirada hacia la luminosa superficie de plata que constituía el único cielo visible, y empezó a cantar *The Swanee River*.

Temblaba dulcemente en sus labios la última nota, cuando Zaidie miró a la multitud de extrañas formas que la rodeaban, y algo, imponiéndose a las diferencias en cuanto a su propia especie, trajo a su mente el recuerdo de escenas familiares que acontecieron muy lejos de allí, a muchos millones de kilómetros a través del oscuro y silencioso océano del espacio.

Otras figuras aladas, atraídas por las notas de su canto, habían traspuesto las copas de los árboles, y durante el silencio que siguió a la canción fueron llegando velozmente otras más, hasta que casi un millar de ellas se reunieron junto al *Astro-nef*.

No hubo ni empujones ni codazos. Cada uno de ellos trataba a los demás con la más perfecta amabilidad y cortesía. Nada parecido a la enemistad o al mal humor parecía existir entre ellos y, en absoluto silencio, esperaban a que Zaidie continuara lo que ellos tomaban como un largo discurso de agradecimiento.

A medida que las notas se expandían en el callado y suave aire, un silencio más profundo cayó sobre la multitud oyente.

Zaidie cantó la vieja y tierna canción de cabo a rabo, olvidando en aquel momento cualquier cosa que no fuera el hogar que había dejado lejos, en las riberas del Hudson. Cuando las últimas notas hubieron salido de sus labios se volvió hacia Redgrave y, mirándole con ojos empañados por las primeras lágrimas que vertía desde que su padre muriera, dijo, mientras él tomaba sus manos tendidas:

—Creo que habrán comprendido cada palabra de la canción.

—O, en cualquier caso, cada nota. Puedes estar segura de ello —replicó él—. Si hubieras hecho esto en Marte, habría resultado más efectivo, incluso, que la Maxim.

—¡Por el amor de Dios! ¡No digas esas cosas en un paraíso como éste! ¡Oh, escucha! ¡Ya han captado la melodía!

¡Era cierto! Los moradores de la Estrella del Amor, cuya palabra era canción, habían percibido al instante la dulzura de la más dulce de todas las canciones de la Tierra. No tenían, desde luego, la menor idea del significado de las palabras; pero la música les habló y les dijo que aquel rubio visitante llegado de otro mundo podía expresarse de la misma forma que ellos.

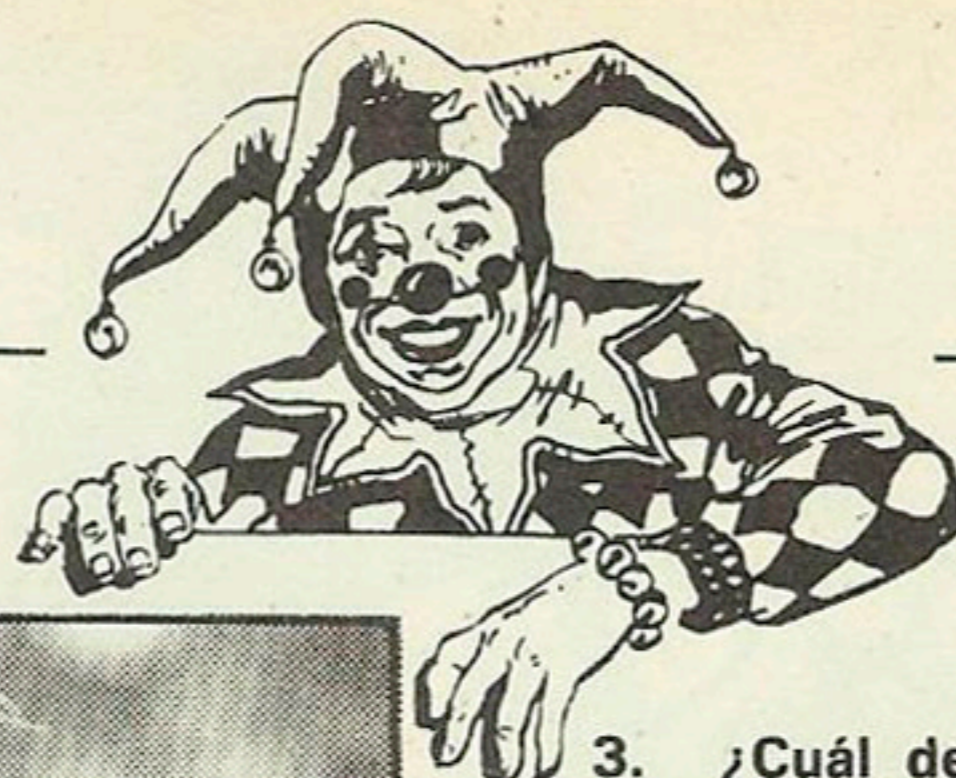
La multitud retrocedió ligeramente y dos figuras, en apariencia macho y hembra, se aproximaron a Zaidie, alzaron la mano derecha e iniciaron, dedicada a ella, una canción de perfecta armonía; aunque la letra resultaba totalmente ininteligible para ella, el tono manifestaba sentimientos que era imposible confundir, pues constituía una leve insinuación de la vieja canción inglesa mezclada al pequeño discurso-canción que le dirigían, y tanto Zaidie como su marido dedujeron, acertadamente, que pretendían expresar la bienvenida a los extranjeros llegados de más allá del velo de nubes.

● TEST PSICOLOGICO

La civilización urbana, con sus aglomeraciones anónimas, constituye el marco de vida de muchos españoles y posibilita que, a veces, nos encontremos como lobos solitarios entre miles de personas. Sin embargo, y aunque parezca contradictorio, ¿en cuántas ocasiones nos quejamos de que no tenemos un minuto libre para pensar en nosotros mismos? Con este test podremos conocer cuál es nuestra verdadera actitud frente a la soledad; cómo la asumimos cuando se presenta; qué piensan los demás sobre nuestro nivel de sociabilidad...



La muchacha de la camiseta blanca da la impresión de que nunca estará sola.



PREGUNTAS

PUNTOS

A

1. ¿Con qué ocasión, en su opinión, fue hecha la foto de la muchacha de camiseta blanca que aparece riéndose?

- a) Durante unas vacaciones en el soleado sur, ligando en un café de la playa 1
- b) Después de jugar un partido de tenis, sonriendo para animar a su contrario derrotado 2
- c) Después de haber dado calabazas a un joven al que no puede soportar y que le había invitado a bailar 4

2. Aquí hay tres afirmaciones distintas sobre la muchacha con los alfileres en la boca. ¿Cuál de ellas es más adecuada en su opinión?

- a) Pocas veces hoy día vemos a una joven capaz de hacer algo... ¡Y que lo haga! 2
- b) Esta joven atractiva ha de tener cuidado para no pincharse la lengua 1
- c) Debiera ir al oculista para que le examinara los ojos. ¡Tengo la sensación de que necesita gafas! 3

PUNTOS

3. ¿Cuál de las dos jóvenes de las fotos supondría usted que puede ser la dueña de un perrito de lana?

- a) La muchacha de la camiseta blanca .. 1
- b) La de los alfileres en la boca 3
- c) Las jóvenes no me dan la impresión de que puedan ser dueñas de un perrito 0

4. ¿Cuál de las dos jóvenes de las fotos, en su opinión, tiene más cartel entre los muchachos?

- a) La de la camiseta blanca 1
- b) La de los alfileres en la boca 4
- c) No puedo imaginarme que ninguna de las dos jóvenes fracase con los hombres 0

B

1. ¿Ahorra usted a veces para poder hacer un regalo especial?

- a) Sí. Si uno no es millonario, no le queda más remedio. Pero lo hago con gusto para causar a otra persona una alegría 3
- b) No. Nadie puede exigir de mí que renuncie a mis gastos durante semanas tan sólo para comprar a una persona algo caro 1
- c) No lo hago con agrado, pero de vez en cuando no puedo evitarlo 2

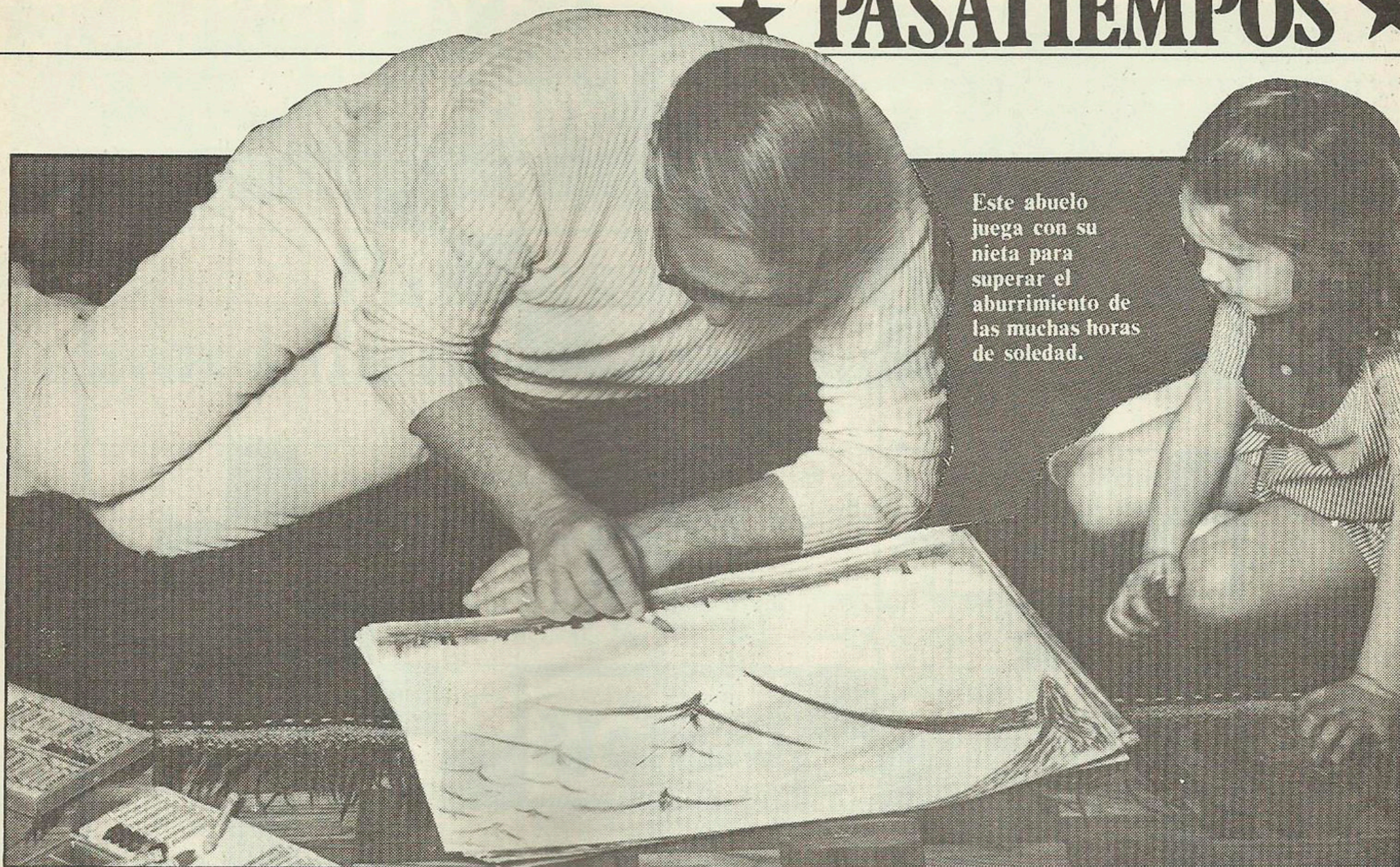
2. ¿Es muy aficionada a los adornos bellos?

- a) Sí 0
- b) En absoluto 3
- c) Los encuentro bellos, pero puedo pasarme bien sin ellos 2

3. Qué piensa de los hombres que en el matrimonio no hacen ya nunca cumplidos a sus mujeres?

- a) En mi opinión son muy desconsiderados. No piensan que a una mujer le anima escuchar de vez en cuando una palabra cariñosa 3
- b) Un hombre no puede pasarse todo el día echando piropos. Puede expresar, sin embargo, su inclinación de un modo enteramente distinto 1
- c) Seguramente no es agradable..., pero quizá sean las mujeres las que tengan la culpa 2

¿COMO SE ENFRENTA A LA SOLEDAD?



Este abuelo juega con su nieta para superar el aburrimiento de las muchas horas de soledad.

PUNTOS

4. ¿Coquetea usted gustosamente con sus debilidades?

- a) Sí. De este modo puede quizá uno lograr que los demás no le contradigan 1
- b) No. Hay que procurar, sobre todo, no llamar la atención de los demás sobre las propias debilidades 3
- c) Eso depende de con qué personas sea 2

5. ¿Aprecia usted en los hombres que sean verdaderamente de rompe y rasga?

- a) Sí. ¿Qué va a hacer una mujer con un hombre serio que ni siquiera se atreve a mirarla? 0
- b) No. Por lo general estos tipos impetuosos sólo quieren afirmarse ellos mismos. No son capaces de ponerse en el puesto de una mujer 4
- c) Eso depende del modo en que demuestren su impetuosidad 2

C

1. Observe al abuelo que está pintando, acompañado de su nieta. ¿Qué palabra caracteriza, en su opinión, la fotografía?

- a) Interesado 2
- b) Aburrido 4
- c) Sumido en sus pensamientos 3

PUNTOS

2. ¿Tiene usted la sensación de que el fotógrafo ha logrado con la imagen del abuelo pintando, acompañado de su nieta, una buena instantánea?

- a) Sí, muy buena 1
- b) Nada de eso 3
- c) No puedo juzgarlo 2



Meterse los alfileres en la boca puede ser un juego peligroso, producto del aburrimiento.

RESULTADOS

Sume los puntos alcanzados en cada contestación. El resultado le indicará si le gusta la soledad.

HASTA 17 PUNTOS

Abandonarse a su soledad sería como dejar sin agua a una flor. Se marchitaría. Necesita la compañía de personas de la misma opinión, pues sólo en esa compañía puede usted verdaderamente vivir. En ese caso, rebosa ingenio y buen humor. El ocuparse de usted le resulta difícil. Y al estar largo tiempo en soledad, por lo general, se muestra irritable.

DE 18 a 27 PUNTOS

Es usted realmente una persona sociable y le gusta estar con gentes agradables... sin grandes ocasiones, simplemente para pasar una hora de charla entretenida. A pesar de esto, aprecia de vez en cuando alguna hora de soledad, en la cual pueda reflexionar sobre sí. Le divierte de vez en cuando dedicarse a sus pensamientos... aunque no con demasiada frecuencia.

28 O MAS PUNTOS

Es usted una persona muy introvertida. Muchos le consideran seguramente cerrada, aunque esto puede no ser cierto. Sencillamente, no le agrada introducirse en las masas y hablar mucho. Le basta consigo mismo y no se aburre en absoluto si ha de estar solitario. Por el contrario: ama la soledad como posibilidad de encontrarse a sí mismo.



CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1																
2																
3																
4																
5																
6																
7																
8																
9																
10																
11																
12																
13																
14																
15																
16																

SEMAMAL
Diario16

HORIZONTALES.— 1: Reincida. De hueso, femenino. Rinoceronte.— 2: Conjunto de personas o cosas escogidas superiores en su género. Disco donde está la pupila del ojo. Peanas.— 3: Jugada culminante del ajedrez. Río ruso. Cierta guiso muy común en días de abstinencia.— 4: Collados. Situada, determinada.— 5: Alienados. Acostumbrar. Nota musical.— 6: Albergar. General, sin excepción.— 7: Contracción. Tienda en que se venden los productos a precios más asequibles. Símbolo químico del indio.— 8: Grave, severa. Oficiales del Ejército turco.— 9: Plural de letra. Conjunto de palabras relacionadas entre sí.— 10: Símbolo del americio. Clase de animales cuyas hembras nutren a sus crías con sus mamas. Preposición inseparable.— 11: Silencia. Calcules la capacidad de un recipiente.— 12: Símbolo del actinio. Partículas de tierra o metal. Pigmeos.— 13: Recuperara, reconquistara. Quejarse, dolerse.— 14: Confederado. Sostén, apoyo. Ilustrada, indocta.— 15: Yegua de pelo mezcla de blanco, gris y bayo. Asocio. Espuertas.— 16: Enfermedad respira-

toria. Playa que sirve de desembarcadero. Arrancase los cabellos con la mano.

VERTICALES.— 1: Canaleta. Penetre. Inmovilizará.— 2: Altivo. Mote, divisa. Achares.— 3: Pequeño agujero en un recipiente. Extremidad. Antiguo Estado del Asia meridional, actualmente Tailandia.— 4: Repitiéiseis. Figurado, embuste.— 5: Infusión. Relativa al oído. Ojeada.— 6: Gástelo. Palurdo.— 7: Acudir. Santo. Mineral como sale del criadero. Desinencia verbal.— 8: Expresado verbalmente. Voz para arrullar. Rotúrala.— 9: Graneros subterráneos. Nota musical. Planta umbelífera comestible.— 10: Está, existe. Armadura de malla de hierro. Nombre de letra. Río de la provincia de Lugo.— 11: Palillo del tambor. Afónico.— 12: Billeto. Relativo al fuero. Conozco.— 13: Explorará. Depósitos de armas.— 14: Por demás. Alea metales. Fem. superficial.— 15: Abandonas. Cesta para conservar el pan. Hechiceras.— 16: Cerco de una plaza fuerte. Cierta tejido. Nivele.

La solución en las páginas de cartelera del número del domingo

Opel Rekord.

Para los que prefieren mayor kilometraje por menor consumo.

Una larga experimentación en los laboratorios perfiló su línea aerodinámica y es en gran parte la causa de su bajo consumo, siendo uno de los coches más económicos y mejor equipados de su categoría, con un confort excepcional en cualquier ruta.

Con grandes detalles de equipamiento como dirección asistida, elevalunas eléctrico, techo solar practicable, luz antiniebla trasera en el modelo Berlina.

Asiento del conductor ajustable en altura, cierre electromagnético, equipo especial de insonorización, parabrisas laminado con antena incorporada, y servofreno en todas las versiones.

Precio: desde 904.000 ptas., f.f.

Se presenta en tres versiones

Berlina 2.0 E.

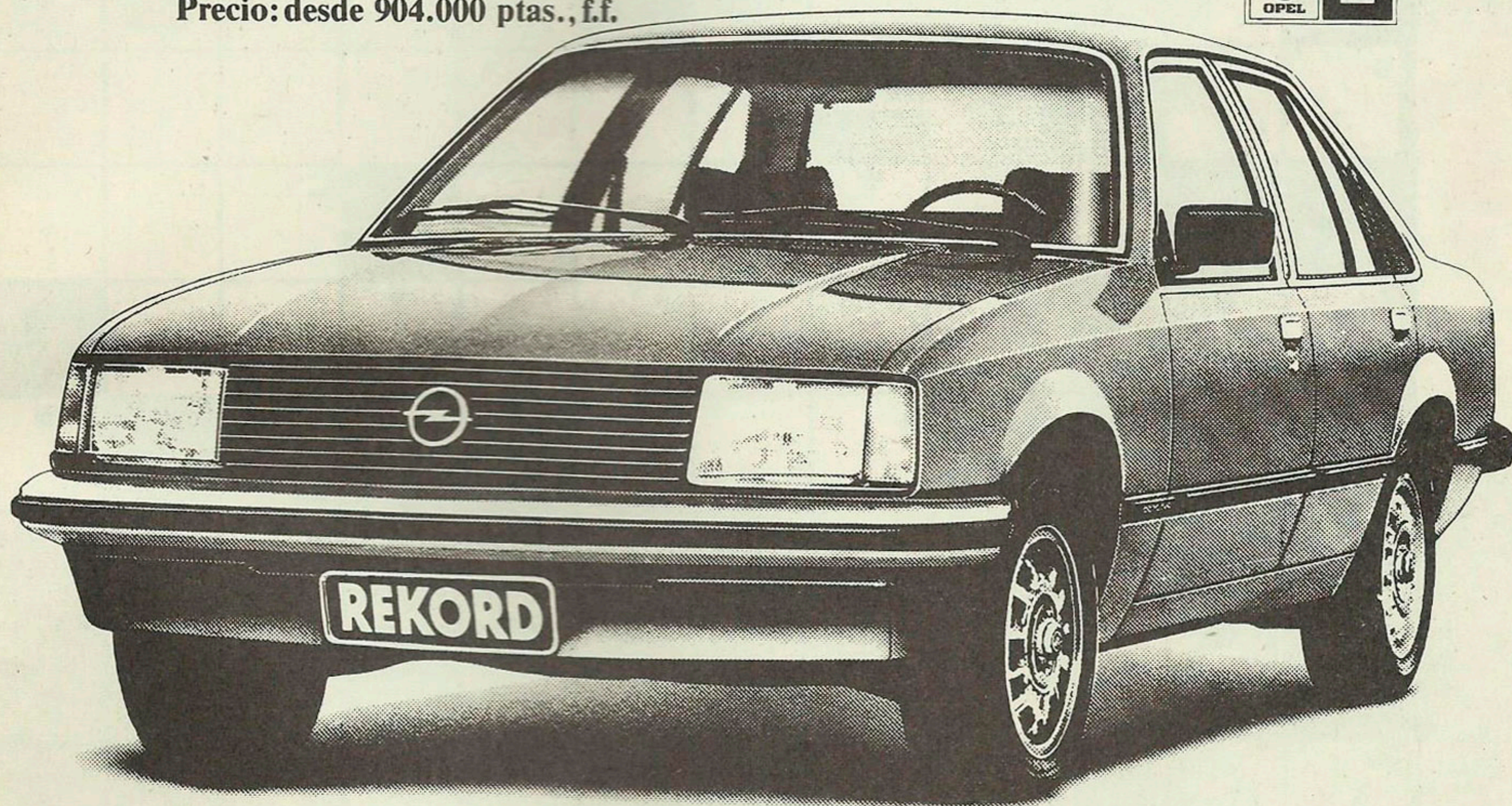
Motor 1.979 cc. Inyección
Potencia 110 CV. DIN
Velocidad 179 Km/h.
Consumo 7,0 l.a 90 Km/h.

Deluxe 2.0 S.

Motor 1.979 cc.
Potencia 100 CV DIN
Velocidad 170 Km/h.
Consumo 7,0 l.a 90 Km/h.

Deluxe 2.3 D. Diesel

Motor 2.260 cc.
Potencia 65 CV DIN
Velocidad 140 Km/h.
Consumo 6,2 l.a 90 Km/h.



Agil, fiable, seguro, alemán.

Visite hoy mismo a su Concesionario Oficial Opel quien le espera con importantes razones para comprar ahora un Rekord.

AUTODEFINIDO

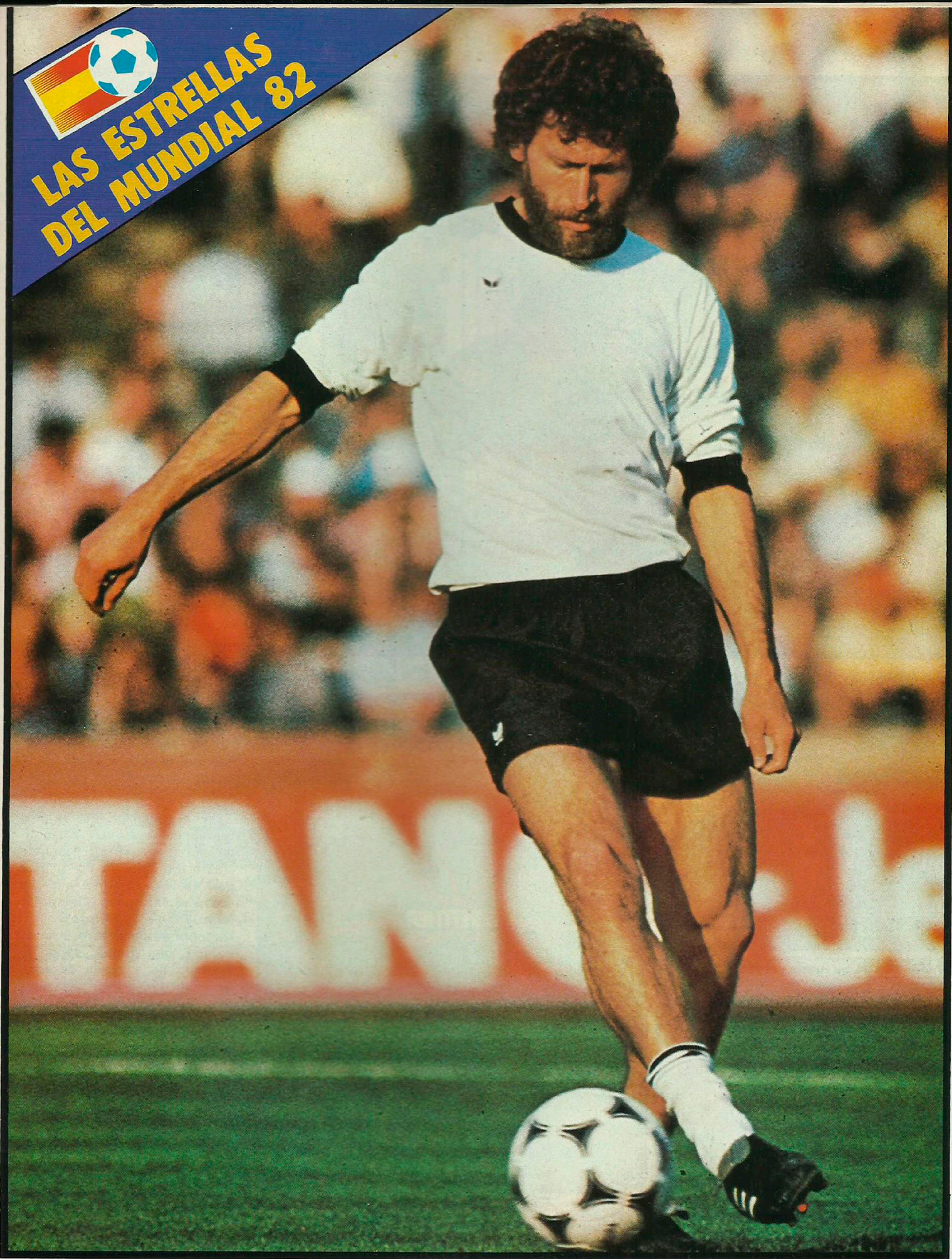
DEFENDI- RAMOS	CIERTO MES	YANTARA	CASERON	FARDELES	VASIJAS DE COCINA
DESAMPARA- RARALE	RELATIVAS A LA ARABIA	OTORGA	PRONOMBRE	CONSONANTE	ESTADO DE VENEZUELA
SECAMOS AL AIRE				DIOS DE LA CASA	
ESPOSA DE ABRAHAM				JUVENTUD	
		DE IGUAL PARTE			
		NATIVOS			
FERTILICE			CIERTO ARBOL		
JUEGO DE NIÑOS			CONFEDERO		
		ARAUCANO			VOCAL
		NOMBRE DE MUJER			ESCOJAS
INQUIETAN				PLURAL DE LETRA	
AMAŁGAMO				INDEMNE	
			ATENDED		CINCUENTA
			RESUMEN, COMPENDIO		QUITAR LAS ASPEREZAS
AFRONTASE				VILLA DE PONTEVEDRA	
CAMPEON				DESMENUZADO	
		CONSONANTE	PRONOSTICO		
		POLONESA	HABLEME		
ROIDAS POR LA POLILLA	SOLICITABAS				COMPARATIVO
	SIMBOLO DEL PROTOACTINIO				CLARIDAD DEL SOL
					GASTAS, EMPLEAS
CONTRACCION		TANTO DEPORTIVO		ASISTIR	EMBATE, CACHON
PUNTO CARDINAL		PREPOSICION		NIVEL	
	SOFOCARALOS				
	VOZ DE MANDO				
ADAPTA					FLANCO
DEPRE CARE					VOCAL FUERTE
			FEM QUE TIENEN HUESOS		

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo.

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.



**LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82**



4



BREITNER

ALEMANIA



Todos los balones del centro del campo pasan por sus botas.

NOMBRE: Paul Breitner.

NACIO: El 5-9-51, en Kolbermoor (R.F.A.).

ESTATURA: 1,77.

PESO: 73 kilos.

DEMARCACION: Centrocampista.

SU PUNTO FUERTE: La organización del juego.

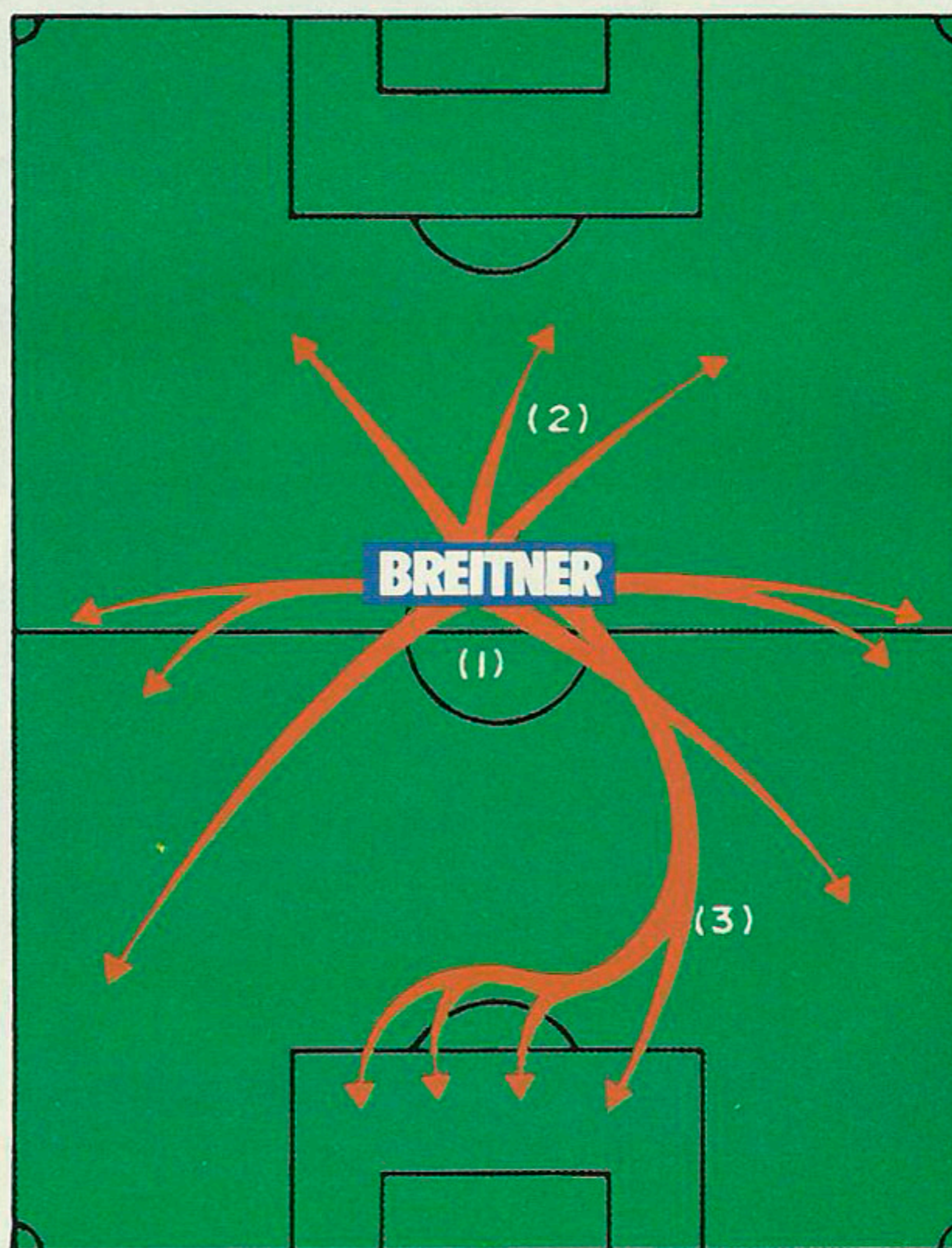
SU DEFECTO: Su fuerte carácter.

EQUIPOS: S.V. Kolbermoor, E.S.V. Freilassing, Bayern Munich, Real Madrid, Eintracht de Braunschweig y de nuevo Bayern Munich.

VECES INTERNACIONAL: 35 con la selección A y uno como juvenil.

TITULOS: Campeón del mundo en el Mundial de Alemania 74, campeón de la Copa de Europa de selecciones en el 73, campeón de la Copa de Europa de clubs en el 74 con el Bayern, frente al Atlético de Madrid. Ganador de cinco Ligas con los muniqueses (72, 73, 74, 80 y 81) y dos con el Real Madrid (75 y 76). Mejor jugador de Alemania en la temporada 80-81.

COTIZACION ESTIMADA: 200 millones de pesetas.



(1) Hombre de continuo e incansable bregar en el centro del campo. Todos los balones pasan por sus botas y él los distribuye.

(2) En defensa se convierte en un segundo «libero», basculando según donde se encuentre el balón o bien —cuando la situación lo requiere— siguiendo a su par. Su labor en este aspecto es tan positiva como la de creación.

(3) Cuando se lanza al ataque siempre lo hace por el centro, llegando con frecuencia hasta la frontal del área. Su disparo desde esa distancia es durísimo.



Su fuerte, el cerebro.

El nuevo «kaiser»

Breitner, conocido en España como el «abisinio», es a sus treinta años el alma de la selección alemana y del Bayern, honor o privilegio que comparte en ambos sitios con Rummenigge. Después de una retirada voluntaria del cuadro nacional, que duró exactamente dos mil veintisiete días y fue motivada por discrepancias con algunos compañeros y directivos, el melencólico centrocampista reapareció el pasado mes de abril contra Austria. Ahora, Jupp Derwall tiene una fe casi ciega en su liderazgo y personalidad sobre el campo.

Los comienzos de Breitner fueron como lateral izquierdo, puesto en el cual jugó hasta que tras el Mundial-74 fue fichado por el Real Madrid que por entonces entrenaba Miljan Muljanic. Y fue el yugoslavo quien le «descubrió» para el centro del campo, en donde nacía de segundo de a bordo de aquel otro nibelungo, gran persona y mejor jugador, que era Gunter Netzer.

Hoy, en día, ya sin ser subordinado de nadie, el «abisinio» es el amo allí donde juega, una especie de terrateniente balompédico que toma el relevo de otro «kaiser» llamado Beckenbauer, ya demasiado veterano para estos trotes.

Breitner, el capitán que los manda, es la gran esperanza teutona para el Mundial-82, hombre por el que pasan absolutamente todos los balones y cabeza visible de reivindicaciones, «affaires» y problemas extradeportivos diversos.

Javier RIVERA



Resumen de lo publicado

Pagan Lee, la novia del malvado Mangler, llama a Rip para descubrirle los planes de la banda. Pero Mangler sospecha de ella y hace que su mejor pistolero, Bum-Bum, le siga. Pagan se da cuenta de que es vigilada y no puede entrevistarse con Rip, pero le proporciona, disimuladamente, un dato importante: la malévola banda piensa trasladarse a Nueva York.

EL INTENTO DE PAGAN DE HABLAR CON RIP FRACASA AL VER QUE ESTA SIENDO SEGUIDA POR BUM-BUM.

¿Mangler? Bum-Bum / Kirby ha venido, pero Pagan me vio y se fue sin hablarle... Kirby aún está aquí...



EN CASA DE MANGLER...

¿Qué quieres que haga jefe?

¡Olvida a Pagan y sigue a Kirby! ¡Y si tienes una oportunidad, despáchalo! ¡Puede ser molesto!



¡Por lo menos, Pagan pudo decirme que la banda se iba a New York!



Rip está decepcionado por el fracaso de la cita con Pagan y el pistolero de Mangler le está siguiendo.

Rip deja su hotel desilusionado... sin sospechar que Bum-Bum va tras él.

Solamente pudo decirme que Mangler se dirigía al este. Me pregunto ¿por qué?



¿Querrá usar la fórmula para ganar el dominio del bajo mundo?



¿Querrá entregar la fórmula a alguna nación para conseguir protección y riqueza?



Será mejor que vuelva a New York.





Con todo el sabor de La Rioja. Carta de Oro. 

AL SABER QUE MANGLER VA A NEW YORK, RIP SE DIRIGE A UNA AGENCIA DE VIAJES...



TENEMOS UN ASIENTO EN EL VUELO DE MEDIANOCHE...

... NO SE HA DADO CUENTA DE QUE BUM-BUM LE SIGUE...

EL ESPEJO TRAS EL MOSTRADOR REFLEJA UNA CARA JUNTO A LA PUERTA...



¡ BUM-BUM !
¡ JUGARÉ CONTIGO !

Y RIP DELIBERADAMENTE SE DIRIGE AL SOLITARIO MUELLE



CONQUE QUIERE JUGAR A GUARDIAS Y LAZRONES... ¿EH?

SABIENDO QUE ES SEGUIDO POR BUM-BUM, RIP BUSCA UNA ZONA SOLITARIA DEL MUELLE DE LA GRAN CIUDAD



PERO BUM-BUM TIENE VENTAJA PUES HA CRECIDO EN ESTE BARRIO Y PRONTO TIENE A RIP ACORRALADO EN UNA CALLE-JUELA...



SU IMPACIENCIA LE HACE CAER EN UN VIEJO TRUCO... Y LO PAGA EL SOMBRERO DE RIP...



BUM-BUM NO LLEGA A DISPARAR POR SEGUNDA VEZ...



...Y PAGA CON SU VIDA EL INTENTAR ACABAR CON ÉL

¡BUEN TIRO, KIRBY! ¡UN BUEN TROFEO!

¡EL MEJOR DE LOS PISTOLEROS DE MANGLER!



ASÍ QUE KIRBY MATÓ A BUM-BUM... ¡ALGUIEN VA A SUDAR POR ESTO!

¡NO ME MIRES A MI!

MANGLER Y PAGAN VUELAN HACIA EL ESTE...



EN EL APARTAMENTO DE HONEY, EN NEW YORK...

¡NO SERÁ PROPIO DE UNA SEÑORITA, PERO CEBRO QUE RIP ACABARA CON ESA RATA!



RIP VIAJA EN UN AVIÓN, SIGUIENDO A MANGLER Y A SU BANDA A NEW YORK.

ESTE VIAJE DE MANGLER ME DESCONCIERTA. SI SUPIERA LO QUE PLANEA HACER CON LA FÓRMULA DE HICKS.



SI YO FUERA MANGLER Y LA FÓRMULA FUERA EXCLUSIVAMENTE MÍA... ¿EXCLUSIVAMENTE O NO ESTÁ EL DR. HICKS? ¡SOY UN TONTO! ¿CÓMO NO LO PENSÉ ANTES?



EN EL LABORATORIO DEL DR. HICKS, EN LA LEJANA UNIVERSIDAD DE NORTHCHESTER...

¡LO SIENTO! ¡DOS HOM- BRES NO PUEDEN TENER SU FÓRMULA!

¡Y VA VD. A MATARME!! ¿CON UNA PISTOLA DE AGUA? ¡LA SITUACIÓN ES RIDÍCULA!

Nuevo Ford Fiesta 82



Ahora dando mucho más... De serie.

Aquí está lo nuevo de los Fiesta 82:

- Nuevos asientos delanteros, totalmente reclinables y diseñados anatómicamente.
- Nuevos asientos traseros más confortables.
- Nuevos reposacabezas de moderno diseño ("L", "S" y "Ghia").
- Nuevo panel de instrumentos con controles iluminados.
- Nuevos y atractivos paragolpes envolventes que ofrecen mayor protección.

- Encendido electrónico en todos los 1.300 c.c.
- Nueva protección anti-corrosión; una más larga vida para su Fiesta.
- Nuevo sistema de escape de larga duración.
- Nueva gama de tapicerías y colores.

Elementos de serie en los Fiesta 82:
Fiesta "Base" 82. Lava-limpia luna

trasera, derivabrisas. Bandeja posterior y moqueta.

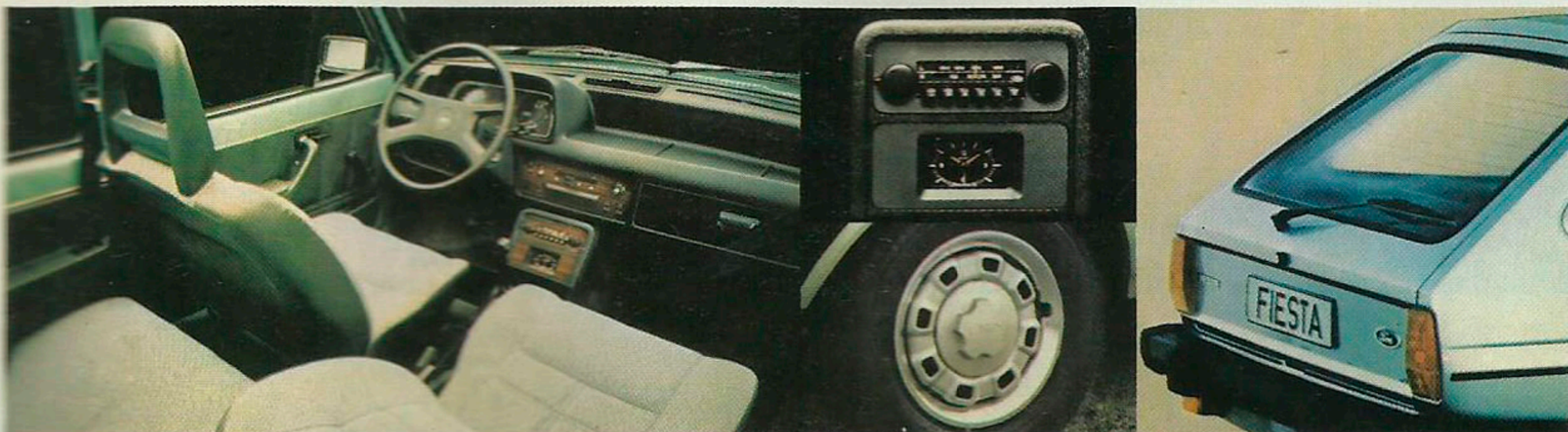
Fiesta "L" 82. Consola con reloj. Faros halógenos.

Fiesta "S" 82. Radio P32 con onda media y F.M. Nuevas llantas 13 x 5" con embellecedores a juego. Faros halógenos.

Fiesta "Ghia" 82. Radio P32 con onda media y F.M. Reloj digital.

Así vienen los nuevos Fiesta 82.

Nuevo Ford Fiesta 82.
El que más vale por lo que cuesta.



FORD FIESTA





ES EL MOMENTO DEL TREN



Aunque el tren ha mejorado en nuestro país, todavía estamos lejos de poder igualarnos a otros países europeos.

Se necesitan trenes más rápidos, que reduzcan los actuales tiempos de viaje, a la mitad. Trenes con capacidad para duplicar el número de plazas sentadas.

Trenes más cómodos y limpios, con calefacción y aire acondicionado, dotados de servicios de bar o cafetería, lectura, juegos, etc. Trenes más puntuales, que lleguen a su hora en más del 95% de los casos.

Estos trenes se pueden conseguir, si se aúnan los esfuerzos de todos. El tuyo también.

Ayúdanos a mejorar. Utilízalo

